ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

35

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 35

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 35: 978-84-684-0533-9
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

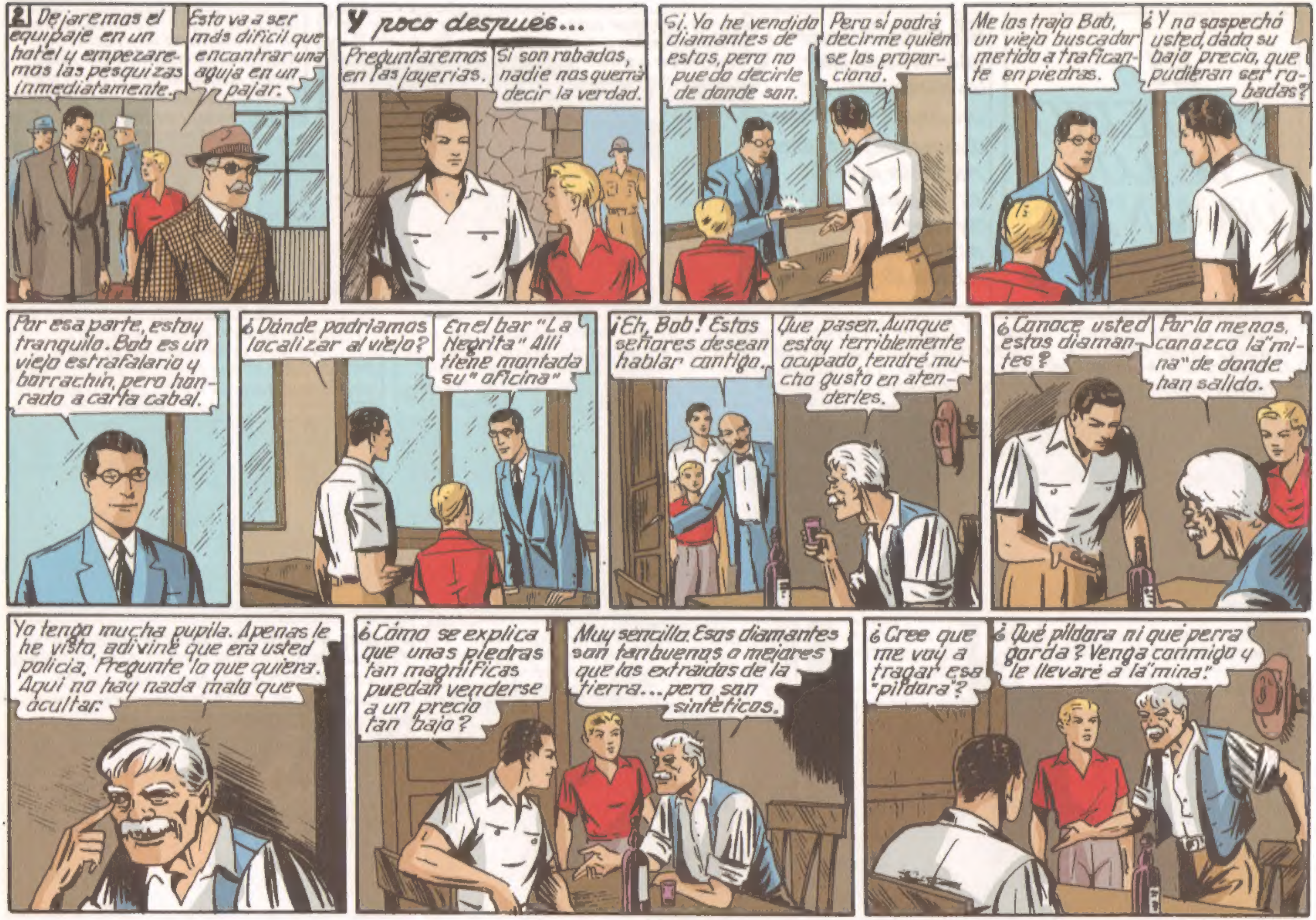
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

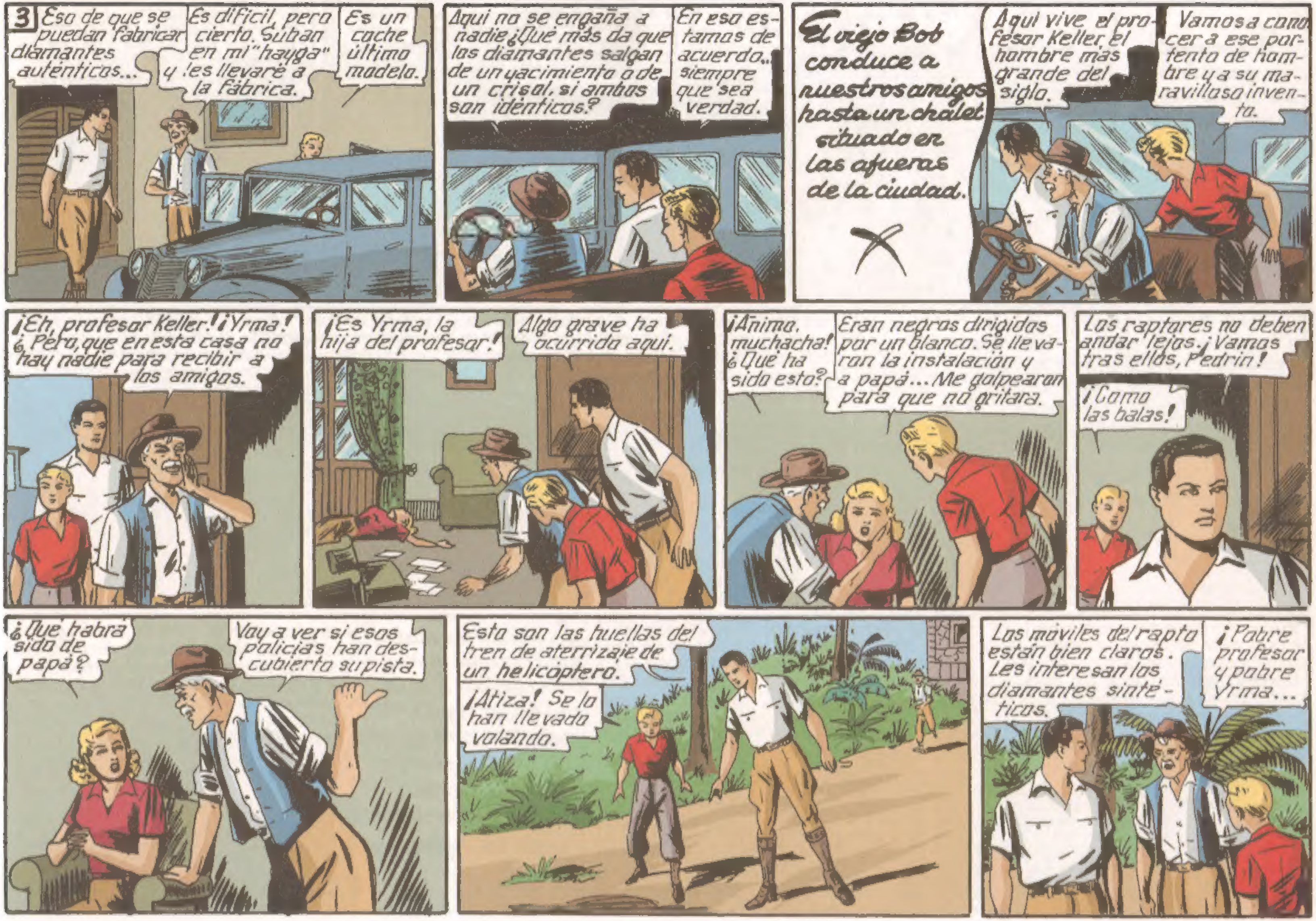
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

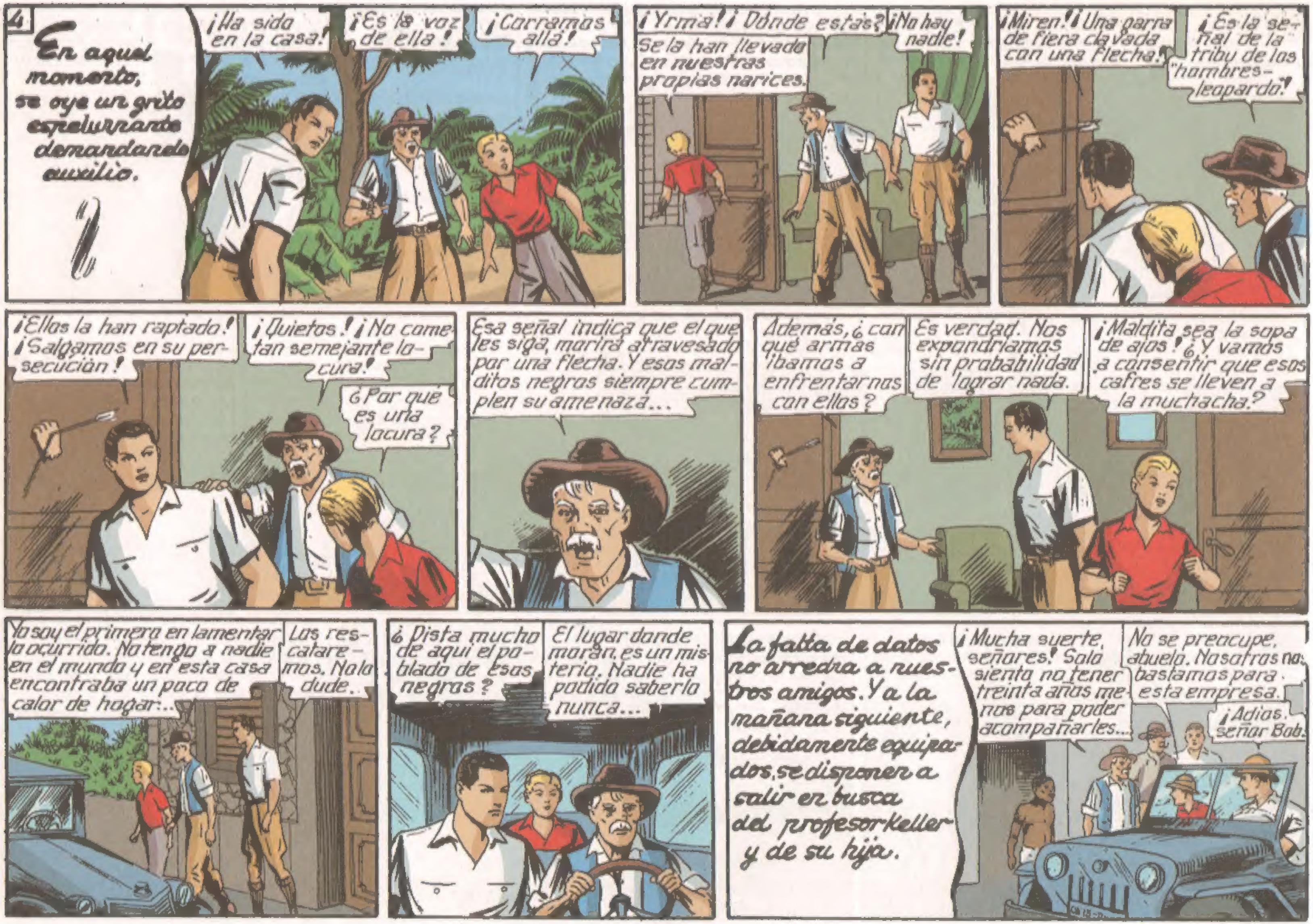
Printed in Spain – Impreso en España

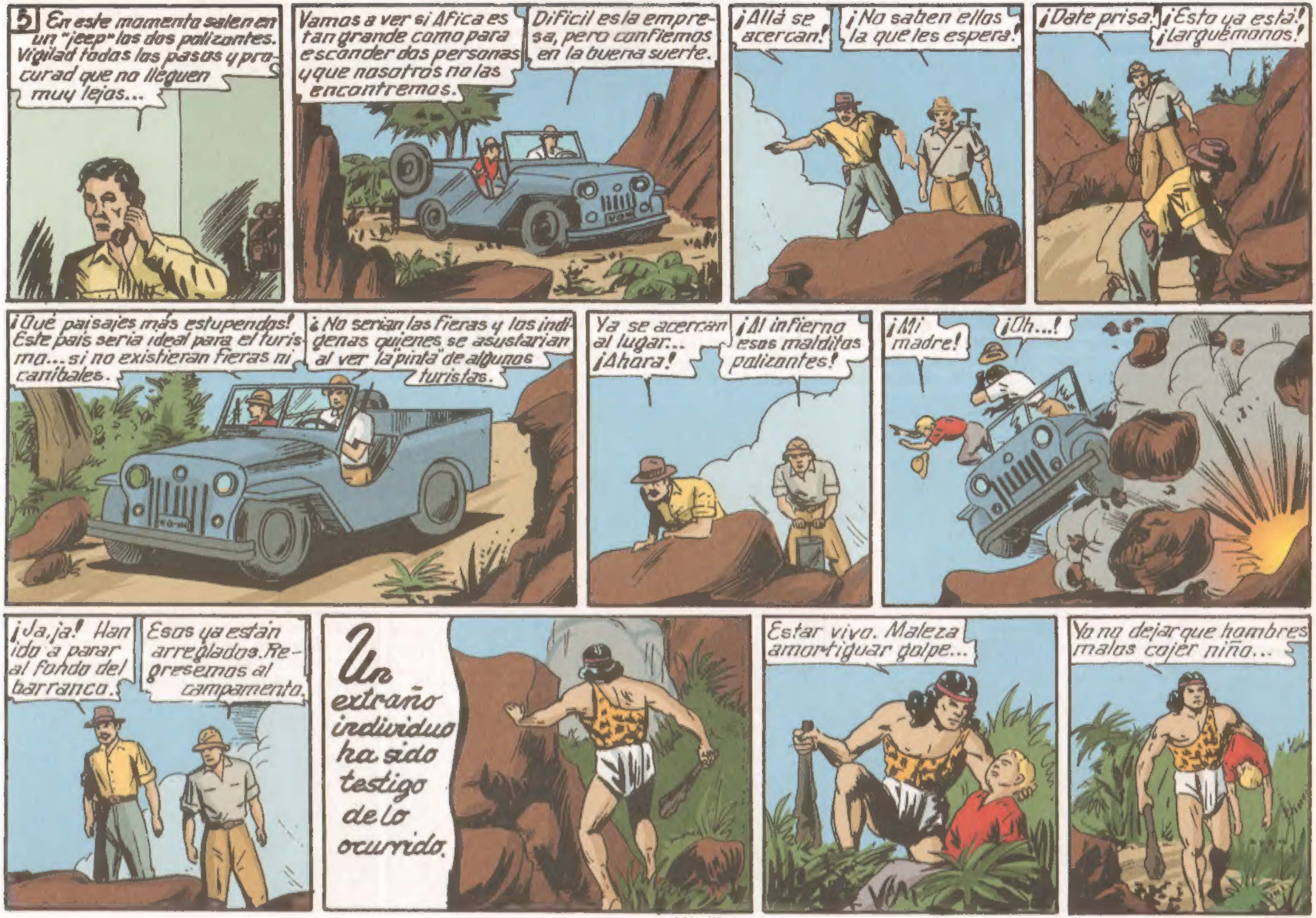
El MISTERIO de los DIAMANTES
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

EL MISTERIO DE LOS DIAMANTES
Roberto Alcázar es llamado por la dirección de un importante "trust" diamantifero, siendo recibido por el presidente del consejo de administración del mismo, Mr. Kaiffer.
Ocurre algo que nos tiene preocupados y que deseamos resuelva usted.
¿De qué se trata?
Nuestro "trust" controla, casi en su totalidad, la producción mundial de diamantes. Hace poco, han aparecido en el mercado unas piedras a precios muy reducidos...
Su valor real es mucho mayor, luego esos diamantes son, seguramente, robados.
¡Ya...! Y lo que ustedes desean es que sea yo quien descubra al ladrón.
Eso es. Y nuestro interés, más que por el valor de las piedras robadas, con ser mucho, estriba en impedir la baja que está experimentando el mercado.
¿Sospechan ustedes de qué yacimiento son sustraidos esos diamantes?
Lo ignoramos. Lo que sí puedo asegurarle es que proceden de Africa y que por su tamaño y pureza son unos magníficos ejemplares. Véalos.
Sí que son hermosos.
Por dondequiera que esas piedras hayan pasado, han debido dejar un reguero de comentarios. Sígales usted la pista...
Lo intentaré. Aunque por ahora no le prometo nada.
¡Hola, Roberto! ¿Qué querían esos señores del "trust"?
Ya te lo explicaré mientras preparamos el equipaje.
Al día siguiente, Roberto Alcázar y Pedrín tomaban el avión que les había de conducir a la cuidad de El Cabo, en el extremo sur de Africa.


2
Dejaremos el equipaje en un hotel y empezaremos las pesquizas inmediatamente.
Esto va a ser más difícil que encontrar una aguja en un pajar.
Y poco después...
Preguntaremos en las joyerías.
Si son robados, nadie nos querrá decir la verdad.
Sí. Yo he vendido diamantes de estos, pero no puedo decirle de donde son.
Pero sí podrá decirme quién se los proporcionó.
Me los trajo Bob, un viejo buscador metido a traficante en piedras.
¿Y no sospechó usted, dado su bajo precio, que pudieran ser robadas?
Por esa parte, estoy tranquilo. Bob es un viejo estrafalario y borrachín, pero honrado a carta cabal.
¿Dónde podríamos localizar al viejo?
En el bar "La Negrita" Allí tiene montada su "oficina"
¡Eh, Bob! Estos señores desean hablar contigo.
Que pasen. Aunque estoy terriblemente ocupado, tendré mucho gusto en atenderles.
¿Conoce usted estos diamantes?
Por lo menos, conozco la "mina" de donde han salido.
Yo tengo mucha pupila. Apenas le he visto, adiviné que era usted policía. Pregunte lo que quiera. Aquí no hay nada malo que ocultar.
¿Cómo se explica que unas piedras tan magníficas puedan venderse a un precio tan bajo?
Muy sencillo. Esos diamantes son tan buenos o mejores que los extraídos de la tierra... pero son sintéticos.
¿Cree que me voy a tragar esa "píldora"?
¿Qué píldora ni qué perra gorda? Venga conmigo y le llevaré a la "mina".


3
Eso de que se puedan fabricar diamantes auténticos...
Es difícil, pero cierto. Suban en mi "hayga" y les llevaré a la fábrica.
Es un coche último modelo.
Aqui no se engaña a nadie. ¿Qué más da que los diamantes salgan de un yacimiento o de un crisol, si ambos son idénticos?
En eso estamos de acuerdo... siempre que sea verdad.
El viejo Bob conduce a nuestros amigos hasta un chalet situado en las afueras de la ciudad.
Aqui vive el profesor Keller, el hombre más grande del siglo.
Vamos a conocer a ese portento de hombre y a su maravilloso invento.
¡Eh, profesor Keller! ¡Yrma! ¿Pero, qué en esta casa no hay nadie para recibir a los amigos.
¡Es Yrma, la hija del profesor!
Algo grave ha ocurrido aquí.
¡Ánimo, muchacha! ¿Qué ha sido esto?
Eran negros dirigidos por un blanco. Se llevaron la instalación y a papá... Me golpearon para que no gritara.
Los raptores no deben andar lejos. ¡Vamos tras ellos, Pedrín!
¡Como las balas!
¿Qué habrá sido de papá?
Voy a ver si esos policías han descubierto su pista.
Esto son las huellas del tren de aterrizaje de un helicóptero.
¡Atiza! Se lo han llevado volando.
Los móviles del rapto están bien claros. Les interesan los diamantes sintéticos.
¡Pobre profesor y pobre Yrma...


4
En aquel momento, se oye un grito espeluznante demandando auxilio.
¡Ha sido en la casa!
¡Es la voz de ella!
¡Corramos allá!
¡Yrma! ¿Dónde estás?
¡No hay nadie!
Se la han llevado en nuestras propias narices.
¡Miren! ¡Una garra de fiera clavada con una flecha!
¡Es la señal de la tribu de los "hombres-leopardo"!
¡Ellos la han raptado! ¡Salgamos en su persecución!
¡Quietos! ¡No cometan semejante locura!
¿Por qué es una locura?
Esa señal indica que el que les siga, morirá atravesado por una flecha. Y esos malditos negros siempre cumplen su amenaza...
Además, ¿con qué armas íbamos a enfrentarnos con ellos?
Es verdad. Nos expondríamos sin probabilidad de lograr nada.
¡Maldita sea la sopa de ajos! ¿Y vamos a consentir que esos cafres se lleven a la muchacha?
Yo soy el primero en lamentar lo ocurrido. No tengo a nadie en el mundo y en esta casa encontraba un poco de calor de hogar...
Los rescataremos. No lo dude.
¿Dista mucho de aquí el poblado de esos negros?
El lugar donde moran, es un misterio. Nadie ha podido saberlo nunca...
La falta de datos no arredra a nuestros amigos. Y a la mañana siguiente, debidamente equipados, se disponen a salir en busca del profesor Keller y de su hija.
¡Mucha suerte, señores! Sólo siento no tener treinta años menos para poder acompañarles...
No se preocupe, abuelo. Nosotros nos bastamos para esta empresa.
¡Adiós, señor Bob!



5
En este momento salen en un "jeep" los dos polizontes. Vigilad todos los pasos y procurad que no lleguen muy lejos...
Vamos a ver si Africa es tan grande como para esconder dos personas y que nosotros no las encontremos.
Difícil es la empresa, pero confiemos en la buena suerte.
¡Allá se acercan!
¡No saben ellos lo que les espera!
¡Date prisa!
¡Esto ya está! ¡larguémonos!
¡Qué paisajes más estupendos! Este país sería ideal para el turismo...si no existieran fieras ni caníbales.
¿No serían las fieras y los indígenas quienes se asustarían al ver la "pinta" de algunos turistas.
Ya se acercan al lugar... ¡Ahora!
¡Al infierno esos malditos polizontes!
¡Mi madre!
¡Oh...!
¡Ja, ja! Han ido a parar al fondo del barranco.
Esos ya están arreglados. Regresemos al campamento.
Un extraño individuo ha sido testigo de lo ocurrido.
Estar vivo. Maleza amortiguar golpe...
Yo no dejar que hombres malos cojer niño...

6
Poco después, y atraídos por la explosión, se presenta un numeroso grupo de indígenas.
¡Uf...! Me libré de milagro.
Tu venir con nosotros.
¡Vaya unos tipos!
Tu ser sacrificado a diosa rubia.
Estos deben ser los "hombres leopardo" y la diosa rubia no puede ser otra que Yrma...
No veo a Pedrín. Sin duda ha debido huir al ver acercarse a estos salvajes.
¡Sin empujar, compadres! Vamos a ver a vuestra diosa rubia. Precisamente era allí donde yo quería ir.
Nosotros llevarte. Diosa querer sacrificios...
Cuando Pedrín vuelve en sí, se lleva el consiguiente sobresalto.
Tu ya moverte. Ya estar despierto
¡Mi tía! ¡Vaya un tío! ¿Quién eres tú, Tarzán o Purk, el "Hombre de Piedra"
Yo ser Barú y no querer que hombres malos matarte.
¡Hombre, muchas gracias! Pero yo no estaba solo. ¿Qué le ocurrió a mi amigo?
Yo ver hombre que también dormir, pero yo dejarlo allí. Hombres ser todos malos. Tu ser niño y aún no ser malo...
Estás equivocado. Hay también hombres buenos y mi amigo es uno de ellos.
Yo no ver buenos. Negros lanzar flechas. Blancos ¡pum! ¡pum! Todos querer matar a Barú.
Pues yo te digo que Roberto no te hará ¡pum! ¡Pum!

7
No seas cabezota y creeme. Debemos regresar y auxiliar a mi amigo
Yo ir, pero si hombre no ser bueno darle aqui con maza
¡Roberto! ¡Roberto!
No cansarte buscando. Amigo tuyo, no estar. ¡Mira!
¡Una flecha! ¡Y es igual a la que vi en casa del profesor!
Hombres-leopardo haber estado aqui. Ellos llevarse a hombre blanco.
¡Tenemos que salvarle! ¡Guíame hasta el poblado de esos negros!
¡Tu estar loco! Ellos ser muchos y lanzar flechas.
Quédate, si tienes miedo. Ya lo encontrare yo solo
Barú no tener miedo. Luchar con león y serpiente. Yo ir contigo.
¡Dos europeos! ¿Quiénes serán y qué harán por aquí?
Ellos hacer ¡bom! y tu amigo y tu volar por el aire.
¡Esos, esos sí que son malos! ¡Vamos a zumbarles!
Ellos pasar por aquí debajo.
¡Cuernos! ¿Qué es esto?
¡A ellos, Barú!
¡Tu ser malo!
¡Oh...!
¡Cobarde! ¡Ahora me pagarás el batacazo que me hiciste dar!

8
¡Te voy a matar como a un perro!
¡Ahí va este "chut"!
¡Tu no sacar cosa de ¡pum, pum!
¡Bravo! Ese porrazo no lo mejora ni yo.
Bari ata a los bandidos con unas lianas, y cuando estos vuelven en si...
¡Llegó la hora de cantar claro!
¿Qué quieres que te digamos?
Nosotros no sabemos nada...
¡No se admiten evasivas! ¿Quien os pagó para que intentarais asesinarnos?
¡Aquello fué una casualidad! Pusimos un barreno y...
¡Si! Y en aquel momento pararon ustedes...
Hombres malos mienten. Yo golpear con maza si no decir verdad.
Ya lo habéis oido ¿Empieza el reparto de leña?
¡No! ¡No! ¡Que se esté quieto ese bestia!
¡Pero si hablamos, el jefe nos matará!
¡Y si no habláis, os mato yo ahora! ¡Elegid lo que más os guste!
¡Flechas silbar!
¡Han matado a los prisioneros!
¡Oh...!
¡Imbéciles! En vez de liquidar a los detectives, se dejan apresar. Ya llevan el premio que merecen.
¡Ser hombres hiena!
¡Y un blanco
¡Capturadles! Antes de acabar con ellos, quiero que me digan donde está Roberto Alcázar.

9
¡Atrás, demonios! ¡Tomad plomo!
Tu matar con ¡pum, pum!
¡Tiros! ¡Hombres blancos estar cerca!
Milagro será que Pedrín no ande mezclado en eso.
Aprovechando la distracción de los "hombres-leopardo", Roberto huye.
La "diosa" rubia, que espere. Pedrín puede necesitar mi ayuda.
¡El prisionero! ¡El prisionero!
¡Diablos! Estos brutos tiran a dar.
Creo que los he despistado. Ahora me acercaré hacia donde se oyeron los disparos.
Prisionero pasar por aquí.
Nosotros seguir huellas.
Tumbaré de un tiro al salvaje blanco. Así nos apoderaremos más fácilmente del chico.
¡Quieto, bandido! ¿Qué ibas a hacer?
¡A mí! ¡Auxilio!
¡Ánimo, Pedrín!
¡Alí estar amigo tuyo!
¡Og...!
¡Hurra, Roberto!

10
Siguiendo las huellas de Roberto, los "hombres leopardo" se aproximar al lugar de la lucha.
¡Allí, hombres hiena enemigos!
¡Matar! ¡Matar!
¡Nosotros vencer!
Todos luchar y nadie entender.
¡Ahueca, Barú! ¡Vamos a reunirnos con Roberto!
¡Escapemos mientras ellos pelean!
Yo encargarme de hombre flaco para que no huir.
Conviene que nos alejemos de estos alrededores
Si no estirar piernas, yo llevar a rastras.
¿Se ha fijado en el amiguito que encontré en la selva?
Debe ser una especie de Tarzán. Parece un buen elemento.
Ya hemos corrido bastante. Ahora nos vas a decir donde está el profesor Keller.
¡Ni pensarlo! No esperéis que os diga ni una sola palabra.
En aquel momento, se oye un chillido estridente al cual intenta contestar el prisionero.
¿Habrá sido algún mono?
¡No ser mono! ¡Ser hombre! ¡Este querer chillar también!
Nosotros esconder y dejar que chillón se acerque.
Un extraño ser, acompañado por tres guerreros indígenas, aparece poco después.
¡Ahí va, qué tío más feo!
¡Ser mago Araji! ¡Mucho malo, mucho poderoso! ¡Nosotros huir para librarnos de maleficio!
¿Huir? ¡Ni en broma!
El próximo y último episodio se titulará MAGIA NEGRA

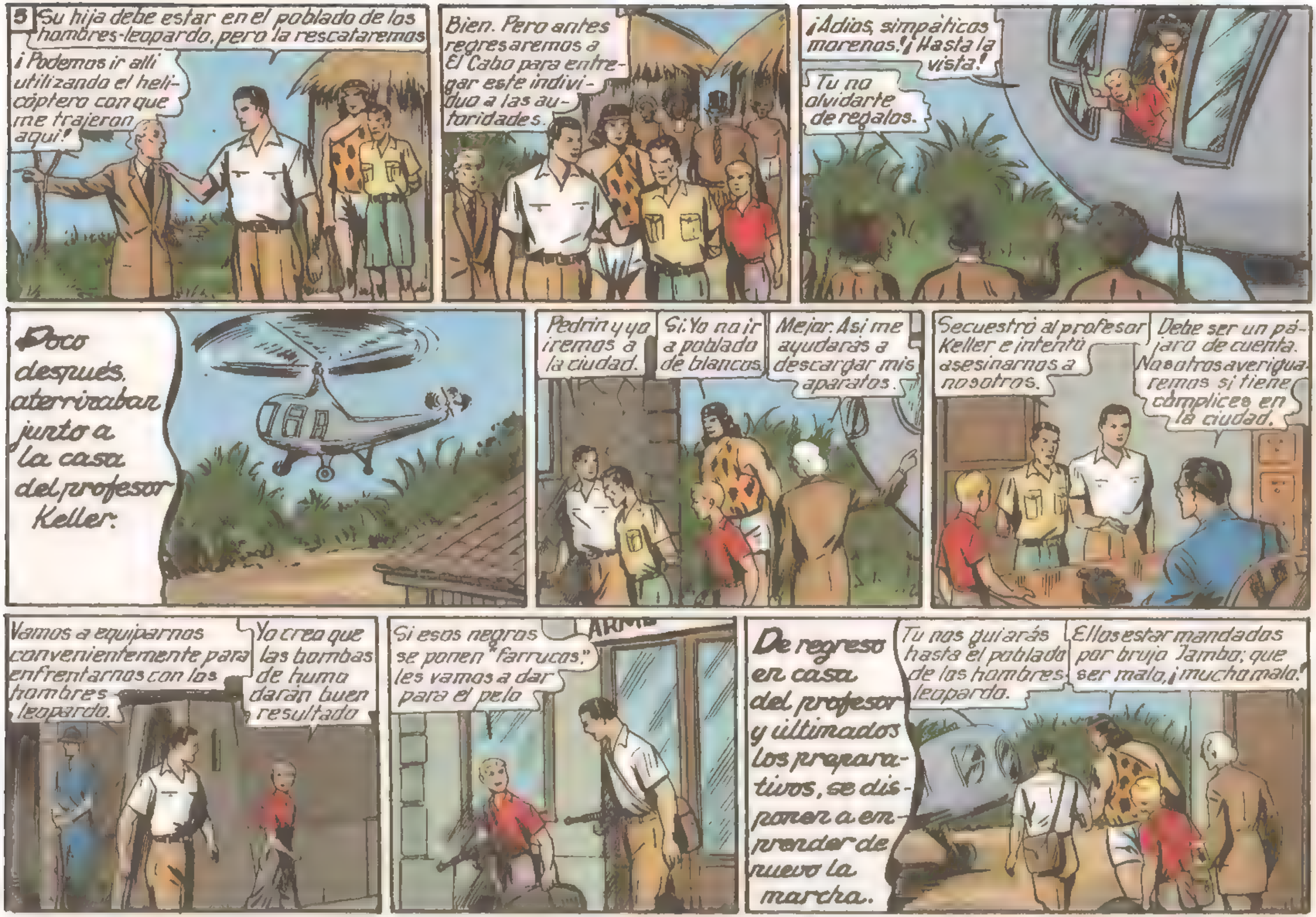
MAGIA NEGRA
1'25 PTAS

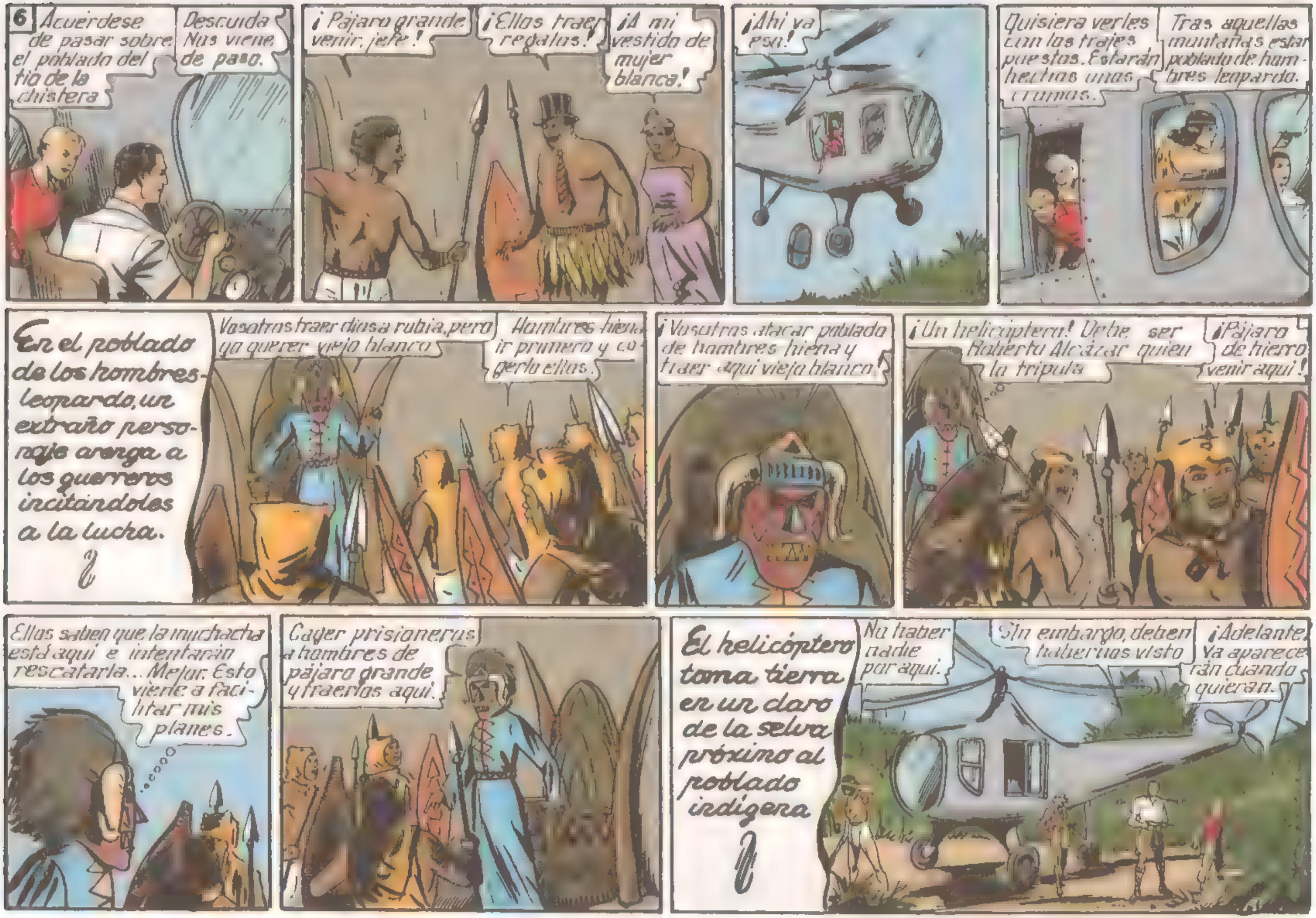
MAGIA NEGRA
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en Sur-África siguiendo la pista a unos supuestos ladrones de diamantes. Allí descubren que los diamantes son sintéticos y que su fabricante, el científico Keller, ha sido raptado. Poco después es secuestrada también la hija del sabio por los "hombres-leopardo". Nuestros amigos deciden rescatarles y se internan en la selva, donde conocen a Baru, un salvaje blanco.
Después de diversas aventuras, luchan con un grupo de indígenas mandados por un blanco, a quien Roberto apresa. Luego tiene que ocultarse ante la presencia de un hechicero seguido por tres guerreros negros...
Si hechicero vernos, nosotros caer bajo poder mágico.
Ya será algo menos
A ese tío feo, le voy a dar yo un susto.
Esperen un poco y verán cómo nos reímos del mago y de su magia
¡Hola, pollastres! ¡Id levantando vuestros bien torneados brazos!
¡Tú, quieto! ¡Yo mandar!
¡M'banga-banga!
¡Oh! ¡¡Mi pistola!
Nadie poder luchar conmigo. Yo ser poderoso. ¡Mira!
El hechicero traza un signo en el aire y los tres guerreros se transforman en tres gigantescos monos
¡Mi madre! Esto no se ve ni en el circo.
¡Si tú no obedecer y ser mi esclavo, yo volverte mono para toda tu vida!
¡Muchacho estar hechizado! ¡Nosotros no ver monos, pero él sí!
Ya comprendo. Ahora verás qué pronto acaba el poderío de ese mago
Roberto Alcázar, que lleva en su bolsillo una bomba de humo cree llegado el momento de utilizarla

2
¡A ver si tu magia puede conmigo!
¡Oh...!
¡Sopla! Aquí no ganamos para sustos
¡Detén este puñetazo con tu poder mágico!
¡Atiza! ¡La pistola ha vuelto ella sola a mi mano!
¡Oh! ¡Oh! ¡Blanco amigo, ser también gran hechicero!
Aprovecharé esta ocasión para huir.
¿Creer que Barú estar tonto? ¡Tú venir aquí!
¡Uf...
Y cuando el humo se disipa ...
Este espantajo se ha llevado lo que no esperaba
¿Cómo pudo arrebatarme la pistola y convertir en monos a los negros
Te lo hizo ver a ti. Fué un truco basado en el hipnotismo.
Pues ahora, con los ojos a la virutela, su poder hipnótico habrá mermado mucho.
Tú vencer a hechicero. Tú ser mago poderoso.
Estos dos truhanes deben ser amigos. Cuando vuelvan en sí, les interrogaremos.
Yo buscar lianas y atar los.
Allá se acercan los tres negros con unas caras de susto que da risa verles.
¿A quién diantres están adorando estos?
Ellos adorar porque magia tuya ser más grande
¡Estupendo!

3
Vosotros conocéis a ese hombre, ¿no es así? Decidme lo que sepáis de él.
Hombres blancos venir a poblado con pájaro grande y traer regalos para jefe y hechicero...
Luego marcharse y regresar con viejo blanco prisionero.
El prisionero no puede ser otro que el profesor Keller.
Guiadnos hasta vuestro poblado.
Sí, poderoso mago. Nosotros ir delante
Aquel, ser el poblado.
Adelántate tú y habla con el jefe.
...y ya sabes lo que has de decirles
¡Sí, gran mago! Yo decir eso al jefe
A ver si eres buen embajador.
¿Ocurrir algo? ¿Haber guerra con tribu enemiga?
Yo venir porque enviarme poderoso mago blanco.
¡Él, hacer brotar humo sin fuego y vencer a hechicero Araji!
¿Traer gran mago regalos para mí?
¿Y sombreros con plumas?
Traer genio de demonios. Él, decir que si no entregar prisionero, convertir a jefe y su mujer en hipopótamos
¡Yo no querer convertirme en bicho tan horrible!
Tú decir que ya entregar prisionero. Todos querer ser amigos de poderoso mago.
¡Tú venir! Jefe ser amigo.
¡Hum! ¿Podremos fiarnos?
Sí. Porque jefe tener miedo.

4
Prisionero estar libre
¡Gracias, señores...
Celebro conocerle, señor Keller
¡Vaya un jefe elegantón!
Desata al hechicero, Barú. Supongo que no volverá a intentar nada contra nosotros
Araji ser mal hechicero. Yo arrojar de poblado
¡Alto el carro, señor de la chistera! Araji es un hechicero estupendo
Además, yo le voy a regalar este palito mágico para que pueda trazar signos cabalísticos y su poder será mucho mayor.
Se llama pluma estilográfica y me la regalaron los Reyes Magos
¡Oh...! ¡Pluma tener mucha magia!
¿Y para nosotros no traer nada?
No. Pero prometo hacernos un buen regalo. Para ti, un traje de etiqueta, como complemento de la chistera
Y para usted un traje de noche para que baile el mambo con su marido. Van a ser ustedes la pareja más elegante de la selva. ¡Palabra!
Me secuestraron para que produjera diamantes sintéticos para ellos...
¿No sabe usted si obraban por cuenta propia o a las órdenes de algún... "trust"?
Para el O. C. Diamantífero del Brasil, rival del "trust" que le ha mandado a usted aquí.
¿Fuiste tú quien envió a los hombres-leopardo para que raptaran a la hija del profesor?
¿Han raptado a mi hija?
¡No! Yo no sé nada de eso
La muchacha ha sido raptada por esos indígenas por no encontrar al señor Keller, al cual debían secuestrar. Nosotros lo sabíamos y por eso nos adelantamos...


5
Su hija debe estar en el poblado de los hombres-leopardo, pero la rescataremos
¡Podemos ir allí utilizando el helicóptero con que me trajeron aquí!
Bien. Pero antes regresaremos a El Cabo para entregar este individuo a las autoridades.
¡Adiós, simpáticos morenos! ¡Hasta la vista!
Tu no olvidarte de regalos.
Poco después, aterrizaban junto a la casa del profesor Keller.
Pedrín y yo iremos a la ciudad.
Sí. Yo no ir a poblado de blancos.
Mejor. Así me ayudarás a descargar mis aparatos.
Secuestró al profesor Keller e intentó asesinarnos a nosotros.
Debe ser un pájaro de cuenta. Nosotros averiguaremos si tiene cómplices en la ciudad.
Vamos a equiparnos convenientemente para enfrentarnos con los hombres-leopardo.
Yo creo que las bombas de humo darán buen resultado
Si esos negros se ponen "farrucos," les vamos a dar para el pelo
De regreso en casa del profesor y ultimados los preparativos, se disponen a emprender de nuevo la marcha.
Tu nos guiarás hasta el poblado de los hombres leopardo.
Ellos estar mandados por brujo Jambo; que ser malo, ¡mucho malo!


6
Acuérdese de pasar sobre el poblado del tío de la chistera
Descuida Nos viene de paso.
¡Pájaro grande venir, jefe!
¡Ellos traer regalos!
¡A mí vestido de mujer blanca!
¡Ahí va eso!
Quisiera verles con los trajes puestos. Estarán hechos unos cromos.
Tras aquellas montañas estar poblado de hombres leopardo.
En el poblado de los hombres-leopardo, un extraño personaje arenga a los guerreros incitándoles a la lucha.
Vosotros traer diosa rubia, pero yo querer viejo blanco
Hombres hiena ir primero y cogerlo ellos.
¡Vosotros atacar poblado de hombres hiena y traer aquí viejo blanco!
¡Un helicóptero! Debe ser Roberto Alcázar quien lo tripula
¡Pájaro de hierro venir aquí!
Ellos saben que la muchacha está aquí e intentarán rescatarla... Mejor. Esto viene a facilitar mis planes.
Coger prisioneros a hombres de pájaro grande y traerlos aquí.
El helicóptero toma tierra en un claro de la selva próximo al poblado indígena
No haber nadie por aquí.
Sin embargo, deben habernos visto
¡Adelante! Ya aparecerán cuando quieran.

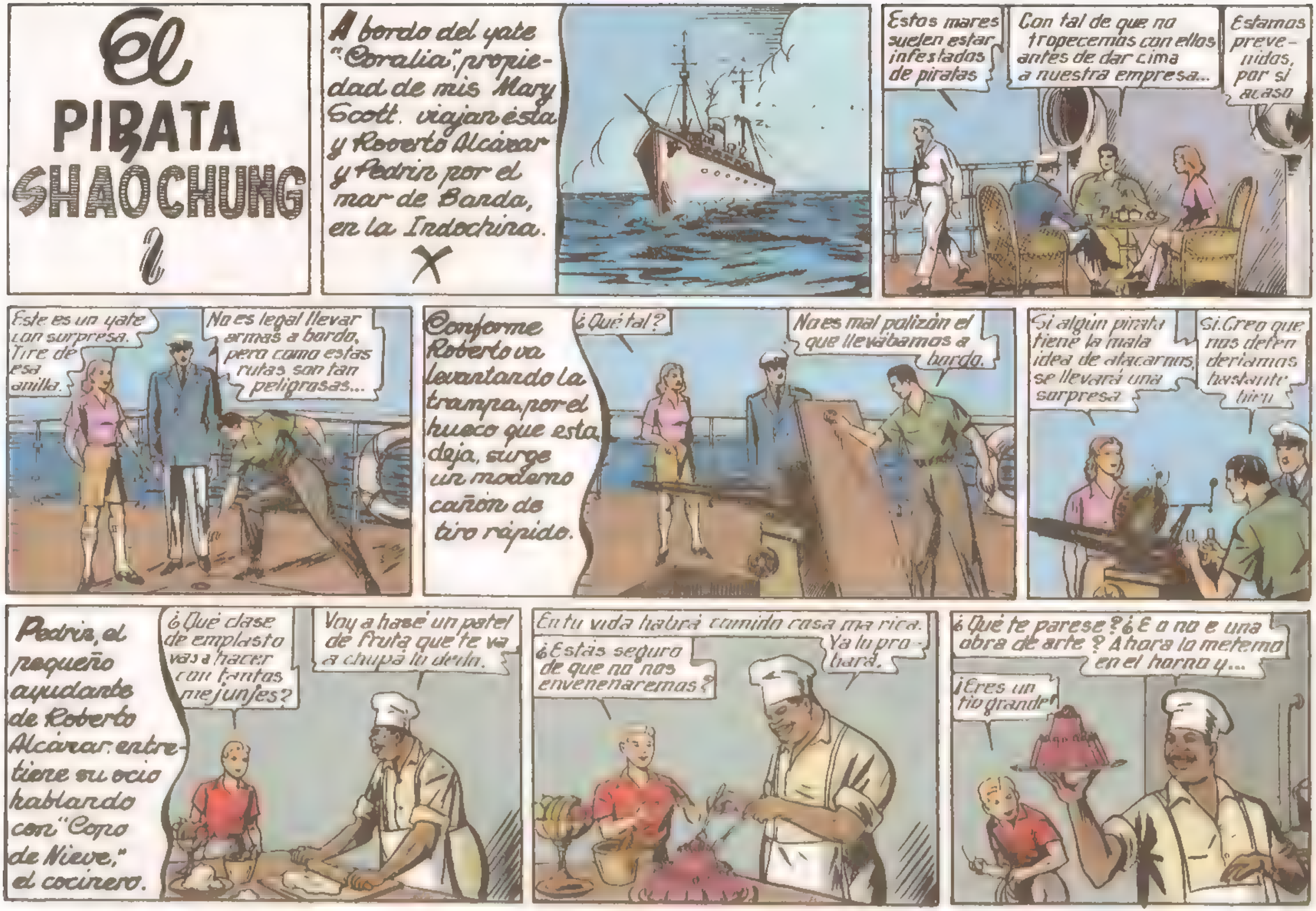
7
A Barú no gustar tanto silencio.
Ni a mí tampoco.
Idem, idem. Estoy un tanto escamado.
¡Mira! ¡Estar con ellos hombre que nosotros querer sacrificar a diosa rubia!
Él, escapar una vez, pero ahora no poder.
De pronto, uno de los salvajes lanza el grito de guerra
¡¡Aguanaka yumi!!
¡Estar rodeados por hombres-leopardo!
¡Lánzales bombas de humo, a ver si huyen!
¡Allá voy!
¡Tomad, caras de gato!
¡No tire a matar profesor!
Ellos ya escapar con susto grande.
¡Mucho humo! ¡Arder selva!
¡Si no escapar, quemarnos!
¡Ellos ser demonios!
Creo que les hemos metido el resuello en el cuerpo. ¡Adelante!
Si nos vuelven a atacar, les envío una bomba de piña.
Desde lo alto de una plataforma, el misterioso personaje ve acercarse a nuestros amigos.
Ellos son... ¡Y les acompaña el profesor Keller! ¡Magnífico!
¡No haber llamas! ¡Ser solo humo!
Humo no quemar. ¡Nosotros coger hombres blancos!

8
Los indigenas se lanzan de nuevo al ataque con renovado impetu
¡A ellos!
¡Tendremos que actuar en serio!
¡Rendirse o morir!
¡Ahí va mi respuesta! ¡Si os gusta, volved por más!
¡Duro con ellos!
¡Tomad ahora, galito!
¡Si esos cafres matan al profesor, todo estará perdido! Intentaré detenerles.
¡Ojalá llegue a tiempo este aviso...
¡Arrea, Manuel! Están sonando los tambores de Fu Manchú.
Eso ser tam-tam de brujo Jamba. El, decir a hombres leopardo que no matar blancos
Eso está ya mejor.
Si vosotros querer, poder venir a poblado.
Está bien, pero echad a andar vosotros delante
Por si las moscas.
Después de dar la señal, el brujo se dirije hacia la choza destinada a la "diosa" rubia.
Tengo que prevenirla antes de que lleguen.
Dentro de unos minutos llegarán al poblado unos blancos con el propósito de libertarte. Con ellos viene tu padre...
¡Dios ha oído mis súplicas!
No te hagas ilusiones. Tu debes seguir al pie de la letra las instrucciones que voy a darte...
¿Que es lo que pretende?

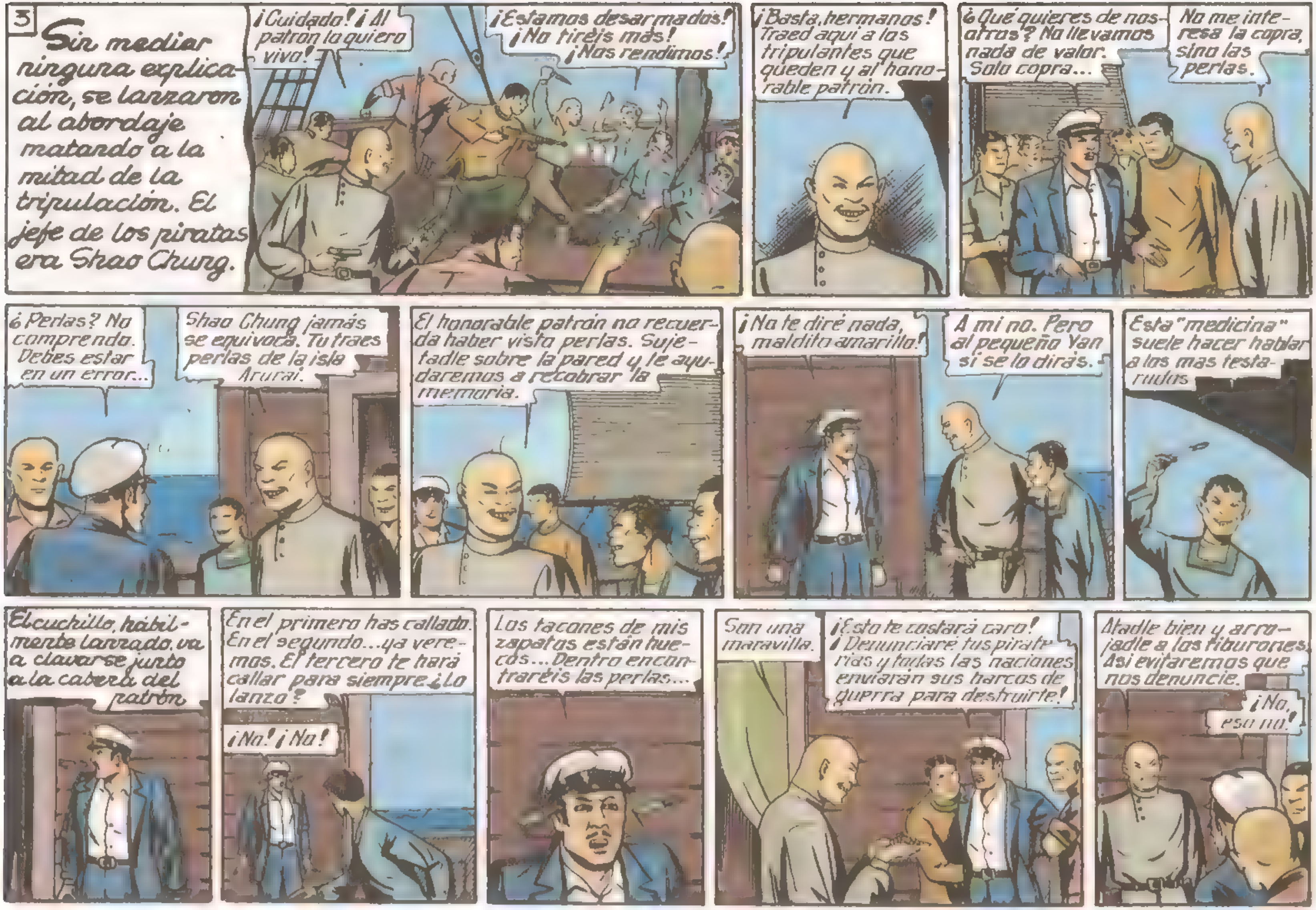
9
Ya sabes lo que te he dicho. Y no olvides que yo estaré detrás de ti encañonándote con la pistola.
¡Es usted un malvado!
Y cuando los expedicionarios llegan al poblado siguiendo a los indígenas...
Vosotros venir por diosa rubia. Ella daros respuesta.
Les agradezco su interés, pero pienso quedarme aquí...
¡Um...! Esa muchacha habla coaccionada por el espantajo que tiene detrás.
Aquí vivo feliz. Soy querida y respetada por los indígenas. Mi padre puede quedarse. Los demás son libres para marcharse...
Todos no regresar. Nosotros sacrificar en tu honor al que llamarse Alcázar.
¡Qué horror! ¡Yo no quiero que lo matéis!
¡Diosa que no querer sacrificios, no ser diosa!
¡Silencio!
¡Deseo de diosa debe cumplirse! Alcázar marchará libre. En lugar suyo, nosotros sacrificar a salvaje blanco.
¡No! ¡No!
Al oír las palabras del brujo, Barú, dando un salto felino, se abalanza sobre él.
¡Yo no dejarme matar como cordero! ¡Yo luchar por vida!
¡¡Oh!!
¡Quietos! ¡Al que se mueva lo acribillo!
¡Atrás todos!
¡Oh...! ¡Tú no ser brujo Jumbo! ¡Tú ser hombre blanco!
¡Suelta...
¡Hombre blanco engañarnos! ¡Él matar a brujo y ponerse traje suyo!
Nosotros dejar libres a todos si entregarnos a diosa y a falso brujo.
¡Ni en broma!
¡No sueltes a ese hombre, Barú, y ven a reunirte con nosotros!
¡Alejaos, mientras nosotros os cubriremos la retirada!
Si hombres-leopardo cogerte, no quedar de ti ni muestra.

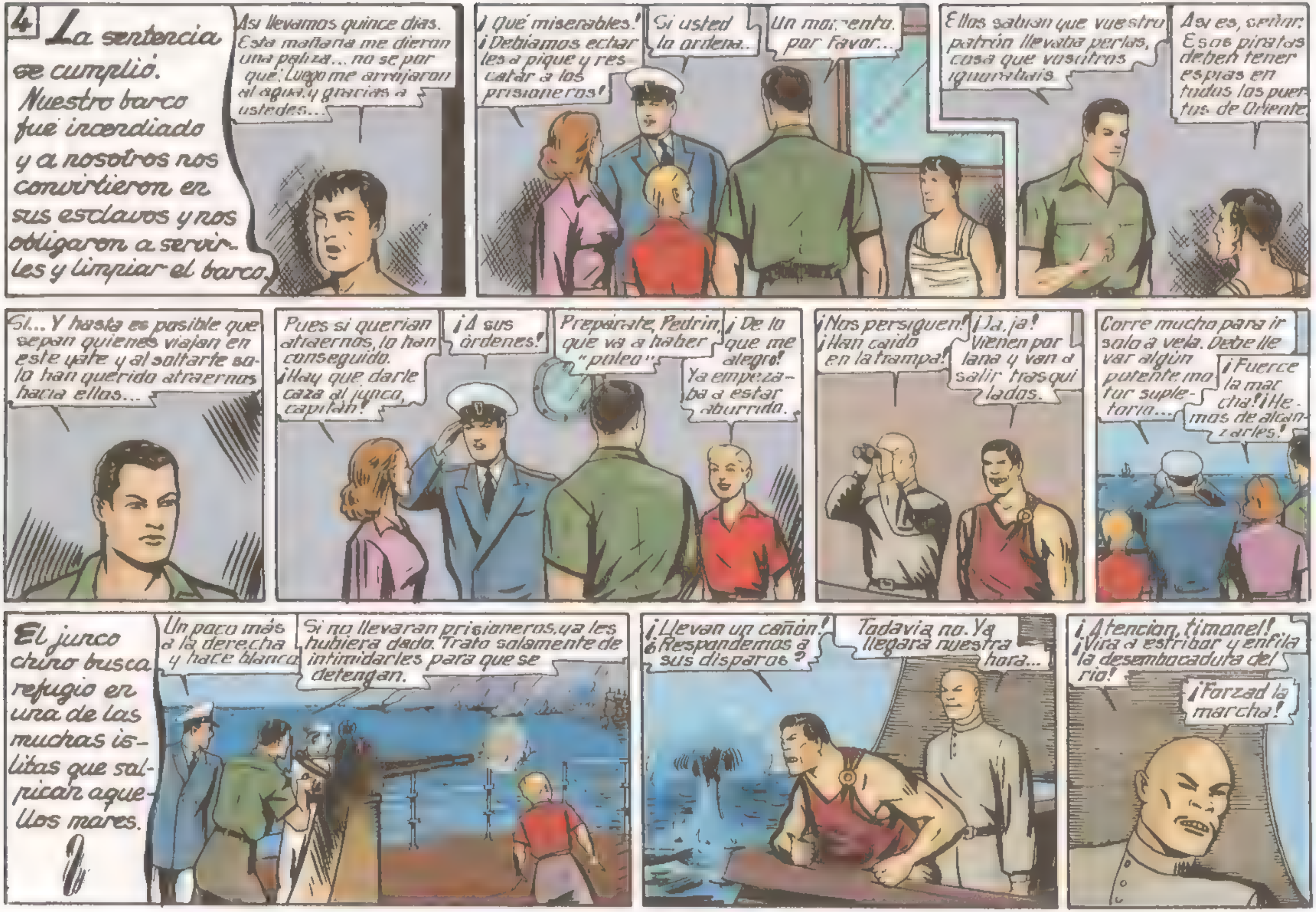
10
Menos mal que esos tipejos no se atreven a seguirnos.
Ellos tener miedo a armas de ¡pam, pam! y ¡bum, bum!
Pero uno de los salvajes, que ha huido del poblado acecha el paso de los fugitivos
¡Oh...! ¡Negros lanzar flecha a falso brujo!
¡Miradlo! ¡Allí está!
¡Ay...!
Una segunda flecha va a clavarse en el brazo de Barú
¡Uf...! Yo también llevar mi parte.
¡Ese bribón no volverá a molestarnos!
Mientras Irma y Pedrín curan a Barú, Roberto intenta prestar auxilio al falso brujo.
Temo que voy a hacerte mucho daño
Tú no tener miedo. Dar tirón fuerte y arrancar flecha.
¿Es posible? ¡Usted! ¡El presidente del "trust"!
Sí... Me cegó la ambición. Ya sabía que era Keller el que fabricaba los diamantes. Les avisé a ustedes para que fueran testigos de que el sabio había sido raptado por los salvajes... Luego... ya le hubiera obligado a fabricarlos para mí...
Comprendo... Pero no se fatigue hablando. Le curaremos, y luego...
Es inútil. Esto se acaba... Perdónenme todos... Yo... yo... me... muero...
No sé como has podido resistir. Eres muy fuerte.
Y tú, hermosa como mañana de primavera.
¡Sopla!
Yo amar mucho selva y vida libre, pero si tú pedir, yo abandonar todo por seguirte...
¡Esto sí que ha sido un "flechazo"! Me parece que en vez de fabricar diamantes, va a tener que dedicarse usted a domesticar a su futuro yerno.
Poco después, el helicóptero cruzaba de nuevo la selva en dirección a la ciudad de El Cabo.
fin

EL PIRATA SHAO CHUNG
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
1'25 PTAS

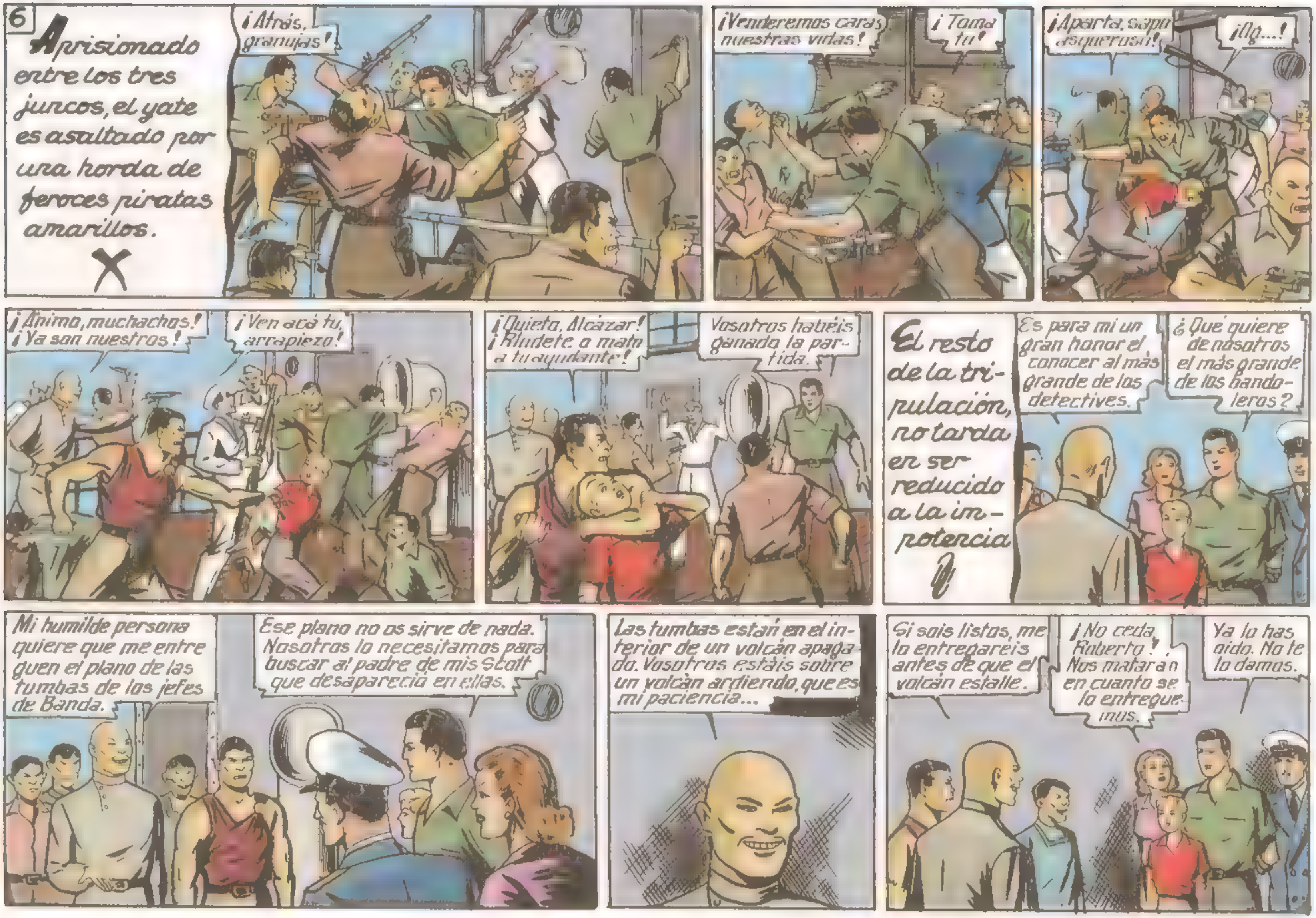

El PIRATA SHAO CHUNG 2
A bordo del yate "Coralia", propiedad de mis Mary Scott, viajan ésta y Roberto Alcázar y Pedrín por el mar de Banda, en la Indochina.
Estos mares suelen estar infestados de piratas
Con tal de que no tropecemos con ellos antes de dar cima a nuestra empresa...
Estamos prevenidos, por si acaso
Este es un yate con surpresa. Tire de esa anilla.
No es legal llevar armas a bordo, pero como estas rutas son tan peligrosas...
Conforme Roberto va levantando la trampa, por el hueco que ésta deja, surge un moderno cañón de tiro rápido.
¿Qué tal?
No es mal polizón el que llevábamos a bordo.
Si algún pirata tiene la mala idea de atacarnos, se llevará una sorpresa
Sí. Creo que nos defenderíamos bastante bien
Pedrín, el pequeño ayudante de Roberto Alcázar, entretiene su ocio hablando con "Copo de Nieve," el cocinero.
¿Qué clase de emplasto vas a hacer con tantos mejunjes?
Voy a hasé un patel de fruta que te va a chupá lo dedo.
En tu vida habrá comido cosa ma rica.
¿Estás seguro de que no nos envenenaremos?
Ya lo probará.
¿Qué te parese? ¿E a no e una obra de arte? Ahora lo metemo en el horno y...
¡Eres un tío grande!

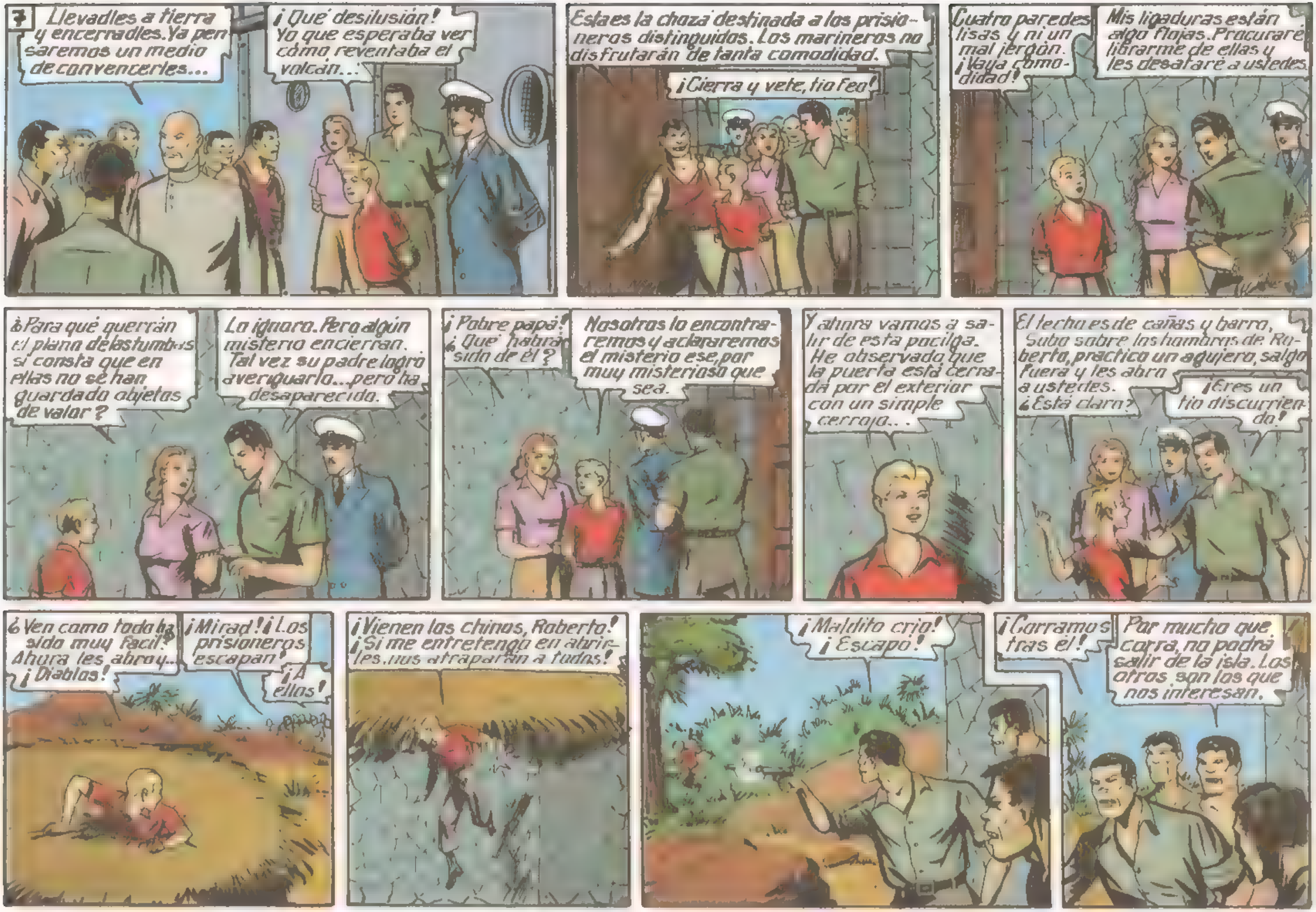
2
Pedrín deja caer la piel de un plátano a los pies del cocinero y...
¿Qué te pasa "Copa de Nieve"? ¡Cuidado!
¡Ay, mamasita, que me caigo!
¡Trampa, trampa! Eso lo has hecho para estropear el pastel, que era muy malo.
Me caí por casualidá. El pastel era mu gueno. ¡Palabra!
¡Atención, capitán! Un junco chino a la vista.
Debemos desviarnos de su ruta. ¡Vira a estribor, timonel!
¿Qué será aquello que se mueve sobre el agua?
A ver... ¡Cielos! ¡Yo diría que es un hombre!
¡Ah, del yate! ¡¡Auxilio!!
¡Botad una lancha para recoger al náufrago!
Ese hombre tiene señales de haber sido azotado bárbaramente.
Después de curadas las heridas que cubren su espalda, el náufrago es interrogado por Roberto
Tómese esa taza de café. Eso le reanimará. Luego nos dirá qué le pasó.
Sí, señor. Ahora enseguida...
Yo navegaba en el "Tuamotú". Llevabamos un cargamento de copra, pulpa de coco...
En alta mar, nos cruzamos con el junco chino.


3
Sin mediar ninguna explicación, se lanzaron al abordaje matando a la mitad de la tripulación. El jefe de los piratas era Shao Chung.
¡Cuidado! ¡Al patrón lo quiero vivo!
¡Estamos desarmados! ¡No tiréis más! ¡Nos rendimos!
¡Basta, hermanos! Traed aquí a los tripulantes que queden y al honorable patrón.
¿Qué quieres de nosotros? No llevamos nada de valor. Solo copra...
No me interesa la copra, sino las perlas.
¿Perlas? No comprendo. Debes estar en un error...
Shao Chung jamás se equivoca. Tú traes perlas de la isla Arurai.
El honorable patrón no recuerda haber visto perlas. Sujetadle sobre la pared y le ayudaremos a recobrar la memoria.
¡No te diré nada, maldito amarillo!
A mí no. Pero al pequeño Yan sí se lo dirás.
Esta "medicina" suele hacer hablar a los mas testarudos
El cuchillo, hábilmente lanzado, va a clavarse junto a la cabeza del patrón
En el primero has callado. En el segundo...ya veremos. El tercero te hará callar para siempre. ¿Lo lanzo?
¡No! ¡No!
Los tacones de mis zapatos están huecos... Dentro encontraréis las perlas...
Son una maravilla.
¡Esto te costará caro! ¡Denunciaré tus piraterías y todas las naciones enviarán sus barcos de guerra para destruirte!
Atadle bien y arrojadle a los tiburones. Así evitaremos que nos denuncie.
¡No, eso no!


4
La sentencia se cumplió. Nuestro barco fué incendiado y a nosotros nos convirtieron en sus esclavos y nos obligaron a servirles y limpiar el barco.
Así llevamos quince días. Esta mañana me dieron una paliza... no sé por qué. Luego me arrojaron al agua, y gracias a ustedes...
¡Qué miserables! ¡Debíamos echarles a pique y rescatar a los prisioneros!
Si usted lo ordena..
Un momento, por favor...
Ellos sabían que vuestro patrón llevaba perlas, cosa que vosotros ignorabais
Así es, señor. Esos piratas deben tener espías en todos los puertos de Oriente.
Sí... Y hasta es posible que sepan quiénes viajan en este yate y al soltarte sólo han querido atraernos hacia ellos...
Pues si querían atraernos, lo han conseguido. ¡Hay que darle caza al junco, capitán!
¡A sus órdenes!
Prepárate, Pedrín, que va a haber "poleo"
¡De lo que me alegro! Ya empezaba a estar aburrida.
¡Nos persiguen! ¡Han caído en la trampa!
¡Ja, ja! Vienen por lana y van a salir trasquilados.
Corre mucho para ir sólo a vela. Debe llevar algún potente motor suplementario...
¡Fuerce la marcha! ¡Hemos de alcanzarles!
El junco chino busca refugio en una de las muchas islitas que salpican aquellos mares.
Un poco más a la derecha y hace blanco
Si no llevaran prisioneros, ya les hubiera dado. Trato solamente de intimidarles para que se detengan.
¡Llevan un cañón! ¿Respondemos a sus disparos?
Todavía no. Ya llegará nuestra hora...
¡Atención, timonel! ¡Vira a estribor y enfila la desembocadura del río!
¡Forzad la marcha!

5
¡Se han metido en el río!
¡Vamos tras ellos!
Al penetrar el yate en el río, se encuentran con dos navíos en vez de uno.
¡Dos juncos! ¡Nos están cerrando el paso!
¡Peor para ellos! ¡Los apartaremos a cañonazos!
Retírese a su camarote, que el espectáculo que va a empezar no es apto para señorita.
De pronto, se abren dos troneras en los cascos de los juncos y brotan dos lenguas de fuego artillero
¡Mala puntería, chinos cochinos!
¡Ahí va mi respuesta!
¡Duro con ellos!
¡Malditos europeos! Como no acudan pronto en nuestra ayuda, nos hunden.
¡Por fin! ¡Allá están los otros dos juncos!
En efecto, otras dos embarcaciones aparecen a espaldas del yate, cortándole la retirada.
¡Hemos caído en una emboscada!
¡Bandidos! Pues por lo menos uno de los juncos se va al fondo
¡Vamos a zumbarles a esos amarillos!
¡Preparados para el abordaje! ¡Les atacaremos por varios sitios a la vez!


6
Aprisionado entre los tres juncos, el yate es asaltado por una horda de feroces piratas amarillos.
¡Atrás, granujas!
¡Venderemos caras nuestras vidas!
¡Toma tú!
¡Apartá, sapo asqueroso!
¡Ug...!
¡Ánimo, muchachos! ¡Ya son nuestros!
¡Ven acá tú, arrapiezo!
¡Quieto, Alcázar! ¡Ríndete o mato a tu ayudante!
Vosotros habéis ganado la partida.
El resto de la tripulación, no tarda en ser reducido a la impotencia
Es para mí un gran honor el conocer al más grande de los detectives.
¿Qué quiere de nosotros el más grande de los bandoleros?
Mi humilde persona quiere que me entreguen el plano de las tumbas de los jefes de Banda.
Ese plano no os sirve de nada. Nosotros lo necesitamos para buscar al padre de mis Stoll que desapareció en ellas.
Las tumbas están en el interior de un volcán apagado. Vosotros estáis sobre un volcán ardiendo, que es mi paciencia...
Si sois listos, me lo entregaréis antes de que el volcán estalle.
¡No ceda, Roberto! Nos matarán en cuanto se lo entreguemos.
Ya lo has oído. No te lo damos.


7
Llevadles a tierra y encerradles. Ya pensaremos un medio de convencerles...
¡Qué desilusión! Yo que esperaba ver cómo reventaba el volcán...
Esta es la choza destinada a los prisioneros distinguidos. Los marineros no disfrutarán de tanta comodidad.
¡Cierra y vete, tío Feo!
Cuatro paredes lisas y ni un mal jergón. ¡Vaya comodidad!
Mis ligaduras están algo flojas. Procuraré librarme de ellas y les desataré a ustedes.
¿Para qué querrán el plano de las tumbas si consta que en ellas no se han guardado objetos de valor?
Lo ignoro. Pero algún misterio encierran. Tal vez su padre logró averiguarlo... pero ha desaparecido.
¡Pobre papá! ¿Qué habrá sido de él?
Nosotros lo encontraremos y aclararemos el misterio ese, por muy misterioso que sea.
Y ahora vamos a salir de esta pocilga. He observado que la puerta está cerrada por el exterior con un simple cerrojo...
El techo es de cañas y barro. Subo sobre los hombros de Roberto, practico un agujero, salgo fuera y les abro a ustedes. ¿Está claro?
¡Eres un tío discurriendo!
¿Ven como todo ha sido muy fácil? Ahora les abro y... ¡Diablos!
¡Mirad! ¡Los prisioneros escapan!
¡A ellos!
¡Vienen los chinos, Roberto! ¡Si me entretengo en abrirles, nos atraparán a todos!
¡Maldito crío! ¡Escapa!
¡Corramos tras él!
Por mucho que corra, no podrá salir de la isla. Los otros son los que nos interesan.

8
Más, cuando los piratas abren la puerta de la choza...
¡A ellos, capitán!
Muchos son, pero lucharemos hasta el fin
¡Atrás, atajo de canallas!
¡No le soltéis!
¡Fuera de aquí!
¡Es inútil vuestra resistencia!
Les atraparon de nuevo. Menos mal que yo estoy libre y podré ayudarles.
Roberto, mis Scott y el capitán son conducidos por sus captores hacia una especie de fortín construido sobre un acantilado.
Sean bienvenidos a mi humilde morada los honorables europeos
¡Basta de hipocresías! ¿Qué quieres ahora?
El plano. Ya he pensado la manera de obligaros a que me digáis dónde está.
Pierdes el tiempo. Nunca lo tendrás.
Yan, lleva a mi hija afuera. No quiero que vea lo que va a pasar aquí.
¡Eso, eso!
Vamos a la terraza y jugaremos con la muñeca.
Quitad la camisa al honorable señor Alcazar y amarradle a esta columna.
Esta caja contiene arañas carnívoras. Son unos simpáticos bichitos que al morder producen un desagradable cosquilleo...
Salid de vuestro encierro, hermanitas. Ahí tenéis un rico manjar para calmar vuestro insaciable apetito.
¡Eres un cobarde!

9
¡Quítele esos bichos a Roberto! ¡Yo le diré...
¡Silencio! ¡No diga nada!
¡Ja ja! Dentro de poco, serás tu quien hable.
Mientras el jefe pierde el tiempo torturando al prisionero, voy a ser yo quien se apodere del plano.
Entretanto, Pedrín se ha dirigido al río y procede a inutilizar los cañones de los juncos
Cuando vayan a disparar, se llevarán un planchazo.
Y ahora, a libertar a Roberto y a los otros. ¡Van a saber esos chinitos quien soy yo!
¡Uf...! Menos mal que no me ha visto.
Me colaré dentro por aquí. Esto debe estar menos vigilado que la puerta...
¿Y ahora, a qué jugamos?
¡Hum...! ¡Qué fastidio! Pues verás... Tu eras la mamá y yo el papá que llevábamos de paseo a nuestra hijita...
Y yo, el guardia de la porra.
¡Oh...!
Este juego es estupendo. Yo, que soy policía, había descubierto que ese no era el papá de la niña, sino un bandido que la quería secuestrar.
¿Pero... pero no me pegarás a mí?
¡Qué va! Si todo es de mentirijillas. Estamos jugando a un juego muy bonito.
Yan juega muy bien. Parece como si le hubieran golpeado de verdad.
Ahora mi hijita se asoma al balcón para ver el mar y los barcos.
Eso es...
En el piso de abajo están mis amigos y los piratas chinos. Se me ocurre una idea...
Ahora yo pongo así la muñeca y tu das un grito, porque crees que va a caerse al mar. ¡Grita muy fuerte!
¡¡¡Ay...!!!
¡Oh...! ¡Ha caído de verdad!
¡Qué lástima! Se me escapó.

10
Shao Chung oye el grito de la niña, y al volverse, queda horrorizado al ver que un cuerpo cruza frente a la ventana, y se precipita en el vacío.
¡Mi hija! ¡Mi pequeña Flor de Almendro ha caído al agua!
¡Corramos a salvarla!
¿Has oído? Tu papá cree que eres tu quien ha caído. Verás qué risa le da cuando vea que es la muneca.
¡Roberto!
¡Pronto, Pedrín, líbrame de estos bichos repugnantes!
¡Oh, pobre senor!
Que no quede ninguna. Hay que aplastarlas.
Son arañas malas...
¡Gracias a Dios! No podía más.
Tu eres una niña muy guapa y muy buena y me dirás dónde están encerradas las otras prisioneras.
¿Para qué lo quieres saber?
Para abrirles la puerta y que se vayan. De lo contrario, les pondrán muchas arañas para que las muerdan. Y tu no quieres eso, ¿verdad?
¡Oh, no! Ven conmigo y les soltaremos.
Y entre tanto...
¡Era la muñeca!
¡Mi hija está viva! También podía haber avisado ese idiota de Yan.
¡Mi muñeca! ¡Oh, qué bien! Cayó al agua cuando estaba jugando con una niña rubia.
¿Qué dices?
Como soy buena, me quieren mucho. Todas me han dado besitos. Hasta el señor de las arañas y el negro del gorro blanco.
Se fueron todos muy contentos a un barco muy bonito que tienen en el río...
¡Por Confucio! ¡Se han escapado!
¡A los juncos! ¡Pronto! ¡Hay que evitar que se fuguen!
Y a bordo del yate...
¡El plano! ¡Por fin lo encontré!
Si hay allí algún tesoro, será mío, no de Shao Chung. Pero... ¡alguien hay en el yate! ¡Se pone en marcha!
El próximo y último episodio se titula
LA ISLA DE LAS TUMBAS

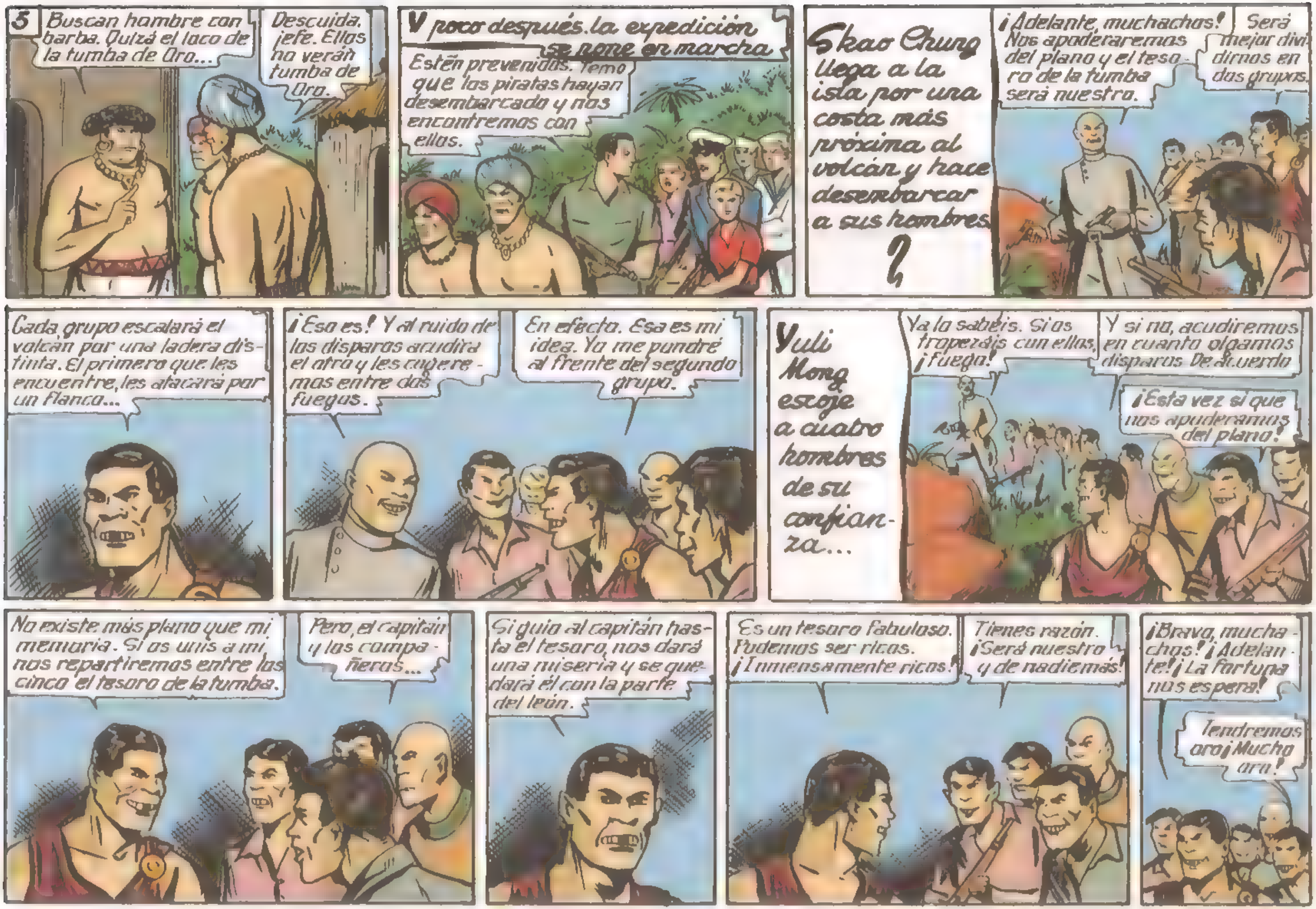
LA ISLA DE LAS TUMBAS
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN

LA ISLA DE LAS TUMBAS
Roberto Alcázar y Pedrín, junto con Mary Scott y los tripulantes del "Coralia", consiguen evadirse del fortín donde el pirata Shao Chung los tenía encerrados y escapan a bordo del yate.
Allá vienen los piratas, pero han hecho tarde.
Si Shao Chung no estuviera calvo como un melón, se arrancaría los pelos de rabia.
¡A toda marcha! ¡Es preciso alcanzarles! ¡Tenemos que apoderarnos del plano cueste lo que cueste.
Su nave es más ligera que las nuestras. No lograremos alcanzarles.
¡Yo les obligaré a detenerse!
¡Cargad la pieza de artillería!
Dispara un cañonazo de aviso. Si se niegan a parar, peor para ellos.
¿No me has oído bribón? ¡Fuego!
¡Qué raro! ¡Esto no funciona!
¿Qué ocurre?
¡Aquí faltan piezas!
¡Los otros juncos también tienen los cañones estropeados!
¡Esto ha sido obra del ayudante de Alcázar!
Cuando Mary Scott entra en su camarote del yate, recibe una desagradable sorpresa.
¿Qué significa este desorden? ¡Alguien ha registrado mi camarote!
¿Ocurre algo?
¡Ha desaparecido el plano de las tumbas del volcán!

2
Pues Shao Chung no lo tiene. De lo contrario, no se molestaría en perseguirnos.
El ladrón no puede ser otro que ese chino feo y desdentado. Yo le vi salir del fortín y dirigirse hacia aquí.
Sin el plano, jamás encontraremos las tumbas ni el paradero de mi padre.
No hay que desesperar. Sabemos que están en el interior de un volcán apagado y eso ya es una pista.
Aunque estuvieran en el mismísimo infierno las encontraríamos.
Los tres juncos piratas nos vienen siguiendo, pero no lograrán alcanzarnos.
Lo malo es que siguiendo nuestra ruta, les indicamos el camino de la isla.
Oculto bajo la lona de un bote salvavidas, Yuli Mong, lugarteniente del jefe pirata, procede a aprenderse de memoria el plano de las tumbas malayas.
No lo olvidaré. Mía será la fortuna que allí espera a que un hombre listo como yo la saque.
Juraría que la lona de ese bote se ha movido.
Echaremos un vistazo, por si las moscas.
¡Rechufla! ¡Si está aquí el tío feo!
¡Maldito crío! ¡Te voy a matar!
¡No escaparás, bribón!
¡A mí, Roberto!
¡Me atraparán entre todos y... ¡Allá vienen los juncos! ¡Estoy de suerte!
¡Me lanzaré al agua y nadaré hasta ellos!
¡Alto ahí, compadre!
¡No le sueltes, Pedrín!
¡Por Confucio!
¡Trae acá ese puñal o te rompo el brazo!
¡Devuélvenos el plano, tío ladrón!

3
Con un rápido movimiento, Yuli Mong lleva a su boca el plano convertido en una bola, y se lo traga antes de que puedan evitarlo.
¡Quieto, bribón! ¿Qué haces?
¡Ahí vá! Se ha tragado el plano!
Ahora soy yo el único que sabe donde están las tumbas. ¡Ja, ja, ja!
¡A ver si esto te corta la risa!
Al caer al agua, el chino nada hacia los juncos.
¡Ya os acordaréis de mí, perros europeos!
¡Mirad! ¡Aquel es Yuli Mong!
Arrojadle una escala.
¿Qué te ha ocurrido? ¿Vienes del yate?
Sí. Me cogieron prisionero, pero he podido evadirme.
Lo que siento es no haber podido apoderarme del plano. Deben tenerlo muy bien guardado.
Sí que ha sido una lástima.
Poco después, nuestros amigos daban vista a la isla.
"La Isla de las Tumbas". Su nombre es un mal presagio. ¿Encontraremos vivo a mi padre?
¿Quién sabe? Tenga fé y no pierda la esperanza.
Nosotros daremos un rodeo y desembarcaremos por el lado opuesto de la isla.
Sí. Es lo mejor.
El capitán ordena anclar el yate en una rada casi cerrada por la maleza.
Aquí estará el yate fuera del alcance de miradas indiscretas.

4
Nosotros vamos a desembarcar. Estad alerta por si aparecen por aquí los piratas chinos.
Si se les ocurre venir por aquí, serán bien recibidos.
Nos acercaremos hasta el poblado indígena. Tal vez quieran prestarse a guiarnos hasta las tumbas
Los nativos de la isla salen al encuentro de los recien llegados
Ahí tenemos a los indígenas.
¡Cuidado! No sabemos si nos recibirán como amigos o como enemigos
¿Qué venir a buscar aquí?
Traemos regalos para todos. Queremos ver a vuestro jefe.
Si traer regalos, todos muy contentos. Nosotros llevaros a poblado.
Creo que nos entenderemos bien. Vamos allá.
Aquí tenéis collares y brazaletes.
Y para ti, jefe, este gorro de rey de la tauromaquia.
¡Yo mucho elegante!
Vosotros grandes amigos. Yo permitir que cazar pájaros en isla.
Gracias, jefe. Pero lo que nos interesa es visitar las tumbas de tus antepasados.
Tanaka y Podal os acompañarán
A propósito, jefe. Mi padre vino a ver las tumbas y no volví a saber de él.
¿Tú lo recuerdas? Era un hombre con barba blanca.
Venir muchos sabios a ver tumbas. Unos, caer al volcán. Otros marcharse. Yo no saber...


3
Buscan hombre con barba. Quizá el loco de la tumba de Oro...
Descuida, jefe. Ellos no verán tumba de Oro.
Y poco después, la expedición se pone en marcha
Estén prevenidos. Temo que los piratas hayan desembarcado y nos encontremos con ellos.
Skao Chung llega a la isla por una costa más próxima al volcán y hace desembarcar a sus hombres
¡Adelante, muchachos! Nos apoderaremos del plano y el tesoro de la tumba será nuestro.
Será mejor dividirnos en dos grupos.
Cada grupo escalará el volcán por una ladera distinta. El primero que les encuentre, les atacará por un flanco...
¡Eso es! Y al ruido de los disparos acudirá el otro y les cogeremos entre dos fuegos.
En efecto. Esa es mi idea. Yo me pondré al frente del segundo grupo.
Yuli Mong escoje a cuatro hombres de su confianza...
Ya lo sabéis. Si os tropezáis con ellos, ¡fuego!
Y si no, acudiremos en cuanto oigamos disparos. De acuerdo
¡Esta vez sí que nos apoderamos del plano!
No existe más plano que mi memoria. Si os unís a mí nos repartiremos entre los cinco el tesoro de la tumba.
Pero, el capitán y las compañeras...
Si guío al capitán hasta el tesoro, nos dará una miseria y se quedará él con la parte del león.
Es un tesoro fabuloso. Podemos ser ricos. ¡Inmensamente ricos!
Tienes razón. ¡Será nuestro y de nadie más!
¡Bravo, muchachos! ¡Adelante! ¡La fortuna nos espera!
Tendremos oro. ¡Mucho oro!

6
El volcán tiene tres bocas que se unen en su interior. Nosotros entraremos por ésta!
Parece el infierno.
¡Mirad allí! ¡Los europeos! ¿Disparamos sobre ellos?
(¡Chist! ¡Silencio!) Ya se encargará de ellos Shau Chung. Nosotros vamos a lo nuestro...
Me ha parecido oír rumor de voces. Sigan adelante y yo cubriré la retaguardia.
¡Allá van los del yate!
¡Buena ocasión para liquidarles y apoderarnos del plano!
No está con ellos Roberto Alcázar.
Ya caerá ese también. ¡Preparados para acribillarles! ¡¡Ahora!!
Pero en aquel momento...
¡Oh...
¡Por Buda!
¡Os gané la mano, bandidos!
¡Son los piratas! ¡A ellos!
¡Os váis a poner las botas granujas!
¡Atrás! ¡Huyamos!
¡Resistid! ¡Yuli Mong no tardará en acudir en nuestra ayuda!
Más el chino traidor no aparece. En cambio, Roberto, dando un rodeo...
¡Soltad las armas si no queréis morir todos.
¡Maldición!

7
Los compañeros de Roberto acuden y proceden a amarrar sólidamente a los piratas
Teniais mucho empeño en seguirnos y al final nos habéis encontrado.
Si ese perro de Yuli no nos hubiera traicionado, no sería para ti el tesoro de la tumba.
¿Has oido? Ellos saber que hay oro en una de las tumbas.
Eso es lo que venir buscando todos.
Quédense ustedes custodiando a estos tipos. Nosotros seguiremos hasta las tumbas.
Está bien, señor Alcázar.
Precedidos por los guias, Roberto, Mary y Pedrín prosiguen el descenso hacia el interior del volcán
Me horroriza pensar que mi padre haya muerto precipitándose por estos abismos.
Mire donde pone los pies, no vaya a caerse usted también.
¿Falta mucho aún?
Allí estar entrada a primera tumba.
Entretanto, Yuli Meng y sus compinches llegan frente a la tumba de Oro.
Esta es la puerta y aquí está el resorte que la abre.
¡Escuchad! ¡Es la risa de un espíritu!
¡Un genio del volcán!
¡Ja, ja!
¡Insensatos! ¿Venís en busca del oro? Aquí dentro está. ¡Ja, ja, ja, ja!
¡Es un viejo loco!
¡Aparta de ahí, espantajo!
Pasad, pasad... Os cedo mi casa ¡Ja, ja, ja!
¡Esta tumba está excavada en un bloque de oro!
¡Todo es oro! Las paredes, las losas...

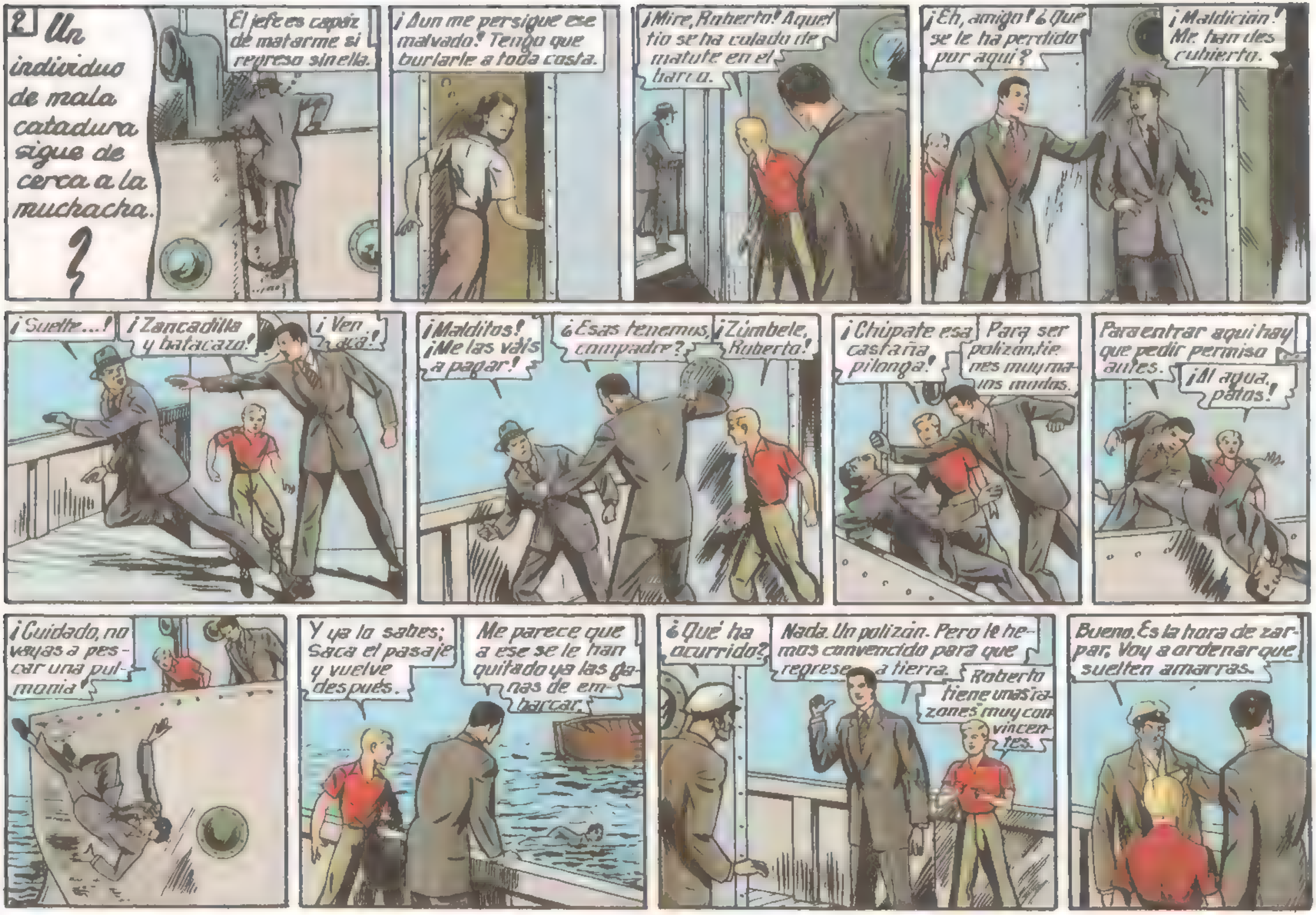
8 Mientras los piratas se afanan en cargar con las losas de oro, el Loco sale sigilosamente de la tumba.
Y cierra violentamente la puerta
¡Ya he vivido ahí mucho tiempo! ¡Ahora os toca a vosotros! ¡Ja, ja, ja!
¡Maldito viejo! ¡Ábrenos!
¡Estamos sepultados vivos!
¡Nos moriremos de hambre!
Ya vendrán los nativos a traeros comida. La que me traen a mí... la regalo... ¡Ja, ja, ja!
...y esta ser última tumba. Ya no haber más
Nada de eso. Nos queda por ver la del gran jefe Chantao.
¡Jefe Chantao no tener tumba en volcán!
¡Ea, no seas cabezota y guíanos hasta...
¡Silencio! ¡Escuchen!
¡Sopla! ¿Quién se estará riendo tan a gusto?
¡Allí no haber nadie! ¡Nosotros no ir...
¿Cómo que no? ¡Echad a andar delante de nosotros!
Ahí os quedáis con vuestro oro que no os sirve para nada. Yo me voy. ¡Estoy libre! ¡¡Libre!! ¡¡Ja, ja, ja!!
¡Dios mío! ¿Quién será este desdichado?
¡Papá! ¡Es mi papá!
Ellos querían oro, como yo. Y como yo han quedado encerrados en la tumba. ¡Ja, ja, ja!
¡Papá! Soy Mary, tu hija. ¿No te acuerdas de mí?
Mi hija... Mi hija... ¿Yo tengo una hija?
¡Menudo miedo estarán pasando esos granujas! Voy a abrirles.

9
Tú acércate a palanca y cuando hombre blanco estar ante la puerta...
Sí. Ya entender.
El que acercarse a tumba de Oro, recibir castigo, tu caer en crater de volcán.
¡Traidores!
¡Canalla! ¡Te voy a freír a tiros!
¡Atácale, Pogol!
¡Ya ser mío el chiquillo!
¡Si tu no soltar pistola, yo matar a ti y a loco!
Pedrín lucha como un valiente, pero al final es reducido por los dos indígenas.
Amigo vuestro, morir en volcán. Ladrones de tumba, estar encerrados y volverse locos. Jefe dirá qué castigo aplicar a vosotros.
Al fallar el suelo bajo sus pies, Roberto cae rodando por un pozo de gran inclinación.
¡Salvado!
¡De buena me he librado! ¡Da vértigo mirar este abismo!
Agarrándose a los salientes de la roca, Roberto consigue alcanzar una salida.
Bien puedo decir que hoy he vuelto a nacer
Iré donde quedó el capitán y los dos marineros y entre todos libertaremos a los prisioneros.
...y eso es todo. Pero observo que no está Shao Chung
Intentaron fugarse, pero solo uno de ellos logró escapar; Shao Chung resbaló y fué a precipitarse en el cráter del volcán.
Ha tenido el final que merecía por su maldad.
¡Eh, muchachos! Dejad que esos se salven si pueden y corramos en auxilio de nuestros amigos.

10
En el poblado, los guías informan al jefe de lo ocurrido.
Nosotros no buscábamos oro, sino a este hombre. ¿Por qué no nos dejas marchar?
Porque haber descubierto ser reto de tumba de jefe Chautau.
Si vosotros marchar, muchos hombres venir a isla a robar oro. Vosotros elegir: morir ahora o ser encerrados en tumba toda la vida.
En aquel momento, suena una descarga de ametralladora
¡Es Roberto! ¡No murió!
¡
¡Quietos! ¡Al que intente resistir, lo acribillo!
¡Trae acá el garro, bribón! ¡Este es el único regalo que tú mereces!
¡Bravo! ¡Bravo!
No perdamos más tiempo. ¡Al yate!
El chino que escapara del interior del volcán, llega hasta la costa y cuenta lo ocurrido a los que quedaron en los juncos.
Sí, compañeros. Un desastre. Un verdadero desastre.
Seguro que son los europeos quienes se apoderaron del tesoro.
Desde la cumbre del volcán he visto donde tienen escondido el yate. Les saldremos al encuentro y les abordaremos.
Vengaremos al jefe y nos apoderaremos del oro que hayan podido coger.
¡Allá tenemos otra vez a esos piratas!
Pues se van a acordar de nosotros. ¡Timonel, enfila hacia el junco!
Pesado de movimientos, el junco no puede eludir la aguda proa del "Coralia" que lo parte en dos.
¡La niña! ¡Flor de Almendro! ¡Se va a ahogar!
No se preocupe. ¡Yo la salvaré!
Ánimo, nenita! No ha sido más que un remojón.
Eres muy bueno y muy valiente
Tú ya has encontrado a tu padre y eres feliz. Pero yo lo he perdido.
Nosotros seremos como un padre y una hermana para ti.
¡Eso! Y yo, tu tío Pedrín, que te quiere mucho y te comprará chocolatinas.

LA RUTA de ALASKA
1'25 PTS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
Vañó

LA RUTA DE ALASKA
Un viejo lobo de mar entra en una taberna del puerto de San Francisco, en la que se encuentran Roberto Alcázar y Pedrín
¿Qué veo? ¡Roberto Alcázar y Pedrín!
¿Qué hay de nuestras vacaciones, Roberto?
Tú decidirás donde quieres que las pasemos.
¡Capitán Warner! Me alegro de encontrarle aquí.
Y yo a ustedes, pareja de trotamundos.
¿Qué tal le va la pesca de perlas?
¡Bah! En toda mi vida no he visto más perlas que las de los escaparates. Celebremos el encuentro.
¿Qué es de su vida?
Ahora mando el "Osa Mayor", el más rápido de todos los barcos que se dedican a la caza de focas en la costa de Alaska.
¿Por allí no hay tiros, peleas ni asesinatos?
No he conocido ninguno. ¡Voto a mil ballenas! Aquello es lo más tranquilo que habéis podido conocer.
Justamente lo que necesitamos para descansar de verdad.
¡Ni una palabra más! Vosotros os venís conmigo.
¡Mirad! El "Osa Mayor". Vamos a bordo. Partiremos dentro de dos horas.
Perfectamente. Vamos allá.
Estos son Jack el piloto, Gordon, el contramaestre y Benson, el cocinero.
Encantados de conocerle, señor Alcázar.
Igualmente, muchachos.
Idem, idem.
Una joven se introduce en el barco por la parte opuesta de la borda
Estoy de suerte. Nadie me ha visto...

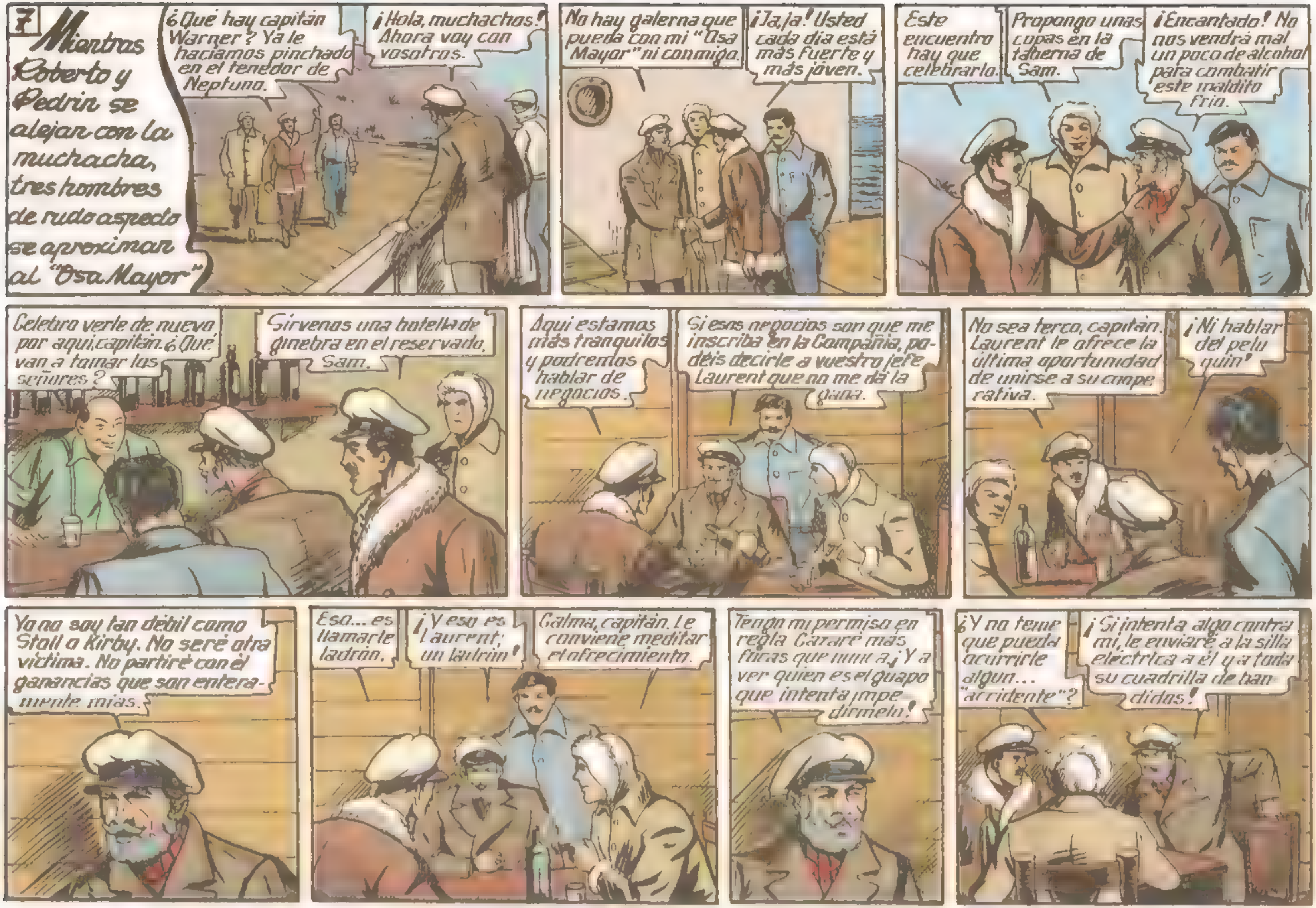

2
Un individuo de mala catadura sigue de cerca a la muchacha...
El jefe es capaz de matarme si regreso sin ella.
¡Aun me persigue ese malvado! Tengo que burlarle a toda costa.
¡Mire, Roberto! Aquel tío se ha colado de matute en el barco.
¡Eh, amigo! ¿Qué se le ha perdido por aquí?
¡Maldición! Me han descubierto.
¡Suelte...!
¡Zancadilla y batacazo!
¡Ven acá!
¡Malditos! ¡Me las vais a pagar!
¿Esas tenemos, compadre?
¡Zúmbele, Roberto!
¡Chúpate esa castaña pilonga!
Para ser polizón, tienes muy malos modos.
Para entrar aquí hay que pedir permiso antes.
¡Al agua, patos!
¡Cuidado, no vayas a pescar una pulmonía!
Y ya lo sabes; Saca el pasaje y vuelve después.
Me parece que a ése se le han quitado ya las ganas de embarcar.
¿Qué ha ocurrido?
Nada. Un polizón. Pero le hemos convencido para que regrese a tierra.
Roberto tiene unas razones muy convincentes.
Bueno. Es la hora de zarpar. Voy a ordenar que suelten amarras.

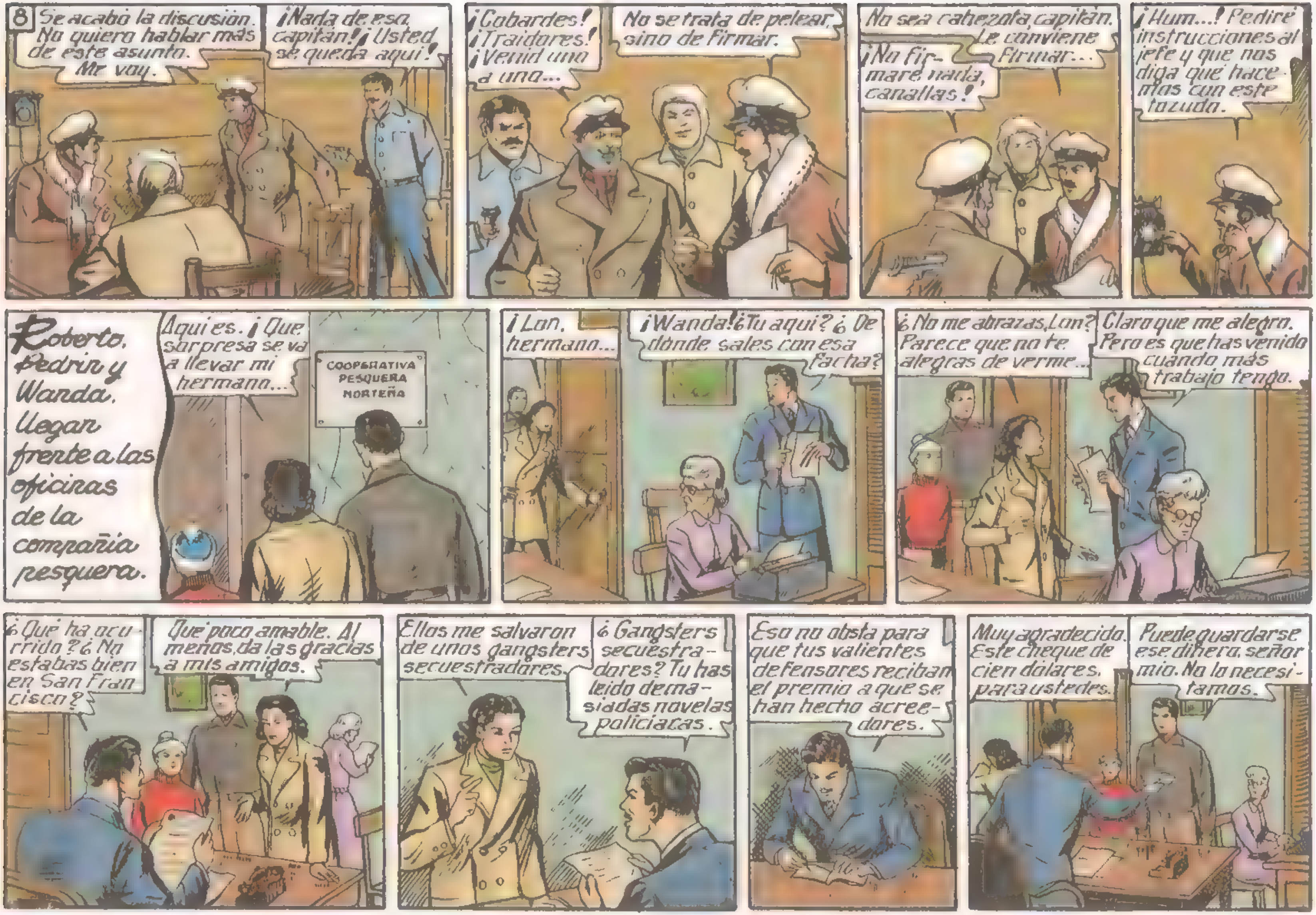
3
¡Gracias a Dios, ya nos alejamos de la costa! Pero no me ha gustado la muestra de lo que hacen a los polizones.
El bandido que arrojó Roberto por la borda, nada hasta unas escalerillas para subir al firme del puerto.
¡Maldito entrometido! Y lo peor es que tengo que dar la noticia al jefe, que me espera.
¿Dónde está la muchacha, Torme? ¿Qué te ha pasado?
¡Jefe! Le juro que yo no tuve la culpa. Ni el diablo hubiera replicado a aquellos puñetazos.
¡Idiota! Yo no perdono a los que yerran...
¡Ay!
¡Se nos escapó! ¿Y ahora, qué hacemos?
Seguirla hasta Alaska.
¡No puede ser! Eso cuesta más dinero que nos va a producir su captura.
Nos resultará gratis. Preparad la "artillería" y nos apoderaremos de aquel barco.
¡Vamos allá!
Y ya en el barco...
Queremos ver a tu patrón. Dile que es para un negocio muy importante.
Está descansando, pero iré a avisarle...
Ya he oído, señores. Pasen y ustedes dirán lo que desean.
Perfectamente, Patrón.
¡Ea, muchachos! Vamos adentro.
¡Eh! ¿Qué significa esto?
¡Que desde ahora soy yo quien manda aquí!

4
¡Esto es un acto de pirate- ría! ¡Les denun- ciaré...
¡Usted no sal- drá de aquí! Par- tiremos inme- diatamente
¡Imposible! Falta la mitad de la tripulación...
Mis hombres susti- tuirán a sus tripu- lantes. ¡Dé la or- den de marcha!
¡Vamos, deprisa! ¿No ha oído?
A los tres dias de navega- ción del "Osa Mayor"...
La muchacha intenta coger ali- mentos de la cocina pero...
Alguien anda hurgando en la nevera. ¿Quién será el sinver- güenza?
¡Uh, Dios mío...
¿De dónde has salido tú, pre- ciosidad?
¡Por favor, no me denuncie! Sólo quería algo para comer...
No temas. Te daré cuan- to desees...
Gracias ¡Qué bueno es usted...
Tú eres la que tiene que ser buena con- migo. ¿Com- prendes?
¡Y tanto como comprendo! ¡Tome, rufián!
¡Por vida de...
¡Yo te amansaré a ti, fierecilla!
¡¡Ay...!! ¡Bruto!
¡Estaré soñando! ¿No has oído un grito de mujer, Pedrín?
Sí. Y es en la cocina. ¡Corramos!
...y si no me obe- deces, lo vas a pa- sar muy mal. ¿Te enteras, niña?
¡Quieta, granuja!

5
Si estás loco, esto te hará entrar en razón.
¡Oh...!
¡Duro con él!
Para que aprendas a tratar a las mujeres.
Esas "tortas" no las sabes hacer tú, cocinero.
¡Maldito seas! ¡Te voy a...
Fallaste, gachó. Eres un "malaje".
¡Buena "piña"! Aprende de Roberto, que es un maestro.
Con esta ya vas bien servida.
¡Uf...!
¡A la cocina, fregona! No sirves para pelear.
Ya me las pagaréis.
Gracias por haberme librado de ese bruto.
Del cocinero he podido librarla, pero del capitán, ya veremos. Por allá viene.
¡Recanastos! ¿De qué nube nos ha caído esta chiquilla?
Ya se lo explicaré todo, simpático vejete. Pero no me regañe usted...
Me llamo Wanda y me introduje en este barco buscando refugio contra unos malhechores que me perseguían...
Entonces, el tipo que arrojamos al mar...
No era un polizón, sinó un gangster de la banda de Richard Simón.
Querían raptarme para pedir un fuerte rescate a mi hermano Laurent, que posee la mayor compañía pesquera de focas en Alaska.
Allí vamos nosotros. ¿Lo sabías tú?
¡Pues claro, abuelo! Por eso me escondí en su barco. Era el mejor medio de librarme de los gangsters y de reunirme con mi hermano.

6
¡Hola, hola! ¿Y también sabes lo que hago yo con los polizones?
De eso no tengo la menor idea.
Seguro que te corta el pelo al cero.
Toma. Ponte estos pantalones y a trabajar como un tripulante más.
¡Estupendo! ¿Qué puesto me ha destinado?
El de escribiente. Aquí tienes la estilográfica.
Recluta: ¡¡fir...me!!
¡A sus órdenes, almirante! ¿Por dónde empiezo?
Richard Simón se desespera porque su barco no da vista al "Osa Mayor".
Este maldito cascarón marcha a paso de tortuga.
¡Ordena que hagan correr más a este cacharro!
Está bien. Pero mi barco es viejo y no da más de sí...
¡Echad más carbón, muchachos! ¡A toda máquina!
¡Imposible, patrón! ¡Estallará la caldera!
¡Hum...! Está bien. Tendremos que resignarnos.
Días después, a bordo del "Osa Mayor".
¡Alaska! Allá la tenemos.
Dejaremos a la muchacha con su hermano, y luego seguiremos hacia las Aleutianas a hacer buena pesca de pieles.
Vamos a acompañar a Wanda. Luego regresaremos.
¡Adiós, viejo! Guarde la escoba como recuerdo mío.
¡Adiós, diablillo melenuda!
¿Sabía tu hermano que ibas a venir?
Ni una palabra. Y hace diez años que no le veo. ¡Qué ganas tengo de darle un abrazo...
¡Qué contento se va a poner cuando te vea!


7
Mientras Roberto y Pedrín se alejan con la muchacha, tres hombres de rudo aspecto se aproximan al "Osa Mayor"
¿Qué hay capitán Warner? Ya le hacíamos pinchado en el tenedor de Neptuno.
¡Hola, muchachos! Ahora voy con vosotros.
No hay galerna que pueda con mi "Osa Mayor" ni conmigo.
¡Ja, ja! Usted cada día está más fuerte y más jóven.
Este encuentro hay que celebrarlo.
Propongo unas copas en la taberna de Sam.
¡Encantado! No nos vendrá mal un poco de alcohol para combatir este maldito frío.
Celebro verle de nuevo por aquí, capitán. ¿Qué van a tomar los señores?
Sírvenos una botella de ginebra en el reservado, Sam.
Aquí estamos más tranquilos y podremos hablar de negocios.
Si esos negocios son que me inscriba en la Compañía, podéis decirle a vuestro jefe Laurent que no me da la gana.
No sea terco, capitán. Laurent le ofrece la última oportunidad de unirse a su cooperativa.
¡Ni hablar del peluquín!
Yo no soy tan débil como Stoll o Kirby. No seré otra víctima. No partiré con él ganancias que son enteramente mías.
Eso... es llamarle ladrón.
¡Y eso es Laurent; un ladrón!
Calma, capitán. Le conviene meditar el ofrecimiento.
Tengo mi permiso en regla. Cazaré más focas que nunca. ¡Y a ver quién es el guapo que intenta impedírmelo!
¿Y no teme que pueda ocurrirle algún... "accidente"?
¡Si intenta algo contra mí, le enviaré a la silla eléctrica a él y a toda su cuadrilla de bandidos!


8
Se acabó la discusión. No quiero hablar más de este asunto. Me voy.
¡Nada de eso, capitán! ¡Usted se queda aquí!
¡Cobardes! ¡Traidores! ¡Venid uno a uno...
No se trata de pelear, sino de firmar.
No sea cabezota, capitán. Le conviene firmar...
¡No firmaré nada, canallas!
¡Hum...! Pediré instrucciones al jefe y que nos diga qué hacemos con este tozudo.
Roberto, Pedrín y Wanda, llegan frente a las oficinas de la compañía pesquera.
Aquí es. ¡Qué sorpresa se va a llevar mi hermano...
COOPERATIVA PESQUERA NORTEÑA
¡Lon, hermano...
¡Wanda! ¿Tú aquí? ¿De dónde sales con esa facha?
¿No me abrazas, Lon? Parece que no te alegras de verme...
Claro que me alegro. Pero es que has venido cuando más trabajo tengo.
¿Qué ha ocurrido? ¿No estabas bien en San Francisco?
Qué poco amable. Al menos, da las gracias a mis amigos.
Ellos me salvaron de unos gangsters secuestradores.
¿Gangsters secuestradores? Tú has leído demasiadas novelas policíacas.
Eso no obsta para que tus valientes defensores reciban el premio a que se han hecho acreedores.
Muy agradecido. Este cheque de cien dólares, para ustedes.
Puede guardarse ese dinero, señor mío. No lo necesitamos.

9
Perfectamente. Tengo mucho trabajo, así es que... lárguese de aquí.
¡Grosero!
Ya nos vamos, tío mal educado.
Apenas abandonar el despacho nuestros dos amigos, Laurent recibe una llamada telefónica
El viejo se resiste y no sabemos qué hacer. Como te ha traído a tu hermana, a lo mejor quieres que tengamos un poco de consideración con él.
¿Qué consideración ni qué rábanos? Hay que obligarle, sea como sea. ¿Entendido?
¡Wanda! ¿Qué haces?
¿Estás llorando?
¡Oh, qué desengaño! Mi hermano no me quiere...
¡Bah! No digas eso. A lo mejor estaba en un momento de mal humor.
Es un egoísta. Sólo le interesa su negocio. ¡No quiero quedarme con él!
Llévenme otra vez al barco.
Pero, mujer...
Wanda tiene razón. Su hermano es un tipejo antipático.
¿Cree usted que el capitán me admitirá de nuevo?
Trataremos de convencerle.
Yo me encargo de ello.
Ahora entra otro barco.
No, señor Alcázar. El capitán desembarcó. Se fué con unos amigos a la taberna de Sam. Es aquella que se ve desde aquí
Gracias, muchacho. Vamos allá.
El barco recién arribado es el que conduce a Richard y a sus secuaces
¡Allá están! La muchacha va vestida de hombre.
Procuraremos no perderles de vista.
¡Atracad y tended la pasarela! ¡¡Pronto!!

10
Entre-tanto, en el reservado de la taberna de Sam...
El jefe quiere que le convenzamos para que firme.
¿Convencerme a mí? ¡Estáis frescos!
Ya verá como es más fácil de lo que usted cree.
Descalzadle y amarradle los pies a una silla.
¿Firmará usted, capitán?
¡¡No y mil veces no!!
Cuando tenga bastante, avise.
¿Y vosotros os llamabais mis amigos? ¡Canallas! ¡Bandidos! ¡¡Ay...!!
¿Quiere avisar al capitán Warner? Somos amigos y queremos hablar con él.
Lo siento, señor. El capitán Warner no ha venido por aquí.
¿Está usted segura?
¡Naturalmente!
Pues yo, no. Por lo tanto voy a dar una ojeada por los reservados.
¡Le he dicho que no está y debe bastarle mi palabra!
¡Cuidado Bull! Aquel tipo se está poniendo muy pesado.
Si Sam no logra ahuyentarle, lo sacaremos nosotros de aquí a puñetazos
¡He dicho que no está y basta! ¡Largo de aquí!
Su obstinación indica bien claro que miente. ¡Apártese de ahí o...
¡Oh! ¡Un grito! ¡Es el capitán! ¿Qué le estarán haciendo al pobre viejo?
El proximo y último episodio se titula.
CASTIGO DE RUFIANES

CASTIGO de RUFIANES
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTS.

CASTIGO DE RUFIANES.
Roberto Alcázar, Pedrín y Wanda, entran en la taberna de Sam en busca del capitán Warner. El tabernero niega que esté allí, pero un grito de dolor que sale de los reservados, descubre la verdad a nuestros amigos.
Conque no está el capitán, ¿eh, bandido?
¡Atrás! ¡Atrás o disparo!
¡Te gané la mano, tío bribón!
¡Bien, Pedrín!
¡Oh...!
¡A ellos!
¡Se os va a caer el pelo, compadres!
¡Cuidado con esos!
Venid aquí, que os vamos a dar chocolate con papas cocidas
¡Toma tú, mequetrefe...! ¡Uf...!
¡Por todos los...
Si tenéis ganas de jaleo, vais a quedar satisfechos.
Ahora que están entretenidos con esos, es la ocasión de quitarlos de enmedio.
¡Quieto, granuja!
¡¡Ay...!!
¡Ya eres mía, bribonzuela!
Uno fuera de combate
Ahora tengo yo la pistola. Si se mueve, aprieto el gatillo.
¡Toma tú, cobarde!

2
Guíanos hasta donde está el capitán o te rompo los huesos
¿Te hizo daño ese bruto?
No tiene importancia. Esto son gajes del oficio.
Aquí está...
Llama tú, para que no sospechen
¡Menuda sorpresa se van a llevar!
¡Hola, Sam! ¿Qué...? ¡Oh...!
¡Se os saluda, señores!
¡Aparta de enmedio, tío gordo!
¡Las vais a pagar todas juntas!
¡Malditos! ¡Los voy a "limpiar" a todos!
¡No! ¡Quieto! Vienen con la hermana del jefe...
Si por culpa nuestra le ocurre algo a la muchacha, Laurent es capaz de "liquidarnos". ¡Larguémonos!
¡Cobardes! ¡Gallinas! ¡Venid a luchar como los hombres!
Déjales, Pedrín. A enemigo que huye, puente de plata.
Gracias por vuestra intervención, amigos. Mis juanetes os lo agradecerán eternamente.
Esos bandidos dijeron que mi hermano es su jefe. ¡Qué vergüenza!
¡Bah! A lo mejor, mintieron.
No han mentido, no. Laurent es un bribón de siete suelas
En aquel momento, se presentan ante la puerta del reservado Richard Simon y sus secuaces.
¡Arriba las manos! ¡Al que se resista lo llenamos de plomo!
¡Son los gangsters que me querían secuestrar!
¡Caramba! ¡Si hemos pescado también a Roberto Alcázar.
Amarradles a todos.

3
¡Quietos ahí!
¡Atrás, rufianes!
¡Sujetad a ese tipo!
¡Cuidado, señor Alcázar
¡Esto para ti!
¡A ver si así te estás quieto!
Los prisioneros son amarrados con las manos a la espalda.
El detective es el más peligroso de todos. Atadle también los pies, para que no pueda moverse
Y ahora, palomita, vamos a tratar con tu hermano del negocio que me ha traído aquí.
Lon Laurent, hermano de Wanda, recibe una llamada telefónica.
¿Quién es? Diga pronto lo que sea. No. No tengo tiempo que perder.
El pobrecito está muy atareado. Háblale tú, paloma
¡Sálvame, Lon! ¡Me han secuestrado!
Ya oyó a su hermana. Si quiere volver a verla, tendrá que pagar su rescate. Poquito. Veinte mil dólares nada más...
¡Qué gracioso! ¿Cree usted que yo gano el dinero para dárselo al primer idiota que venga a pedírmelo?
Le estoy hablando en serio. Si no paga el rescate, ya puede ir despidiéndose de su hermana.
Lo siento por ella y por usted, porque no pienso darle ni un centavo. ¿Se ha enterado?
Háblale otra vez y trata de convencerle.
¡Laurent, hermano! ¡Tú no puedes hacer eso, porque

4
Supongo que habrá respuesto satisfactoriamente.
¡No ha querido escucharme! ¡Ha cortado la comunicación!
¡Maldito cerdo! ¡Si cree que no voy a cumplir mi amenaza, se ha equivocado!
Vamos a llevarla al acantilado y desde allí la arrojaremos al mar.
¡Tengan piedad de mí! ¡Yo no les he hecho ningún mal...
¡Asesinos! ¡Cobardes!
¡Escúchame, Richard! Déjanos libres y yo pagaré su rescate y el nuestro.
¿Me crees tonto? Apenas te vieras libre te lanzarías en nuestra persecución.- No me prestaré a tu juego.
Mataré a la muchacha, y cuando la prensa lo publique, no habrá nadie que se niegue a pagarme un rescate.
¡Si le haces el menor daño a Wanda, no pararemos hasta escabecharos a ti y a tus cochinos secuaces!
¡Bah! No te hagas ilusiones. Ninguno de vosotros saldréis de aquí con vida.
Trae bencina o alcohol y le prenderemos fuego a este tugurio. Es de madera y arderá fácilmente.
¡No! ¡No hagan eso!
¡La casa es mía y no está asegurada! ¡Eso sería mi ruina!
¡No seas imbécil, tabernero! ¿Para qué quieres tu casa y tu negocio si vas a morir achicharrado?
Los gangsters amontonan la mesa y las sillas en un rincón y después de rociarlas con bencina, prenden fuego y huyen precipitadamente llevándose a la muchacha.
¡Ahí os quedáis! Con el frío que hace, resulta agradable disfrutar del calor de la lumbre.
¡Nos han encerrado con llave!
¡Pronto, Pedrín! ¡Prueba a desatarme con los dientes la cuerda que me sujeta los pies!

5
El humo y el calor se hacen pronto insoportables para los cuatro cautivos.
El nudo empieza a ceder. ¡Ánimo!
¡Por fin!
Lo difícil será salir de este infierno.
Yo me encargo de abrir una salida. ¡Apártense de la puerta!
¡Dejen paso al bólido humano!
¡Pobre casa! Entre el fuego y este bruto...
¡Bravo, Roberto!
¡La rompió!
Ya tenemos el camino libre. ¡Salgamos de aquí cuanto antes!
Varios vecinos acuden a la taberna atraídos por el humo.
¿Qué ha ocurrido?
Desátennos y luego se lo explicaremos
¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Mi casa se quema!
¡Ayudadme a apagar el fuego y os daré... os daré un vasito de vino a cada uno.
¡Qué es plendido!
Váyase al barco. Pedrín y yo intentaremos alcanzar a los gangsters y salvar a Wanda
¡Ahí tenemos un coche!
¡La Providencia lo ha puesto a nuestro alcance!
¡Socorro! ¡Me han robado el coche!
¡No grite tanto, buen hombre! Luego se lo devolveremos.
Lo siento, pero no podemos detenernos a darle explicaciones.
Entretanto, los gangsters han llegado al acantilado y se disponen a cumplir la bárbara orden del jefe.
Este es un buen sitio. Frena ya, Buster
Llegó tu hora niña. Dispónte a dar el salto
¡Tengan compasión de mí!

6
¡Oh! Son ustedes peores que las hienas
¡Ea, déjate de romances y acabemos de una vez!
¡Voto al chápiro! ¡Aquel coche nos viene siguiendo!
¡Dios ha oído mis ruegos!
A ti no hay quien te salve ¡Vamos!
¡A esos los paro yo en seco!
¡Sopla! ¡Cómo silban las balas!
¡Salta del coche, Pedrín! Voy a gastarles una broma a esos bandidos.
Roberto lanza su coche a toda velocidad sobre el de los gangsters
¡Menudo marrón se van a dar los coches... y nosotros!
¡Son Roberto Alcázar y Pedrín! ¡Auxilienme, amigos!
La fuerza del choque hace que los dos vehículos patinen sobre la nieve y se precipiten en el acantilado.
¡Ajá! Los que iban dentro no han tenido tiempo de salir.
¡Ánimo, Wanda! ¡Yo te salvaré!
¡Llegarás tarde! ¡Ven acá tú!
¡No! ¡No!
¡Quieto, miserable! ¡¡ Detente...
¡No saldréis con la vuestra!
¡Oh, Dios mío...
¡Toma, asesino!
¡Maldito seas...
Roberto se lanza al mar para salvar a la muchacha
¡Resopla, con lo fría que está el agua!

7
¡La pescó! ¡Bien por Roberto!
¡Bravo! Los únicos que han salido perdiendo, han sido esos bandidos.
Todo habrá salido bien si nosotros no atrapamos una pulmonía.
Es verdad. Empapados de agua y con el frío que hace... ¡Por allá viene un coche! ¡Voy a ver si nos quiere llevar!
Un automóvil que pasa por allí los recoge y traslada al puerto evitándoles una enfermedad mortal.
Tenemos que cambiarnos de ropa cuanto antes.
Eso. Y luego nos vamos a las islas Aleutianas a cazar focas. ¡Ya está bien de jaleos!
También el bandido arrojado al agua por Roberto consigue llegar a tierra.
Y caminando penosamente, entra en el poblado.
¡Bruce! ¿Qué diablos ha ocurrido?
¡Me muero, jefe, me muero..
12
Echaron a los muchachos al agua.. con coche y todo... El suyo también cayó... A mí también me echaron...
Fueron... Roberto Alcázar... y Pedrín... Escaparon... del incendio...
Pero si ellos iban dentro de su coche y cayeron al agua, habrán muerto ¿No es así, Bruce?
¿No oyes? Respóndele al jefe.
¡Atiza! ¡La ha diñado!
Este idiota hubiera podido escoger otra ocasión para morirse. Tendremos que avisar al posadero...
Llame al médico, al sepulturero o a quien sea y llévense de aquí a este fiambre.
¡Está muerto! ¡Tendrá que venir el juez!
Nosotros nos vamos. Hable usted con el juez y procure no meternos en líos. ¿Entendido?
De lo contrario, le meteremos un cargador en el cuerpo.

8
Richard Simon y su secuaz Jack, se dirigen a la oficina de Laurent al que sorprenden con su visita.
¿Quién es usted y qué desea?
Vengo a proponerle un buen negocio y espero me atenderá a pesar de su mucho trabajo...
Me llamo Richard Simón y hace una hora le hable por teléfono.
¡Ya...! El bandido que tiene secuestrada a mi hermana.
Pues si cree que con su visita me va a sacar algún dinero, está muy equivocado
Ese asunto está ya liquidado. Usted no pagó y su hermana está durmiendo el sueño eterno en el fondo del mar.
¡Canalla! ¡Le voy a...
¡Calma, amigo! Aquel "negocio" fracasó por su culpa. Vengo a proponerle otro. Firme al pie de este documento
¿Que papel es ese?
¡Una sociedad... para partir mis negocios con usted! ¿Está loco? ¡¡Nunca, jamás firmaré!!
Perfectamente. En ese caso, le alojaré una bala en la cabeza y luego me llevaré todo lo que haya de valor en su caja fuerte.
¡No! ¡No! ¡Espere... ¡Firmaré!
Firme y no se preocupe del teléfono. Yo contestaré por usted.
No soy Laurent. Soy Richard Simón, su nuevo socio. Desembuche pronto lo que sea.- Está bien. Sí. Enterado.
Dicen que el viejo Warner se ha largado a las Aleutianas a cazar focas, desobedeciendo sus órdenes.
¡Al diablo usted y Warner!
Sujete sus nervios, "querido" socio. Nuestra primera misión conjunta será acabar con ese viejo latoso y con su barco.
Está bien. Veo que no me queda otro remedio que colaborar con usted.
Tenemos que zarpar inmediatamente hacia las Aleutianas
Utilizaremos mi yate de recreo. Es muy rápido...

9
En una de las islas, la tripulación del "Osa Mayor" y nuestros amigos se dedican a cazar focas
¡Mira! ¡Ahi tenemos tres focas!
Sujeta fuerte el cabo de la cuerda Yo lanzaré el arpón.
¡Buena puntería!
¡Soy más grande que Faraón!
¡Quieto, bicharraco! Es inútil que des coletazos. Estás más perdido que Carracuca.
Quiere meterse en el agua. ¡Tira fuerte de la cuerda, Pedrín!
¡Eh, capitán! ¡Aquí tiene otra buena pieza!
¿Somos o no somos buenos cazadores?
¡Bravo, muchachos! Prometo aumentaros el sueldo.
¡Atención, capitán! Se acerca un yate.
¡Es el de Laurent! ¡Algo proyecta ese canalla contra nosotros!
Debemos prepararnos, por si acaso.
¡Todo el mundo a bordo! ¡Ya recogeremos luego las piezas!
¡Allá estan! ¡Y Roberto Alcázar con ellos!
¿Pues no deciais que había muerto?
Se salvó. Pero esta vez no escapará.
Están todos sobre cubierta. Cuando el yate pase junto al pesquero, lanzaré esta bomba de mano...
Poco se imaginarán ellos lo que les espera
¡Quieto! ¡Allí está mi hermana...
¡Nada de sentimentalismos! ¡Tírales la bomba, Jack!
¡Oh...! No quiero verlo.
¡A ver si esto acaba con todos vosotros de una vez!

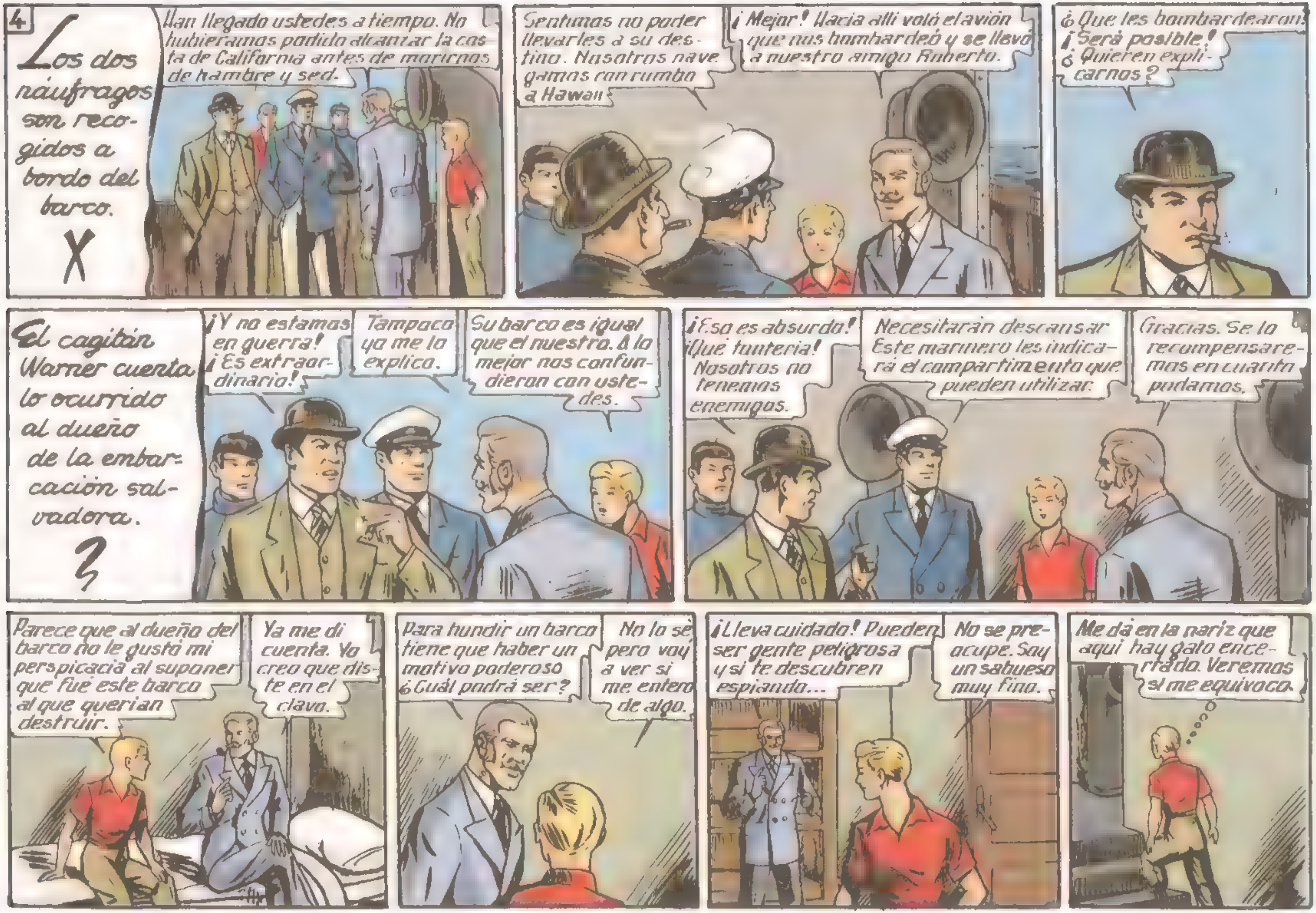
10
El gangster lanza la bomba de mano, pero Roberto la coge en el aire y la devuelve sobre la cubierta del yate
No admitimos esta clase de regalos.
¡Cuerpo a tierra! ¡Puede alcanzarnos algún casco de metralla!
El artefacto estalla en medio del grupo formado por los bandidos.
¡Justo castigo! Han tenido el final que reservaban para nosotros.
No veo a Laurent entre las víctimas.
Se habrá hecho migas.
Laurent había caído al mar impulsado por la fuerza de la explosiòn.
¡Auxilio! ¡Estoy herido...
¡Botad una chalupa! Recogeremos a ese tunante, aunque no se lo merece.
Poco después, el hermano de Wanda era llevado a bordo del "Osa Mayor" y acostado cuidadosamente en un camarote.
Perdóname Wanda... y que me perdonen todos... Obré mal... Me cegó el egoísmo...
Nunca es tarde para el arrepentimiento. Ahora, en cuanto te pongas bien...
Esto se acaba, hermanita... Sigue... tú al frente del negocio... y repara... el mal que yo he causado... Asóciate al capitán Warren... que es un hombre honrado... Yo... yo... me... muero...
¡Lon! ¡Hermano...
Tres días después del entierro de Lon Laurent, el despacho de la Compañía Peletera es abierto de nuevo al público y el primero en acudir es Sam, el tabernero.
¿Dan ustedes su permiso?
¿Qué buscas tú aquí, grandísimo sinvergüenza?
¡Estoy arruinado! ¡Los gangsters prendieron fuego a mi casa... Todo lo perdí por servir al señor Laurent... y y por lo tanto, espero que ustedes me indemnizarán...
¿Quieres "cobrar"? ¡Enseguida! ¡Espera un poco!
¡No! ¡No!
¡Bien, Pedrín! ¡Vale la "indemnización" que se merece!
FIN

CONTRABANDISTAS de HAWAII
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA

CONTRABANDISTAS
DE
HAWAII
Roberto Alcázar y Pedrín regresan desde las islas Aleutianas, donde han estado cazando focas con su buen amigo el capitán Warner.
¿Cuándo llegaremos a San Francisco?
Mañana al atardecer
¡Menos mal! Ya empezaba a estar aburrido de ver siempre agua.
Cuando a uno le aburre el agua el mejor remedio es beber vino
Eso es lo que suelen hacer los borrachines como usted... como usted comprenderá
¿Eh, qué? ¡Ah, bueno...
Observen ese avión. Viene en línea recta hacia aquí.
Ahora describe un círculo en torno a nosotros
A lo mejor es una aviadora enamorada del capitán, que viene a dar le la bienvenida
Pues no diría que no A pesar de mis años aún estoy de buen ver
¡Y que lo diga! Con una dentadura postiza y el pelo teñido, ni Robert Taylor.
¡Ya se acerca! Ahora, al pasar sobre nosotros sacará una mano y dejará caer un ramo de flores.
Un estridente silbido corta en seco las bromas de Pedrín
¡Nos está bombardeando!
¡Vaya unas flores!

2
¡Maldita sea! Fallé la primera.
Procura hundirles si no quieres que el jefe nos desolle vivos.
Una de las bombas hace blanco sobre la popa del barco
¡Bribones! ¡Nos han rajado la popa! ¡Todo el mundo a los botes!
Les hemos hundido, pero intentan salvarse en los botes.
Pica otra vez y les enviaré la última bomba.
¡Asesinos.
¡Las muy canallas!
El aparato vira y enfila con su ametralladora el bote de nuestros amigos
¡Al agua! ¡Pronto!
Por lo visto, se han empeñado en acabar con todos nosotros.
Roberto aguanta la ráfaga de ametralladora escondido en el interior del bote.
Viene en vuelo rasante. ¡Si pudiera agarrarme...
Esos ya llevan lo suyo
Si escapa alguien con vida, será más que milagro
¡Olé por Roberto! El les dará su merecido a esos tipos.
Regresemos al bote. Estos lugares suelen estar infestados de tiburones.
Roberto Alcázar consigue deslizarse hasta la portezuela del avión.
¡Hola, cobardes! ¡Aquí estoy ya dispuesto a ajustaros las cuentas!
¡Por todos los diablos!
¡Atácale, Jimmy!

3
¡Arrójale al mar!
¡Eso va a estar muy difícil!
¡Oh, perro!
¡Vais a pagar vuestros crímenes, asesinos!
¡Uf...!
El piloto fija los mandos y se dirije hacia Roberto empuñando una llave inglesa
?
Esto te aquietará los nervios...
¡Traidor...
Trae una cuerda y le ataremos
Mejor sería tirarlo por la portezuela.
Puede que al jefe le interese interrogarle. Lo dejaremos aquí encerrado
Pedrín y el capitán Warner esperan impacientes el resultado de la odisea de su amigo
X
¡El avión sigue su ruta! ¡Eso indica que Roberto ha fracasado!
Mala suerte. Tampoco la nuestra es muy envidiable.
Si a Roberto le ocurre algo malo, soy capaz de ir al infierno a buscar a esos bandoleros!
Les buscaremos si escapamos con vida de esta, cosa que dudo.
¡Mire, capitán! ¡Un barco!
¡La Providencia lo envía! ¡Vamos a remar hacia él!
¡Parece hermano gemelo del mío!
¡Nos han visto! ¡Estamos salvados!


4
Los dos náufragos son recogidos a bordo del barco.
X
Han llegado ustedes a tiempo. No hubieramos podido alcanzar la costa de California antes de morirnos de hambre y sed.
Sentimos no poder llevarles a su destino. Nosotros navegamos con rumbo a Hawaii
¡Mejor! Hacia allí voló el avión que nos bombardeó y se llevó a nuestro amigo Roberto.
¿Que les bombardearon! ¡Será posible! ¿Quieren explicarnos?
El capitán Warner cuenta lo ocurrido al dueño de la embarcación salvadora.
¡Y no estamos en guerra! ¡Es extraordinario!
Tampoco yo me lo explico.
Su barco es igual que el nuestro. A lo mejor nos confundieron con ustedes.
¡Esa es absurdo! ¡Qué tontería! Nosotros no tenemos enemigos.
Necesitarán descansar. Este marinero les indicará el compartimento que pueden utilizar.
Gracias. Se lo recompensaremos en cuanto podamos.
Parece que al dueño del barco no le gustó mi perspicacia al suponer que fué este barco al que querían destruir.
Ya me di cuenta. Yo creo que diste en el clavo.
Para hundir un barco tiene que haber un motivo poderoso ¿Cuál podrá ser?
No lo sé pero voy a ver si me entero de algo.
¡Lleva cuidado! Pueden ser gente peligrosa y si te descubren espiando...
No se preocupe. Soy un sabueso muy fino.
Me dá en la nariz que aquí hay gato encerrado. Veremos si me equivoco.

5
No se por que recogimos a esos náufragos. Tendremos que ir con cuidado para que no se enteren de nada.
Ha sido una coladura del jefe.
Cuando uno se dedica a ciertos negocios, no debe admitir a bordo gente extraña.
Si averiguan algo y nos denuncian a la policía, estamos limpios.
¡Hala, hala! Esto se va poniendo interesante. ¡Lástima que no sigan hablando.
¿Qué clase de negocios sucios hará esta gente? ¡Pues yo no me quedo sin saberlo.
Ese macuso es más listo de lo que parece.
Yo creo que está en lo cierto
¡Zape!
Querían hundirnos a nosotros, pero sufrieron un error.
¿Quiénes serían los agresores? La policía habría tratado de capturarnos vivitos y coleando y con las manos en la masa.
El autor del bombardeo tiene que ser alguien a quien beneficie nuestro aniquilamiento.
¡No puede ser otro que Benjamín Trunk! Al muy perro le estorbamos.
¡Cierto! Eliminados nosotros, no tendría competidores en el tráfico de diamantes desde Australia a los Estados Unidos.
Exacto.
¡Ese canalla se va a acordar de nosotros! ¡Le aniquilaremos en el islote que le sirve de madriguera!
¡Vaya gentuza! Si supieran que les he descubierto, iba a durar menos que un pollo en vísperas de Navidad.
Pedrín corre a comunicar al capitán Warner cuanto ha oído
De modo que Hawaii es el cuartel general de estos contrabandistas...
Sí. Y a Roberto se lo habrán llevado los sicarios de Trunk a su guarida del islote.
Mucha prudencia ahora y en cuanto desembarquemos haremos lo posible por encontrar a Roberto
Cosa nada fácil. Vamos a estudiar el plan a seguir.

6
El avión que transporta a Roberto aterriza en una pequeña isla de origen volcánico.-
¿Qué tal salió la cosa, Willy?
¡Estupendamente! Hundimos el barco de Jerry Maxley y atrapamos a uno de su banda
Después de desatarle los pies, el ayudante del piloto obliga a saltar fuera del avión a Roberto
Aquí tenéis al compadre. Se nos había colado de rondón en el aparato.
¡Atiza! ¡Si es el detective Roberto Alcázar!
¡Lo que me faltaba por ver! Un detective viajando en un barco de contrabandistas
¿Y quién te ha dicho a ti que aquel barco fuera de contrabandistas, pedazo de atún?
Me parece que habéis metido el remo hasta el corvejón
¿No era el "Gaviota", propiedad de Jerry Maxley?
Era el "Osa Mayor", barco pesquero mandado por el capitán Warner
Lo dicho. Os habéis calado.
¡Mi madre, cuando se entere el jefe! No quiero ni pensarlo
¡Buena la hemos hecho!
Siento que te hayas visto metido en esto, pero sabes demasiadas cosas para que te dejemos marchar.
Encerradle en la choza. Ya decidirá el jefe lo que haya que hacer con él.
Dos días después.
Allá viene el jefe.
¡Menuda reprimenda se nos espera!
¿Qué habéis hecho, imbéciles? ¡Acabo de ver a Jerry Maxley entrando con su barco en el puerto de Honolulú!
No fué nuestra la culpa, jefe. Otro barco igual que el suyo pasó a la hora en que lo esperábamos y... lo confundimos.

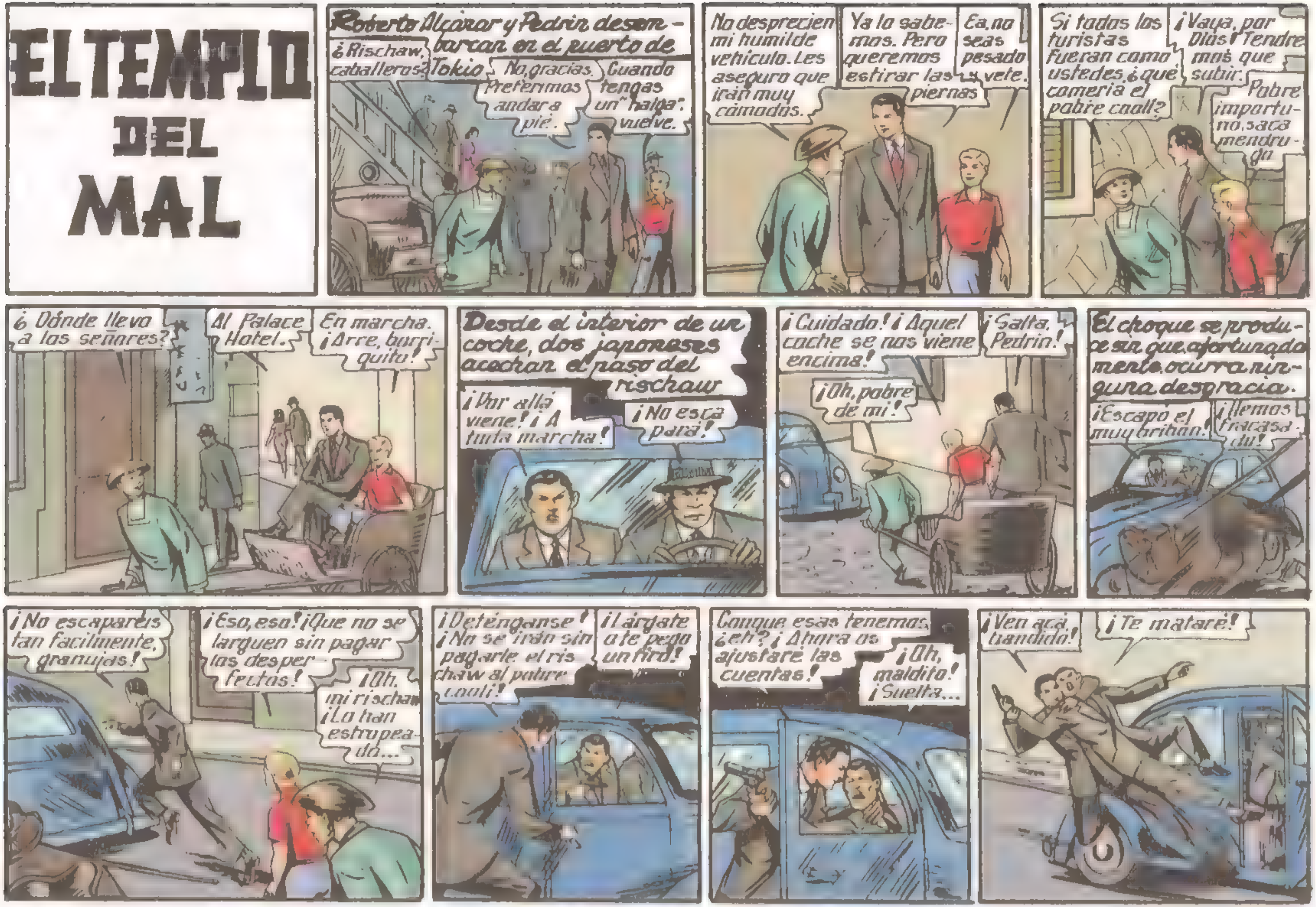
7
La explicación de los pilotos no basta a calmar la cólera de Benjamín Trunk.
¡Sois un par de acémilas! No contentos con haber fracasado, os traéis aquí a un detective. ¡Mereciais que os matara a palos!
A propósito del detective. ¿Qué hacemos con él? Sabe demasiado de nosotros...
Le arrojaremos al mar con una piedra atada al cuello. Es la mejor solución.
Poco después, la puerta de la choza en que está encerrado Roberto se abre sigilosamente.
¡Una mujer! ¿Perteneces a esa banda de contrabandistas?
Soy la novia del jefe. Pero no temas. Vengo a salvarte.
Y siendo su novia, ¿cómo vienes a libertarme? No lo comprendo.
Es que yo no amo a Benjamín Trunk. ¡Le odio!
Me llamo Nikole. Mi padre era pescador. Un día se le estropeó el bote y tuvo que varar en esta isla para arreglarlo...
Cuando regresó a casa iba asustado por lo que aquí había descubierto. Al día siguiente lo asesinaron...
Y tú sospechaste de Benjamín. Y sin embargo...
Fingí enamorarme de él para vengarme, pero no he tenido valor para hundirle mi cuchillo en el corazón.
Yo me encargaré de vengarte, entregando a la justicia a esos miserables!
Conque ese era el amor que me tenías, ¿eh, traidora?
Sin pararse a pensarlo ni un segundo, Roberto se lanza a los pies del bandido.
¡Te voy a poner echo una criba, polizonte maldito!
¡Yo acabaré contigo, perro

8
¡Tome, señor! Con esta podrá defenderse mejor.
¡Suelta, maldita!
¡A tierra, tritón!
¡A dormir la siesta, granuja!
¡Dese prisa, que vienen los otros!
¡Mirad! ¡El detective se ha apoderado de una "metralleta" y vá persiguiendo a Nikole!
¡Yo diría que hu-yen los dos!
¡Esa mala pécora nos ha traicionado! ¡Hay que cazarles a los dos!
¡Si pudiéramos llegar hasta el avión....
Está encerrado en el hangar. Pero en una gruta del río están las lanchas ¡Vamos allá!
¡Intentan escapar por el río!
No conseguirán llegar hasta las lanchas. Allí están Bing y Peter que les cerrarán el paso.
Aquella misma mañana, Jerry Moxley había llegado a Honolulú y desembarcado a los dos náufragos.
¡Buena suerte!
¡Adiós, señores! Les quedamos muy agradecidos.
¡Hasta la vista!
Hemos de avisar a la policía del puerto antes de que estos se larguen.
Si, vamos. Demonos prisa.
Ya sabe cual es su misión, teniente. Ocupe con sus hombres cuatro lanchas y sigan al "Gaviota" desde lejos.
A sus órdenes, comisario!
¡Eh, muchacho! ¿A dónde vas?
Al puerto. Ya nos veremos en el islote.
Menos mal que he llegado a tiempo.
Me colaré por aquí.
Nadie me ha visto. Ahora buscaré un buen escondrijo...

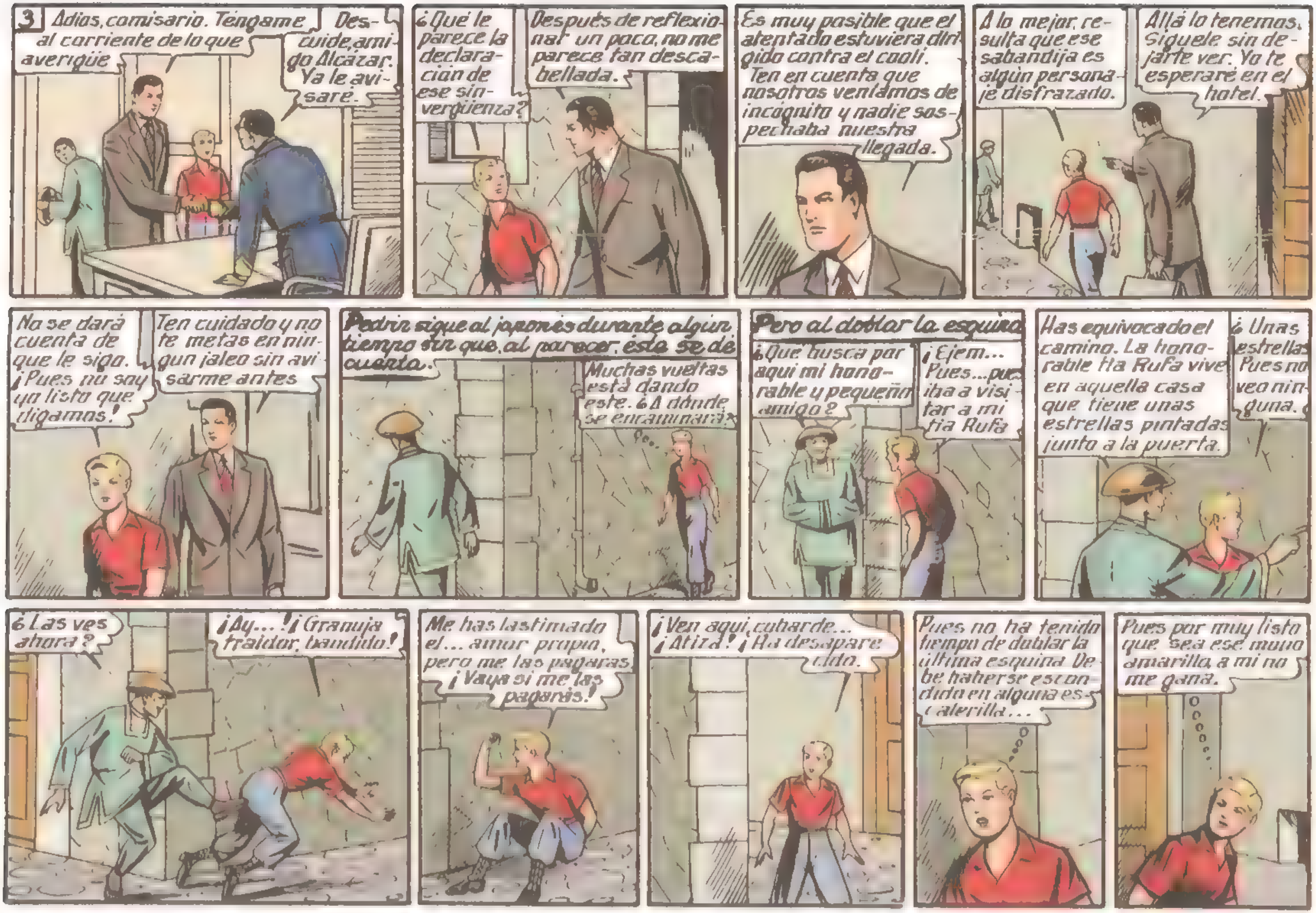
9
Minutos después el "Gaviota" abandonaba el puerto de Honolulú.
Afinad los "violines" porque el "concierto" va a ser de gala.
Pedrín ha logrado ocultarse en el interior de un bote de salvamento cubierto con una lona.
Me parece que ese concierto va a terminar en desconcierto.
Roberto Alcázar y Nikole ven cortado su paso por la presencia de dos bandidos.
¡Han puesto vigilantes!
¡Los apartaré yo a tiros!
¡Es el detective!
¡Fuego contra él!
¡Allá viene Benjamín y los otros!
¡Refúgiate tras las rocas! ¡Resistiremos mientras podamos!
¡Adelante, muchachos! ¡Vamos a cogerles entre dos fuegos!
¡Cuidado, jefe! ¡El barco de Jerry Maxley está entrando en el río!
Dejemos que Bing y Peter se las entiendan con Alcázar y vamos nosotros contra estos.
¡Vamos a darles su merecido a este atajo de cobardes!
Llegó la hora de salir de la madriguera.
¡Ahí va! ¡Menuda ensalada de tiros han armado esos tíos! Esto parece una guerra de verdad.
Roberto debe estar encerrado en algún edificio en el interior del islote. Ahora que están todos entretenidos, aprovecharé la ocasión para libertarle.
¡Ríndete, Alcázar, o nos veremos obligados a matarnos a ti y a la muchacha!
Pedrín se arrastra sigilosamente a espaldas de los bandidos a quienes ataca por sorpresa.
¡Por todos los diablos!
¡Aquí estoy yo!

10
¡¡Pedrín!! ¡Qué alegría! Temí que hubieras perecido en el naufragio.
¡Ca, hombre! A mí no me mata ni la bomba atómica.
¿A qué se debe ese tiroteo? ¿Has traído refuerzos?
Los refuerzos están a punto de llegar. Esos son las pandillas de Maxley Trunk que han organizado una hermosa verbena.
Allá están las lanchas de la policía. El capitán Warner debe venir con ellos.
Desplegaos en círculo. Vamos a rodearles.
¡Eso, eso, teniente! ¡Que no escape nadie!
¡Alto el fuego! ¡Soltad las armas y levantad las manos! ¡Toda resistencia es inútil! ¡Obedeced o disparamos!
Nos han trincado, pero me he dado el gusto de "limpiar" a ese cochino de Trunk.
¡Buena redada! Por fin hemos terminado con el tráfico ilegal de diamantes.
Teniente: Aquí están los que faltaban para la colección.
Ustedes nos han denunciado. Bonito modo de agradecer el que les salváramos la vida.
Era el único medio de apresar a los que destruyeron mi barco.
Esa buena acción la tendrá en cuenta el jurado. Eso le valdrá que le condenen solamente a cadena perpetua.
¡Pues sí que es un consuelo!
Tu padre ha sido vengado sin que tuvieras que tomarte la justicia por tus manos.
Lo malo es que te has quedado sin novio. Pero eso tiene una fácil solución.
Nuestro buen amigo el capitán es solterito y sin compromiso y aceptaría de mil amores el puesto vacante.
¡Ah, si yo tuviera cuarenta años menos!
FIN

EL TEMPLO DEL MAL
1'25 PTS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
Vañó

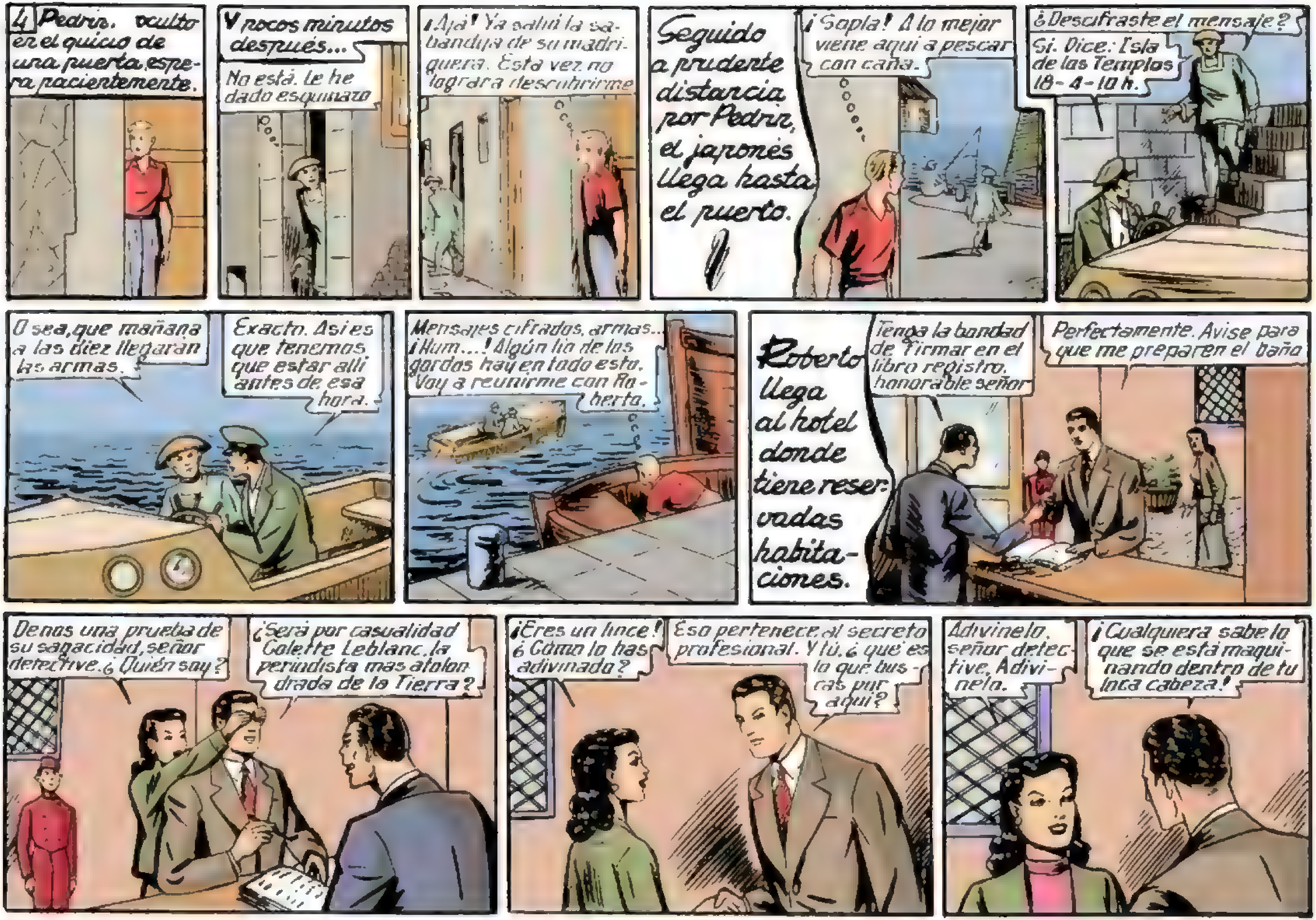

EL TEMPLO DEL MAL
Roberto Alcázar y Pedrín desembarcan en el puerto de Tokio
¿Rischaw, caballeros?
No, gracias. Preferimos andar a pie.
Cuando tengas un "halga", vuelve.
No desprecien mi humilde vehículo. Les aseguro que irán muy cómodos.
Ya lo sabemos. Pero queremos estirar las piernas
Ea, no seas pesado y vete.
Si todos los turistas fueran como ustedes, ¿qué comería el pobre coolí?
¡Vaya, por Dios! Tendré más que subir.
Pobre importuno, saca mendrugo
¿Dónde llevo a los señores?
Al Palace Hotel.
En marcha. ¡Arre, burriquito!
Desde el interior de un coche, dos japoneses acechan el paso del rischaw
¡Por allá viene! ¡A toda marcha!
¡No esta para!
¡Cuidado! ¡Aquel coche se nos viene encima!
¡Salta, Pedrín!
¡Oh, pobre de mí!
El choque se produce sin que, afortunadamente, ocurra ninguna desgracia.
¡Escapó el muy bribón!
¡Hemos fracasado!
¡No escaparéis tan fácilmente, granujas!
¡Eso, eso! ¡Que no se larguen sin pagar los desperfectos!
¡Oh, mi rischaw! ¡Lo han estropeado...
¡Deténganse! ¡No se irán sin pagarle el rischaw al pobre coolí!
¡Lárgate o te pego un tiro!
Conque esas tenemos, ¿eh? ¡Ahora os ajustaré las cuentas!
¡Oh, maldito! ¡Suelta...
¡Ven acá, bandido!
¡Te mataré!

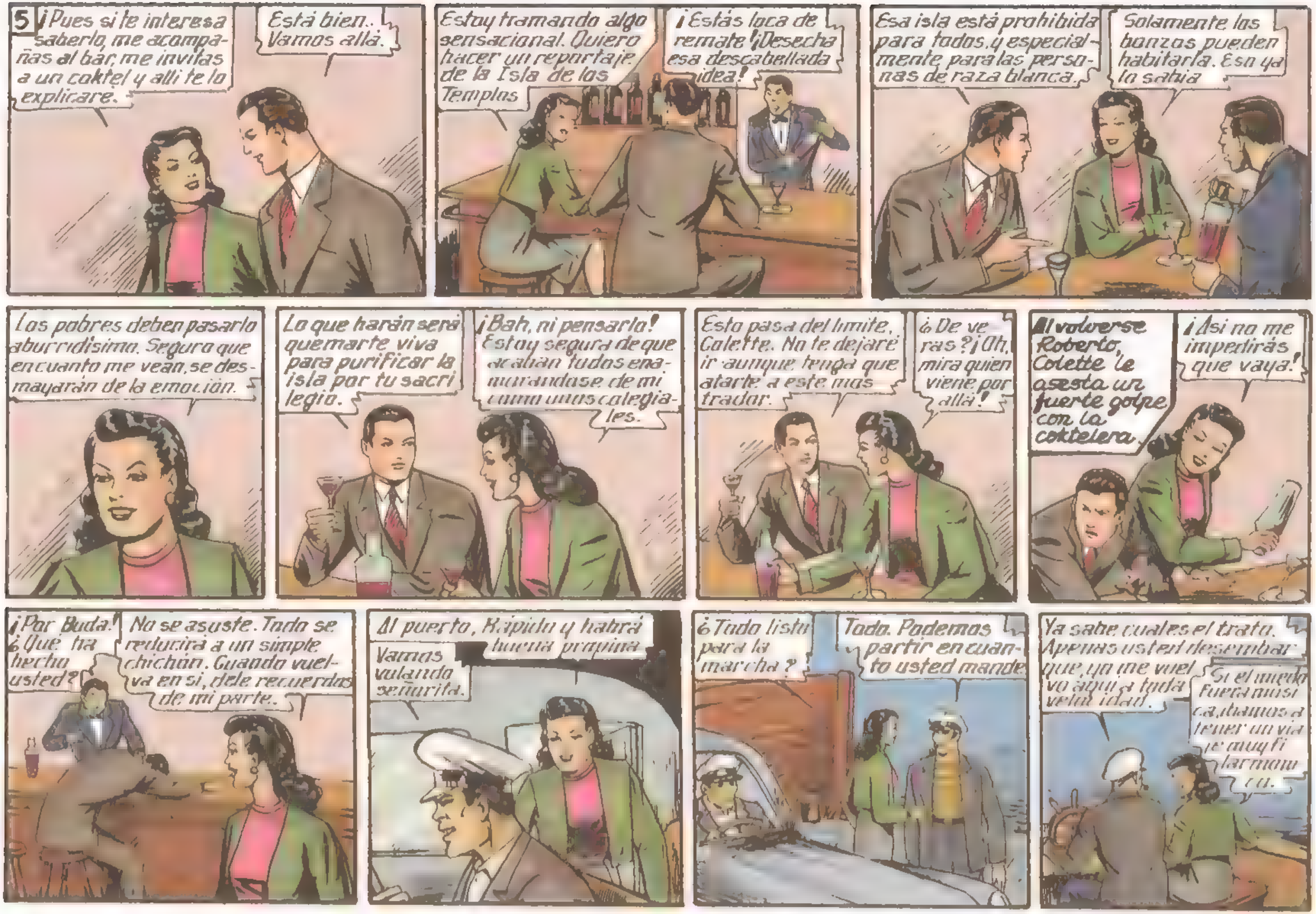
2
El coche acelera la marcha mientras el japonés y Roberto prosiguen su lucha en la calle.
¡Suelta la pistola o te dejo el brazo convertido en un trabuzón!
¡¡Ay...!!
¡Toma, bribón!
Y como el choque ha sido intencionado, vas a decirme cuál era vuestro propósito
Varios transeuntes y una pareja de agentes acuden al lugar de la pelea.
¡Quietos! ¿Qué ha ocurrido aquí?
Un accidente intencionado seguido de intento de asesinato.
Este hombre queda detenido. Ustedes tendrán que venir a la comisaría a prestar declaración
Con mucho gusto. Vamos allí
¡Amigo Alcázar! No sabía que estuviese usted en Tokio.
Acabamos de llegar. Por cierto que hemos tenido un buen recibimiento
Roberto informa al comisario de todo lo ocurrido.
No cabe duda que habéis atentado contra la vida del señor Alcázar. Tu nos dirás por qué
Yo no diré nada, honorable comisario
Piénsalo bien. Nosotros tenemos métodos especiales para desatar la lengua al más reacio...
Ya que le interesa tanto, se lo diré.
Un hombre nos pagó para que diésemos muerte al cooli. No sé quien es ni le reconocería si volviera a verle...
Estás mintiendo ¿A quien puede interesarle la muerte de un humilde cooli?
Pues esa es la verdad, honorable señor
¡Buda me valga! ¿Qué daño ha podido causar mi insignificante persona para que deseen mi muerte?
Mientes con mucho descaro. Enciérrenlo y háganle declarar algo más sensato.

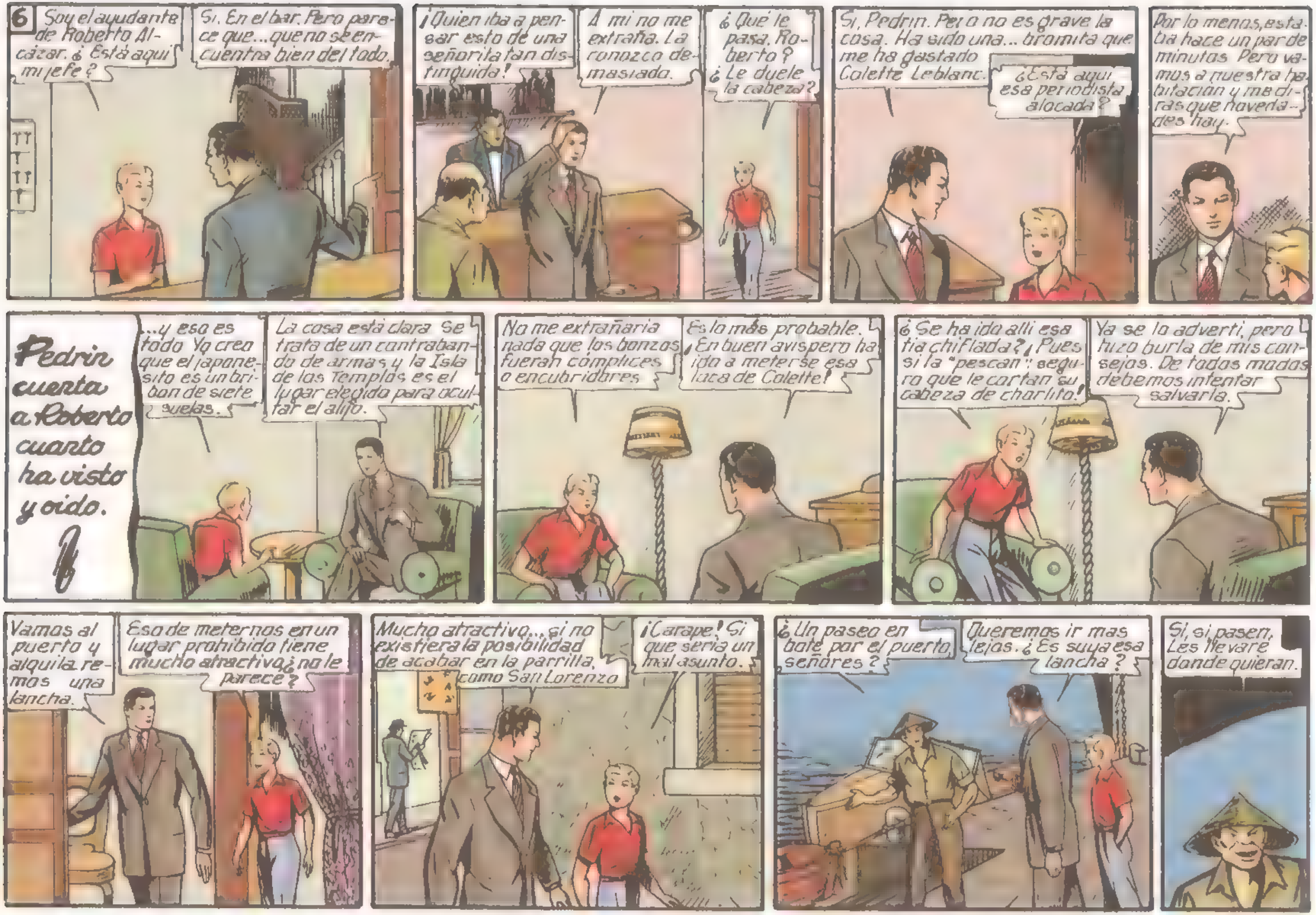

3
Adiós, comisario. Téngame al corriente de lo que averigüe
Descuide, amigo Alcázar. Ya le avisaré.
¿Qué le parece la declaración de ese sinvergüenza?
Después de reflexionar un poco, no me parece tan descabellada.
Es muy posible que el atentado estuviera dirigido contra el coolí. Ten en cuenta que nosotros veníamos de incógnito y nadie sospechaba nuestra llegada.
A lo mejor, resulta que ese sabandija es algún personaje disfrazado.
Allá lo tenemos. Síguele sin dejarte ver. Yo te esperaré en el hotel.
No se dará cuenta de que le siga. ¡Pues no soy un listo que digamos!
Ten cuidado y no te metas en ningún jaleo sin avisarme antes
Pedrín sigue al japonés durante algún tiempo sin que, al parecer, éste se dé cuenta.
Muchas vueltas está dando éste. ¿A dónde se encaminará?
Pero al doblar la esquina
¿Qué busca por aquí mi honorable y pequeño amigo?
¡Ejem... Pues... pues iba a visitar a mi tía Rufa
Has equivocado el camino. La honorable Ha Rufa vive en aquella casa que tiene unas estrellas pintadas junto a la puerta.
¿Unas estrellas? Pues no veo ninguna.
¿Las ves ahora?
¡Ay...! ¡Granuja traidor, bandido!
Me has lastimado el... amor propio, pero me las pagarás. ¡Vaya si me las pagarás!
¡Ven aquí, cobarde... ¡Atiza! ¡Ha desaparecido.
Pues no ha tenido tiempo de doblar la última esquina. Debe haberse escondido en alguna escalerilla...
Pues por muy listo que sea ese mono amarillo, a mí no me gana.

ESTA PÁGINA NO CORRESPONDE A ESTA AVENTURA (FUÉ UN ERROR DE EDICIÓN)

corresponde a la pág. 4 de la aventura titulada "Jack el solitario" que apareció en el tomo 33. VER PÁG.SIGUIENTE, CORRECTA

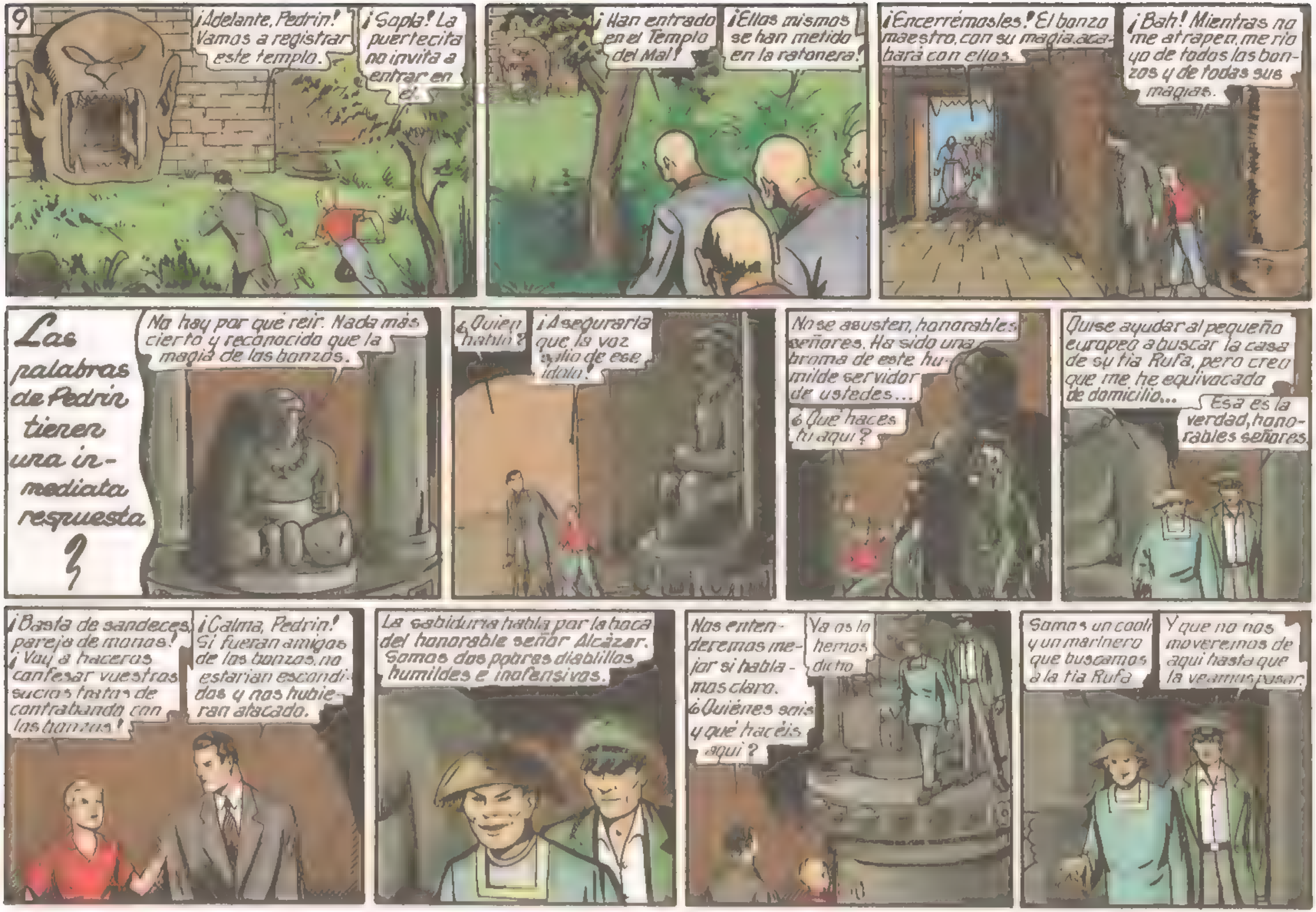

4 Pedrín, oculto en el quicio de una puerta, espera pacientemente.
Y pocos minutos después...
No está. Le he dado esquinazo
¡Ajá! Ya salió la sabandija de su madriguera. Esta vez no logrará descubrirme
Seguido a prudente distancia por Pedrín, el japonés llega hasta el puerto.
¡Sopla! A lo mejor viene aquí a pescar con caña.
¿Descifraste el mensaje?
Sí. Dice: Isla de las Templos 18-4-10 h.
O sea, que mañana a las diez llegarán las armas.
Exacto. Así es que tenemos que estar allí antes de esa hora.
Mensajes cifrados, armas... ¡Hum...! Algún lío de los gordos hay en todo esto. Voy a reunirme con Roberto.
Roberto llega al hotel donde tiene reservadas habitaciones.
Tenga la bondad de firmar en el libro registro, honorable señor
Perfectamente. Avise para que me preparen el baño
Denos una prueba de su sagacidad, señor detective. ¿Quién soy?
¿Será por casualidad Colette Leblanc, la periodista más atolondrada de la Tierra?
¡Eres un lince! ¿Cómo lo has adivinado?
Eso pertenece al secreto profesional. Y tú, ¿qué es lo que buscas por aquí?
Adivínelo, señor detective. Adivínelo.
¡Cualquiera sabe lo que se está maquinando dentro de tu loca cabeza!


5
¡Pues si te interesa saberlo, me acompañas al bar, me invitas a un coktel y allí te lo explicaré.
Está bien.. Vamos allá.
Estoy tramando algo sensacional. Quiero hacer un reportaje de la Isla de los Templos
¡Estás loca de remate! ¡Desecha esa descabellada idea!
Esa isla está prohibida para todos, y especialmente para las personas de raza blanca.
Solamente los bonzos pueden habitarla. Eso ya lo sabía
Los pobres deben pasarlo aburridísimo. Segura que en cuanto me vean, se desmayarán de la emoción.
Lo que harán será quemarte viva para purificar la isla por tu sacrilegio.
¡Bah, ni pensarlo! Estoy segura de que acaban todos enamorándose de mi como unos colegiales.
Esto pasa del límite, Colette. No te dejaré ir aunque tenga que atarte a este mostrador.
¿De veras? ¡Oh, mira quien viene por allá!
Al volverse Roberto, Colette le asesta un fuerte golpe con la coktelera.
¡Así no me impedirás que vaya!
¡Por Buda! ¿Qué ha hecho usted?
No se asuste. Todo se reducirá a un simple chichón. Cuando vuelva en si, dele recuerdos de mi parte.
Al puerto, Rápido y habrá buena propina
Vamos volando señorita.
¿Todo listo para la marcha?
Todo. Podemos partir en cuanto usted mande.
Ya sabe cual es el trato. Apenas usted desembarque, yo me vuelvo aquí a toda velocidad.
Si el miedo fuera música, íbamos a tener un viaje muy filarmónico.


6
Soy el ayudante de Roberto Alcázar. ¿Está aquí mi jefe?
Sí. En el bar. Pero parece que... que no se encuentra bien del todo.
¡Quien iba a pensar esto de una señorita tan distinguida!
A mi no me extraña. La conozco demasiado.
¿Qué le pasa, Roberto? ¿Le duele la cabeza?
Si, Pedrín. Pero no es grave la cosa. Ha sido una... bromita que me ha gastado Colette Leblanc.
¿Está aquí esa periodista alocada?
Por lo menos, estaba hace un par de minutos. Pero vamos a nuestra habitación y me dirás que novedades hay.
Pedrín cuenta a Roberto cuanto ha visto y oído.
...y eso es todo. Ya creo que el japonesito es un bribón de siete suelas.
La cosa está clara. Se trata de un contrabando de armas y la Isla de los Templos es el lugar elegido para ocultar el alijo.
No me extrañaría nada que los bonzos fueran cómplices o encubridores.
Es lo más probable. ¡En buen avispero ha ido a meterse esa loca de Colette!
¿Se ha ido allí esa tía chiflada? ¡Pues si la "pescan", seguro que le cortan su cabeza de charlito!
Ya se lo advertí, pero hizo burla de mis consejos. De todos modos debemos intentar salvarla.
Vamos al puerto y alquilaremos una lancha.
Eso de meternos en un lugar prohibido tiene mucho atractivo, ¿no le parece?
Mucho atractivo... si no existiera la posibilidad de acabar en la parrilla, como San Lorenzo
¡Carape! Si que sería un mal asunto.
¿Un paseo en bote por el puerto, señores?
Queremos ir mas lejos. ¿Es suya esa lancha?
Si, si, pasen. Les llevare donde quieran.

7
Llévenos a la Isla de los Templos.
¿A la Isla de ... ¡No! ¡Esa isla es tabú! ¡Los bonzos son magos! ¡Yo.. yo no puedo llevarles allí...
No ponga esa cara de susto, buen hombre, que no hay para tanto. Yo solucionaré este asunto
Usted no tiene que llegar a la isla. Ataremos el bote de remos a remolque de la lancha y...
Compren-do tu idea. Veo que sabes dis-currir.
Esa ya es otra cosa. Si ustedes se atreven a continuar después solos...
Sí, hombre. No se preocupe, que no nos comerán los bonzos. ¡En marcha!
Y una hora después...
Aquella es la isla. Yo me vuelvo desde aquí. Sigan ahora ustedes con el bote.
De acuerdo. Vamos allá, Pedrín.
Tome. Si no podemos devolverle el bote, con esto podrá comprarse otro mejor.
¡Gracias, señor! Y que tengan mucha suerte
¿Veremos qué clase de sorpresas nos aguardarán aquí?
Uno de los bonzos advierte la llegada de los dos amigos
¡Intrusos! Avisaré a los hermanos..
Dejaremos escondido aquí el bote y lo utilizaremos para el regreso
¡Cuánta vegetación! Esto parece la selva virgen!
Supongo que por aquí no habrá
Pero hay bonzos, que tampoco es cosa muy buena.
Vamos a introducirnos en ese templo, a ver si hallamos alguna pista.
¡Chist! ¡Cuidado! Parece que he oído crujir de ramas.

8
¡Ya nos han descubierto!
¡Ahí va, que tíos mas feos!
¡Esos son! ¡A ellos!
¡Muerte a los sacrílegos!
¡Ajá! ¡Encontré una buena arma para defenderme!
¡Atrás, fantoches!
¡Ug...!
¡Habéis osado profanar la isla sagrada y no saldréis de aquí con vida!
¡Cierra el pico, tío pelón!
¡Ya os lo dirán de misas si consigo probar que os dedicáis al tráfico de armas!
¡Te voy a romper el coco! ¡Toma, tonto "pelao"!
¡Animo, hermanos! ¡A ellos!
¡Duro con ese, Roberto! ¡Vaya paliza que les hemos dado!
¡Toma tu, mamarracho!
¡Oh...!
Aun rebullen. ¡Vamos a zumbarles otros golpecitos!
¡No te entretengas más con ellos y sígueme!
Esos extranjeros saben más de la cuenta! ¿Oísteis lo que dijeron de las armas?
¡Hemos de acabar con ellos a toda costa!


9
¡Adelante, Pedrín! Vamos a registrar este templo.
¡Sopla! La puertecita no invita a entrar en él.
¡Han entrado en el Templo del Mal!
¡Ellos mismos se han metido en la ratonera!
¡Encerrémosles! El bonzo maestro, con su magia, acabará con ellos.
¡Bah! Mientras no me atrapen, me río yo de todos los bonzos y de todas sus magias.
Las palabras de Pedrín tienen una inmediata respuesta
?
No hay por qué reír. Nada más cierto y reconocido que la magia de los bonzos.
¿Quién habla?
¡Aseguraría que la voz salió de ese ídolo!
No se asusten, honorables señores. Ha sido una broma de este humilde servidor de ustedes...
¿Qué haces tú aquí?
Quise ayudar al pequeño europeo a buscar la casa de su tía Rufa, pero creo que me he equivocado de domicilio...
Esa es la verdad, honorables señores.
¡Basta de sandeces, pareja de monos! ¡Voy a haceros confesar vuestras sucios tratos de contrabando con los bonzos!
¡Calma, Pedrín! Si fueran amigos de los bonzos, no estarían escondidos y nos hubieran atacado.
La sabiduría habla por la boca del honorable señor Alcázar. Somos dos pobres diablillos humildes e inofensivos.
Nos entenderemos mejor si habláis más claro. ¿Quiénes sois y qué hacéis aquí?
Ya os lo hemos dicho
Somos un cooli y un marinero que buscamos a la tía Rufa
Y que no nos moveremos de aquí hasta que la veamos pasar.

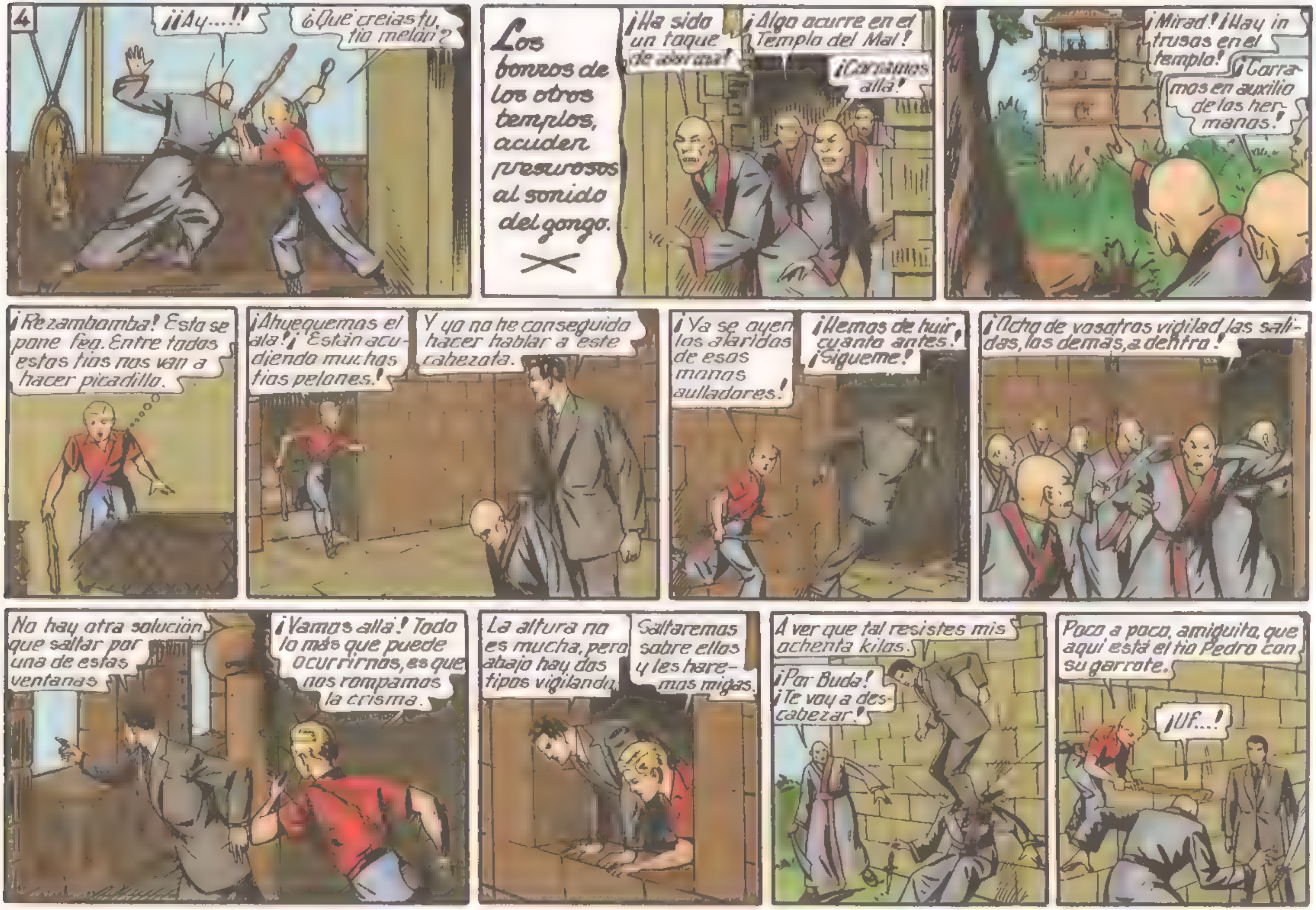
10
Dejemos a este par de idiotas y sigamos con la nuestra.
Será lo mejor. Nos harán perder el tiempo y la paciencia.
Hasta la vista, honorables señores.
¡Al diablo, gaznápiros!
Es raro que no hayamos encontrado a ningún bonzo
¡Hum...! No nos fiemos mucho, por si acaso. Vamos a ver qué hay al final de esta escalera
Volvamos atrás. Esta cámara no tiene salida.
Es extraño, pero yo diría que aquí huele a colonia.
¡Cierto! ¡El perfume que usaba Colette!
¿Qué ves, Mateo?
¡Mire lo que había en el suelo!
¿A ver?
¡Un tubo de carmín para labios de fabricación francesa!
¡Ahora sí que no hay duda de que Colette ha estado aquí!
De pronto, un enorme rastrillo de piedra se desliza por las ranuras de las jambas, cerrándoles la salida.
¡Nos han cazado como a conejos!
¡Buena nos la han jugado esos cochinos bonzos!
¡Atención! ¡Alguien anda por arriba!
En el techo hay una trampa... ¡Oh, mire! ¡La están abriendo!
¡Perros sacrílegos! ¡Mañana seréis quemados vivos y vuestras cenizas serán aventadas para borrar la huella de vuestro paso por la isla!
El próximo y último episodio se titula
LOS AGENTES SECRETOS

LOS AGENTES SECRETOS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTS

Los AGENTES SECRETOS
Roberto Alcázar y Pedrín penetran en el Templo del Mal, tratando de rescatar a la periodista Colette Leblanc, pero caen en una trampa preparada por los bonzos.
Habéis profanado la isla con vuestra presencia y moriréis mañana al amanecer. Así lo ha dispuesto el bonzo maestro.
Ahí os quedáis. Meditad en vuestra triste muerte. Mientras nosotros prepararemos la hoguera en la que se achicharrarán vuestros inmundos cuerpos.
¡Vaya un programa que nos acaba de anunciar ese tipo!
¡Tenemos que encontrar el medio de salir de aquí sea como sea!
Dificililllo lo veo. ¡Cualquiera es capaz de abrirse paso a través de este rastrillo de piedra!
¡Pues saldremos a pesar de todo!
Al pisar sobre el pavimento, Roberto ha observado que una de las losas se mueve...
He aquí la llave que nos abrirá la salida.
¡No es mala ganzúa!
Ya empieza a cuartearse...
¡Duro, duro! Así debían abrir las puertas de sus casas los hombres de la edad de piedra.
Al fin, sus esfuerzos se ven coronados por el éxito.
Ya tenemos suficiente espacio para salir.
Menos mal. Porque si tarda un poco más, nos quedamos sin "llave".
Cuidado ahora. Los golpes pueden atraer hacia aquí a esos diablos amarillos.
¡Que vengan! ¡Pues no tengo ya ganas de medirles las costillas!

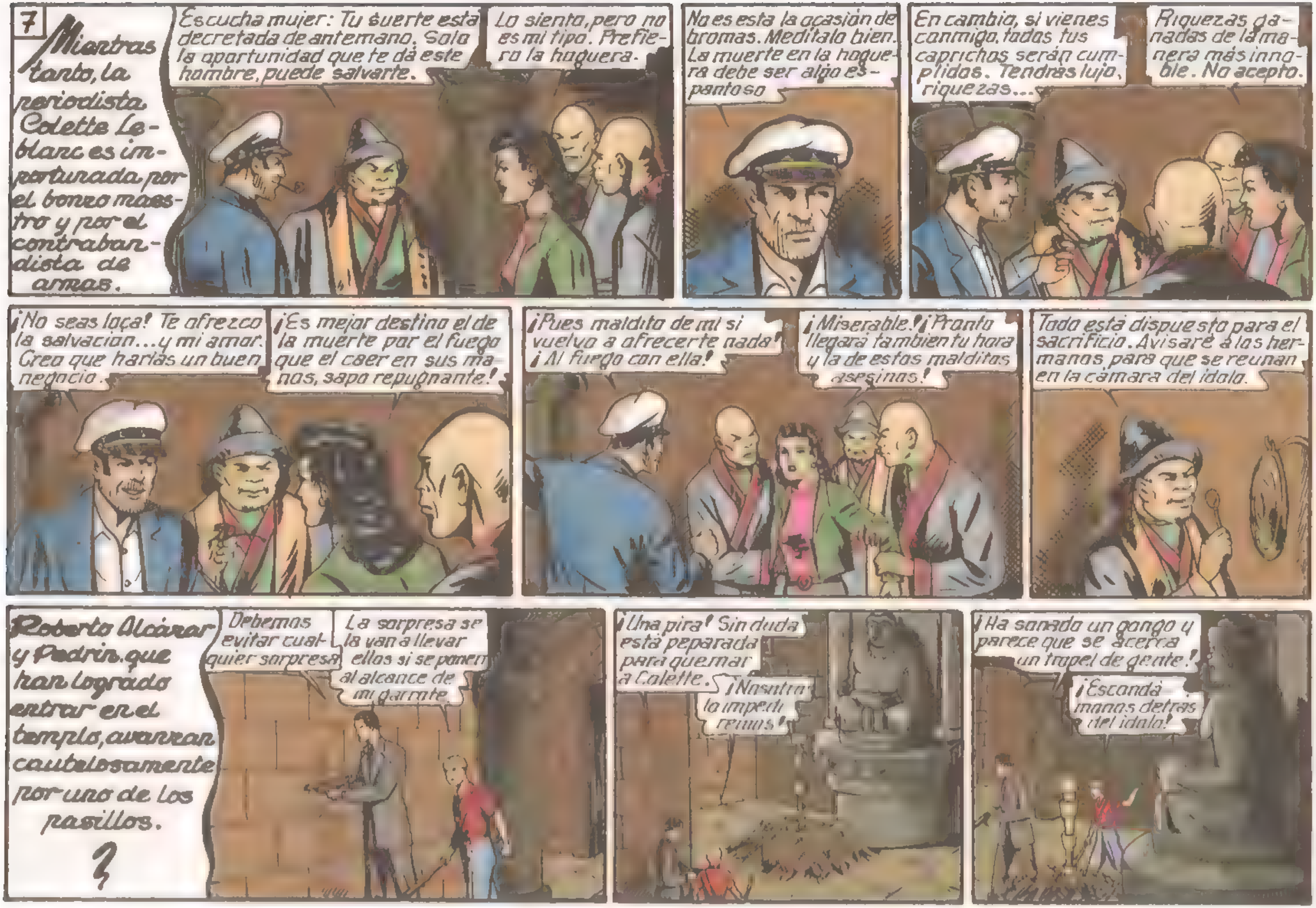
2
Por aquí tenemos el camino libre.
¡Pues adelante con los faroles!
¡Chist! ¡Silencio! Alguien está hablando cerca de aquí.
¡Vamos a liarnos a garrotazos con quien sea!
¡Tres bonzos! ¡Y están examinando la cámara fotográfica de Colette!
Esos tipos tienen que saber dónde está ella.
Vamos a ver si son tan amables que nos dicen su paradero.
Destruiremos la máquina por si acaso... ¡Eh! ¿Quién...?
¡Los extranjeros! ¡Han escapado!
¡Pillos, granujas, gente de callejón! ¡Preparaos, que os vamos a dar más que a una estera!
¡A ellos, Pedrín!
¡Toma, melón! A ver si esto te hace crecer el pelo!
Conque ibais a quemarnos vivos ¿eh, bandidos?
Estos dos están ya para el arrastre.
Y este no tardará mucho en seguirles.
¡Qué tíotes somos! Hemos hecho liquidación en menos que canta un gallo.
Recoje la cámara fotográfica. Puede sernos de gran utilidad.
Aquel tío empieza a rebullir de nuevo. Tendré que darle otro golpecito
No Espera.

3
Este nos dirá donde está la señorita Colette
¡Aquí no hay ninguna señorita!
Eso es que no te acuerdas. Yo te refrescaré la memoria.
No seas tozudo y responde. ¿Dónde la tenéis encerrada?
¡No os lo diré, mal... ¡¡Ay...!!
Con que no, ¿eh? ¡Pues prepara la "chala" que va otro estacazo.
Otro de los bonzos que ha vuelto en sí, procura alejarse sigilosamente.
¡Maldita sea la sopa de ajos! ¡Si aquel tío da la voz de alarma, nos fastidia!
¡Corre tras él y detenle! Yo me cuidaré de este
¡Ven acá, sapo amarillo que te voy a volver al revés como a un calcetín!
El fugitivo consigue llegar hasta una terraza donde hay un enorme gongo.
¡Llegaste tarde, lobe ¿no!
¡¡BANG...!!
Tarde para evitar tu aviso, pero a buena hora para romperte los huesos
¡Seré yo quien te parta la cabeza!
¡Toma, bribón!
Quieto, chucho, no te espantes, déjame poner los guantes.


4
¡¡Ay...!!
¿Qué creías tú, tío melón?
Los bonzos de los otros templos, acuden presurosos al sonido del gongo.
¡Ha sido un toque de alarma!
¡Algo ocurre en el Templo del Mal!
¡Corramos allá!
¡Mirad! ¡Hay intrusos en el templo!
¡Corramos en auxilio de los hermanos!
¡Rezambomba! Esto se pone feo. Entre todos estos tíos nos van a hacer picadillo.
¡Ahuequemos el ala! ¡Están acudiendo muchos tíos pelones!
Y yo no he conseguido hacer hablar a este cabezota.
¡Ya se oyen los alaridos de esos monos aulladores!
¡Hemos de huir, cuanto antes! ¡Sígueme!
¡Ocho de vosotros vigilad las salidas, los demás, adentro!
No hay otra solución que saltar por una de estas ventanas
¡Vamos allá! Todo lo más que puede ocurrirnos, es que nos rompamos la crisma.
La altura no es mucha, pero abajo hay dos tipos vigilando.
Saltaremos sobre ellos y les haremos migas.
A ver qué tal resistes mis ochenta kilos.
¡Por Buda! ¡Te voy a descabezar!
Poco a poco, amiguito, que aquí está el tío Pedro con su garrote.
¡Uf...!

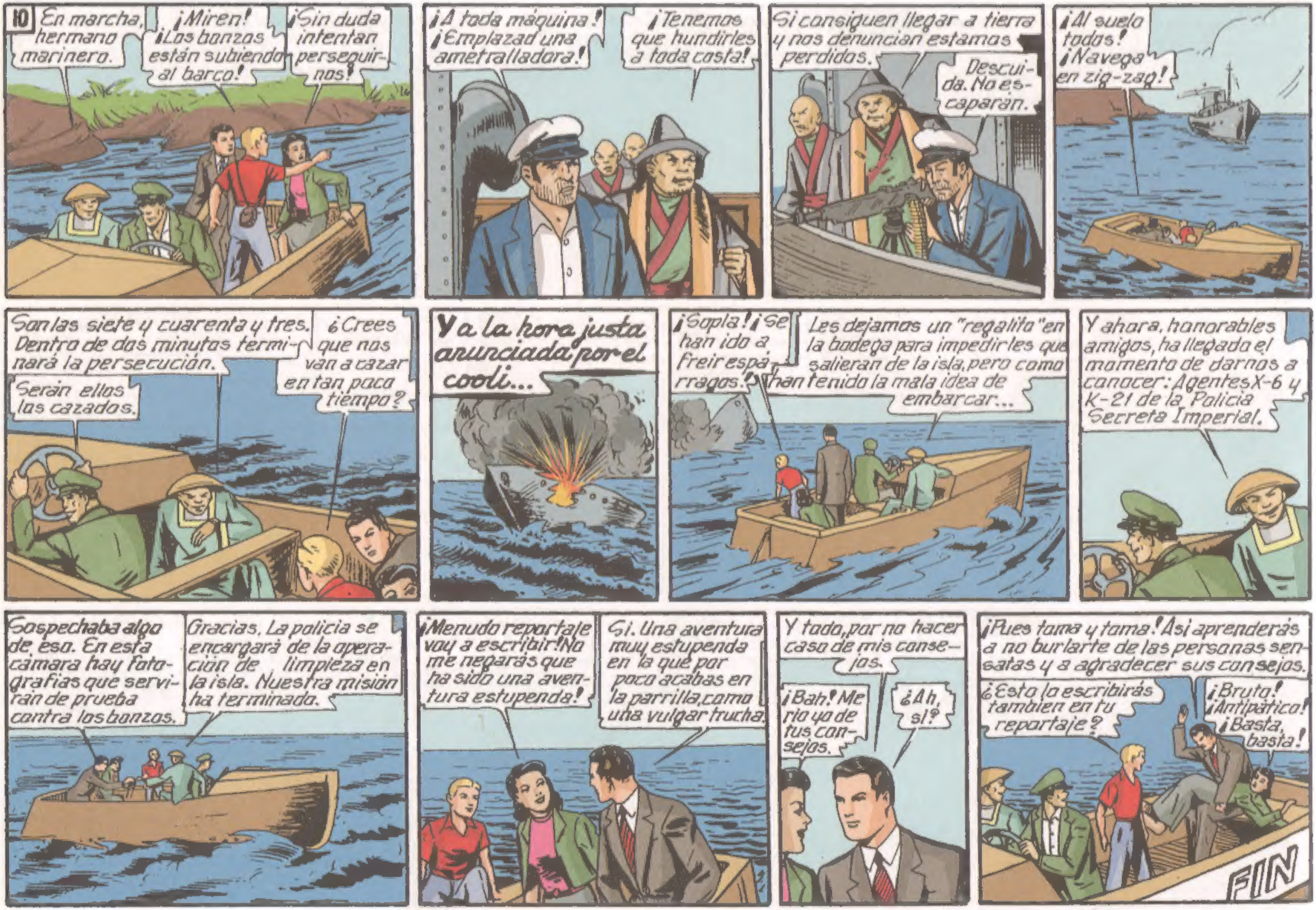
5
Vamos a escondernos por aqui, mientras ellos nos buscan en el templo.
Eso. Y cuando se convenzan de que no estamos alli y salgan a buscarnos, volveremos a entrar
Este es un buen escondrijo. Con tantos árboles y maleza, será difícil que nos encuentren.
¡Hola, hola! ¿Qué es aquello?
¡Un mercante! ¿Quién será aquel gordinflón que está hablando con el capitán?
El bonzo maestro, sin duda. Acerquémonos a ver si podemos oir algo
Ya te he suministrado un verdadero arsenal de armas. ¿Cuándo piensas dar tu golpe de estado?
Ya llegará la hora... Las armas son sacadas en botes de la isla y repartidas a nuestros leales por todo el Imperio..
Cuando yo crea llegado el momento y dé la voz de la libertad, nadie podrá impedir que nos apoderemos del poder.
Que así sea. Y ahora, hablemos de nuestro negocio. Sobre el precio estipulado en nuestro contrato, pienso hacerte un descuento... pero con una condición.
¿Qué condición es esa?
Que me entregues la muchacha prisionera. Es demasiado hermosa para que la convirtáis en ceniza.
¿Oyes, Pedrín? Se refieren a Colette.
¡Menudos sinvergüenzas! Les voy a hacer unas fotos para desenmascararles ante la policía.
La muchacha no puede salir de la isla. Una palabra suya echaría a rodar nuestros planes.
No te preocupes. Por la cuenta que me tiene, procuraré que no salga del barco ni hable con nadie
Piénsalo bien, capitán. Las mujeres sólo traen desgracias a los hombres como nosotros.
¿Desgracia? Será a ti. A mí no me la han traído.
Bien. Ya que tanto te empeñas, que sea ella la que decida

6
Me parece muy bien. Creo que preferirá mis caricias a las del fuego
¡Los muy canallas! ¿Les damos para el pelo?
No. Espera.
Ya tendremos ocasión de ajustarles las cuentas. Lo que interesa ahora es introducirnos en el depósito de las armas y volarlo con dinamita
¡Es una gran idea! ¡Manos a la obra!
Aprovechemos este momento en que esos regresan al barco para traer más armas.
¡Menuda broma les vamos a gastar!
¡Arrea, manco! Aquí hay armas para equipar a un ejército.
Esto son fusiles. Tenemos que buscar una bomba con mecha
Una bomba de reloj es mejor que de mecha, honorables extranjeros.
¡Otra vez el cooli!
Mi humilde persona se desvela por servir a sus grandes amigos europeos.
¿Quién eres y por qué te cruzas en nuestro camino?
Lo que se ha de saber, se sabrá a su tiempo.
El hermano cooli habla como un libro
Y ahora, con su permiso, nos retiramos. Pueden regresar los bonzos y eso sería perjudicial para nuestra importante salud.
Está bien. Espero que nos volveremos a encontrar.
Dejaremos aquí la bomba graduada para que estalle dentro de media hora
Estoy intrigado. ¿Quiénes serán esos dos japoneses?
Después de proveerse una "metralleta", Roberto y Pedrín abandonan el depósito de armas.
¿Dónde vamos ahora?
Al templo otra vez. Tenemos que salvar a Colette de las llamas o de las garras de ese malvado contrabandista.


7
Mientras tanto, la periodista Colette Leblanc es importunada por el bonzo maestro y por el contrabandista de armas.
Escucha mujer: Tu suerte está decretada de antemano. Sólo la oportunidad que te dá este hombre, puede salvarte.
Lo siento, pero no es mi tipo. Prefiero la hoguera.
No es ésta la ocasión de bromas. Medítalo bien. La muerte en la hoguera debe ser algo espantoso
En cambio, si vienes conmigo, todos tus caprichos serán cumplidos. Tendrás lujo, riquezas...
Riquezas ganadas de la manera más innoble. No acepto.
¡No seas loca! Te ofrezco la salvación... y mi amor. Creo que harías un buen negocio.
¡Es mejor destino el de la muerte por el fuego que el caer en sus manos, sapo repugnante!
¡Pues maldito de mí si vuelvo a ofrecerte nada! ¡Al fuego con ella!
¡Miserable! ¡Pronto llegará también tu hora y la de estos malditos asesinos!
Todo está dispuesto para el sacrificio. Avisaré a los hermanos, para que se reunan en la cámara del ídolo.
Roberto Alcázar y Pedrín, que han logrado entrar en el templo, avanzan cautelosamente por uno de los pasillos.
Debemos evitar cualquier sorpresa.
La sorpresa se la van a llevar ellos si se ponen al alcance de mi garrote.
¡Una pira! Sin duda está peparada para quemar a Colette.
¡Ha sonado un gongo y parece que se acerca un tropel de gente!
¡Escondámonos detrás del ídolo!

8
¡Ahí traen a Colette!
Serás amarrada a ese poste y el fuego consumirá tu cuerpo y tu vida. ¡Tu lo has querido! ¡Ahora es ya inútil que pidas clemencia!
¡No pienso pedirla, asesino!
Tenemos que salvarla. Pero no puedo disparar sin peligro de herir a Colette.
Esperaremos a que se separen de ella.
La europea sacrílega va a sufrir el castigo que merece. Amarradla al poste y prended fuego a la pira.
Mas en aquel momento se produce una formidable explosión que conmueve toda la isla.
¡¡BOM!!
¡Por Buda! ¿Qué es esto?
¡Debe ser la aviación que nos está bombardeando!
¡Oh, mirad! ¡El depósito de las armas está convertido en un montón de escombros!
Y no se ven aviones. ¡Esto ha sido un sabotaje!
¡Los autores de esto no pueden ser otros que esos malditos europeos!
¡Aprovechemos ahora que han quedado estos dos solos!
¡Los extranjeros!
¡Roberto y Pedrín! ¡Estoy salvada!
¡Aquí, hermanos!
¡Toma, miserable!
¡Chúpate esta, pollo!
¡Ahí vienen! ¡Huyamos!
¡Ug...!
¡Corred! ¡Yo os cubriré la retirada!
¡A las armas, hermanos!
¡Hay que atraparles sea como sea!

9
¡Atrás, si no queréis que acabe con todos!
¡No escaparás, maldito!
¡Por aquí, Roberto! ¡Síguenos!
¡Cielos! ¡Se me ha encasquillado este trasto!
¡Están desarmados! ¡A ellos!
¡Adelante! ¡Ya son nuestros!
¡Aun es pronto para cantar victoria, bandidos!
¡La puerta está cerrada! ¡Tenemos que retroceder!
¡Imposible! ¡Los bonzos vienen pisándome los talones!
¡Estamos perdidos!
¡Venid si os atrevéis, piojosos!
¡Ánimo, Pedrín! ¡Nos defenderemos mientras podamos!
En aquel crítico momento, la puerta gira sobre sus goznes y...
¡Pronto, honorables señores! ¡Salgan por aquí!
¡Bravo, amigo coolí!
¡Esto sí que ha sido llegar a tiempo!
¡Los muy perros han cerrado por fuera!
¡Atrás! ¡Saldremos por otra puerta!
¡O por las ventanas! ¡Vamos!
Hacia la costa sin detenerse. Allí espera el hermano marinero con una lancha.
Gracias, amigo. Has sido nuestra providencia.
¡Y yo que creí que eras un granuja...
El pequeño europeo ha encontrado ya a su tía Rufa.
Eso de Rufa va por ti, Colette.
¡Protesto! No me gusta ese nombre.


10
En marcha, hermano marinero.
¡Miren! ¡Los bonzos están subiendo al barco!
¡Sin duda intentan perseguir-nos!
¡A toda máquina! ¡Emplazad una ametralladora!
¡Tenemos que hundirles a toda costa!
Si consiguen llegar a tierra y nos denuncian estamos perdidos.
Descui-da. No es-caparán.
¡Al suelo todos! ¡Navega en zig-zag!
Son las siete y cuarenta y tres. Dentro de dos minutos termi-nará la persecución.
¿Crees que nos van a cazar en tan poco tiempo?
Serán ellos los cazados.
Y a la hora justa anunciada por el cooli...
¡Sopla! ¡Se han ido a freír espá-rragos!
Les dejamos un "regalito" en la bodega para impedirles que salieran de la isla, pero como han tenido la mala idea de embarcar...
Y ahora, honorables amigos, ha llegado el momento de darnos a conocer: Agentes X-6 y K-21 de la Policía Secreta Imperial.
Sospechaba algo de eso. En esta cámara hay foto-grafías que servi-rán de prueba contra los bonzos.
Gracias. La policía se encargará de la opera-ción de limpieza en la isla. Nuestra misión ha terminado.
¡Menudo reportaje voy a escribir! No me negarás que ha sido una aven-tura estupenda!
Sí. Una aventura muy estupenda en la que por poco acabas en la parrilla, como una vulgar trucha.
Y todo, por no hacer caso de mis conse-jos.
¡Bah! Me río yo de tus con-sejos.
¿Ah, sí?
¡Pues toma y toma! Así aprenderás a no burlarte de las personas sen-satas y a agradecer sus consejos.
¿Esto lo escribirás también en tu reportaje?
¡Bruto! ¡Antipático! ¡Basta, basta!
FIN

Títulos de este volumen:

El misterio de los diamantes

Magia negra

El pirata Shao Chung

La isla de las tumbas

La ruta de Alaska

Castigo de rufianes

Contrabandistas de Hawaii

El templo del mal

Los agentes secretos